



REVISTA PARA LA MUJER




REAL **RT** **TESORO**
JEREZ
Y
COÑAC


PARA ADELGAZAR
SABELIN
 COMPOSICIÓN DE HIERBAS MEDICINALES
 No deja señales de la OBESIDAD, conservando
 las carnes fuertes y sin arrugas
NUNCA PERJUDICA
 ¿Quiere convencerse?
 Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a
 LABORATORIO SOKATARG,
 Calle del Ter, 16 - BARCELONA - Teléf. 50791
 VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS



LA INDUSTRIAL RUTEÑA
 FABRICANTES REUNIDOS

 ELABORACIÓN DE
 ANISADOS Y COÑAC

RUTE (Córdoba)

En 30 segundos una taza...

Exquisito
CALDO

HOC

Alimenta mas que la carne

PRODUCTOS ALIMENTICIOS MONTAL JERUS 18, BARCELONA




INDUSTRIAS
CARTONAJE
 del
 CAJAS
 MONCAYO 2
 ADAPTADO 156
 ZARAGOZA
 CAJAS
 PLEGABLES
 ENVASES (LITOGRAFIADAS)
 DE CARTON
 CON UN VASO

FABRICA DE HILADOS-TEJIDOS Y
 APRESTOS DE LANA Y ALGODÓN.

LA PADUANA
Jose Simó
 S.A.

ONTENIENTE
 (VALENCIA)





“MAGNOLIAS”
Cuadro por
P. Carrasco y Díaz

S U M A R I O

NOTA IMPORTANTE.—Nos vemos favorecidos con una cuantiosa colaboración espontánea. Lectoras y lectores nos envían originales, algunos de los cuales merecen la mejor publicación. Nosotros leemos detenidamente todos sus escritos y los damos en nuestras páginas cuando lo estimamos conveniente. Lo que nos es imposible es mantener correspondencia sobre estos originales, ofrecidos sin mediar petición nuestra.

NÚMERO 40

MAYO, 1941

La hora deportiva de José Antonio **JOSÉ ANTONIO** Rafael López Izquierdo

INFORMACIONES Y REPORTAJES

La escritora Carmen de Icaza Angeles Villarta
 Los descendientes de los Héroes del Dos de Mayo Ferrari Billoch
 Las señoritas del Metro Julio Sanz
 Balnearios Esperanza Ruiz-Crespo
 Instantáneas sobre la nieve Sofía

ARTE, LITERATURA Y MEDICINA

La Virgen y los pintores * * *
 La imaginación de Rosario triunfa Leticia
 El mandato de unos ojos negros Pilar Valle
 Lola va a casarse Julia Maura
 El sueño de los niños Dr. Eduardo Chacón Enríquez
 La salud de vuestros hijos Dr. L. Navas Migueloa

DECORACIÓN, MODAS Y VARIEDADES

Diario de una recién casada Gabriel Bornas
 ¿No os gustan las flores?
 Boredemos alegría
 Preparémonos para el verano Baldrich
 Modas P. de A.
 Por qué los exámenes no son un drama Gabriel Bornas
 Huerta y jardín Gregorio Mallén
 Carta teatral
 Conservas y legumbres en la cocina Guillén y Alfár
 Crucigramas

CONSULTORIOS

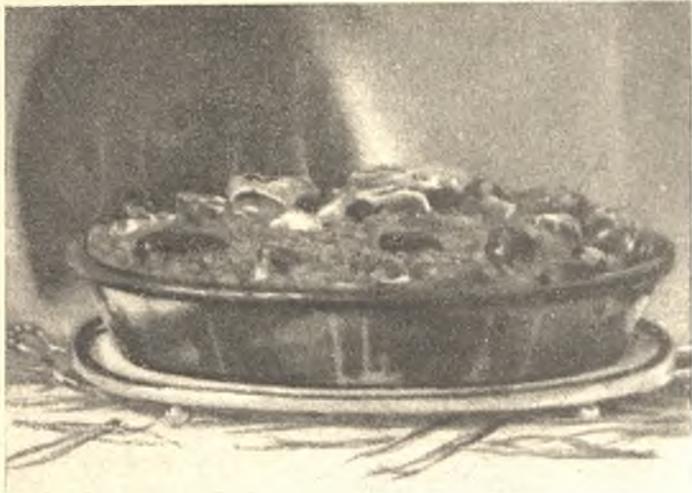
Grafología Matilde Ras, Leticia y Ruy
 Higiene y Belleza Doctora Ascensión Más-Guindal
 Sentimental. Manuel Cangu-Argüelles, Sanz Rodrigo, Marjisa, Pablo Rey Villaverde, Julio Angulo, Gonzalo Casal, Tuy y T. C.

La portada es de Juan José Picó. Dibujos de Vicente Viudes, Antonio Menéndez, Teodoro Delgado, Picó, Pérez Durlas, Marta Claret, María Josefa Fernández-Bordás, Serrín, Soravilla, Méndez y José Enrique del Buey.

EDITADA POR LA SECCIÓN FEMENINA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Dirección: Almagro, 36. - Teléfonos: Redacción, 33512. Administración, 49952.

MADRID



El arroz y la economía doméstica

En la visita que hemos hecho a los Mandos del Sindicato Nacional del Arroz, para informarnos de sus interesantes actividades, nos afirmaron que con el arroz se condimentan los platos más baratos al alcance de las familias modestas, y en demostración de su verdad nos facilitan dos fórmulas de cocina, en cuyos cálculos de coste se tiene en cuenta que el arroz se debe vender en toda España a 1,40 pesetas el kilo, según la tasa marcada, y en los demás accesorios el precio de tasa si lo tienen señalado y si no, los precios a que realmente se venden en el mercado de Valencia.

Tan sugestivas son la baratura y sencillez de realización de las dos fórmulas, que las publicamos porque, sin duda, interesarán a nuestras lectoras, a las que rogamos que en misión de hermandad las divulguen cuanto puedan, haciéndolas llegar a aquellos hogares de familias modestas que conozcan, por ser platos muy económicos y nutritivos.

ARROZ CASERO

(para cinco personas)

	Ptas.
Arroz, 600 grs.	0,84
Aceite, 150 grs.	0,60
Coste. Ajo, cebolla, tomate y azafrán.	0,36
Combustible.	0,35
Total.	2,15

Se coge una cazuela de barro que sea llana, y con 150 grs. de aceite se sofríe un tomate maduro fresco o de conserva, un poco de cebolla y uno o dos dientes de ajo, todo bien trinchado, e inmediatamente se echan los 600 grs. de arroz, que se sofrirá junto con la guarnición anterior, removiéndolo bien con una cuchara. Una vez todo sofrido, se le añade algo menos de litro y medio aproximadamente de agua hirviendo, que de antemano se tendrá preparada (lo usual es doble volumen de agua que el del arroz en crudo), o en igual cantidad un caldo previamente preparado; se le pone un poco de azafrán y un poco de sal, rectificándose ésta a voluntad; se remueve durante uno o dos minutos para que quede bien mezclado y distribuido a igual nivel por toda la superficie de la cazuela y se cuece a fuego vivo y continuo durante unos quince minutos, retirándose del fuego cuando esté cocido, semiseco, y los granos sueltos, sacán-

dose a la mesa en la misma cazuela para servirse.

Si se quiere más sabroso, en vez del agua sola, se emplea caldo del cocido hirviendo (si se hizo éste) o un caldo substancioso de costillitas o huesos de cerdo o de carnero preparado anticipadamente; en tal caso debe disminuirse un poco los 150 grs. del aceite, guardando relación con la substancia grasa que se le agregue.

ARROZ AL HORNO

(para cinco personas)

	Ptas.
Arroz, 600 grs.	0,84
Aceite, 150 grs.	0,60
Garbanzos, 200 grs.	0,46
Coste. Patata, 200 grs.	0,20
Ajo, cebolla, tomate, azafrán y pimentón.	0,55
Combustible.	0,35
Total.	3,—

La noche antes se ponen a remojo los 200 grs. de garbanzos, que al día siguiente se cuecen por separado en agua sola, que formará el caldo, para emplearlo en un volumen doble que el del arroz en crudo.

En una cazuela de barro plana y poco honda, con 150 grs. de aceite se sofríe bien un tomate maduro fresco o de conserva y un poco de cebolla; a medio sofrir se le añade un diente de ajo trinchado, y a punto de tomar el sofrito color dorado, se le agrega la patata mondada a rodajas finas bien mojadas, y seguidamente se le echa los 600 grs. de arroz, removiéndolo todo con una cuchara, añadiéndole a los pocos momentos un poco de pimienta encarnada molida (pimentón) y se sigue removiéndolo unos instantes solamente, sin sofreírlo demasiado para que éste no se ennegrezca.

Una vez semifrito el conjunto, se echan los garbanzos cocidos con su agua en cantidad algo menor de litro y medio, se añade un poco de azafrán y sal, rectificándose ésta a voluntad, y removiéndolo el conjunto para que quede bien mezclado y repartido en toda la superficie de la cazuela, se le añade una cabeza entera de ajos y se somete la mezcla un poco a fuego directo vivo, y a los dos o tres minutos estará en condiciones de enviarlo o meterlo en el horno, donde se cocerá a fuego vivo durante unos quince minutos, retirándose del mismo cuando esté seco por encima; después de reposado, se sacará a la mesa en la misma cazuela para servirse el riquísimo arroz que resultará.

Sección de Grafología

Comunicamos a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar cuatro cupones en cada número de "Y", y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiéndole que la carta a la que fulte alguno de estas condiciones será destruida al momento, siendo, por lo tanto, inútil que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardíamente cualquier requisito que fultare.

La Sección Grafológica de "Y" está atendida por las más prestigiosas autoridades en estos estudios.

Matilde Ras, cuyas publicaciones y participación en Sociedades internacionales consagradas a estas materias le han valido una reputación que podemos calificar sin hipérbolo de europea.

"Leticia", seudónimo de una elegante muchacha, muy versada en Grafología, que dictamina con juventud y sentido literario. Sus "contestaciones" le han hecho acreedora a una verdadera simpatía, ya que junto al acierto grafológico une siempre la frase feliz, dispensando acogida amable a cuantos muchachos y muchachas exponen sus problemas...

"Ruy" es el seudónimo de un conocido escritor muy preparado en Grafología. "Ruy" derrocha ingenio y simpatía en sus respuestas, y sus admiradoras "grafológicas" son incalculables.

❖ NOEL.—Si, sí, soñador, es muy cierto, pero vamos, no eres de los que desconocen la realidad, excepto quizá en amor, en que todos vuelven el rostro al claro desengaño. Voluntad firme; ambición que no excluye generosidad, al contrario, es por satisfacer ampliamente esta necesidad de tu corazón. Pues sí que hay afinidades con el grafismo que sigue.

❖ LA BELLE.—Asimilación intelectual; buen gusto; primor, habilidad; genio vivo; coquetería, dulzura, naturaleza seductora; afán de lucirse (lo que seguramente consigue con facilidad); tendencia al entusiasmo y a la exaltación; la mayor diferencia es que a La Belle le importa el dinero, el positivismo, la economía, más que a ti, aunque haga alardes de todo lo contrario.

❖ ANAKAONA.—Inteligencia clara; espíritu de contradicción; genio expansivo y franco; bastante fuerza de voluntad; sentimientos afectuosos (a pesar de la manía de contradecir) y muy leales; generosidad bien entendida, afán de remediar el sufrimiento ajeno.

❖ ESABORIA.—¿El motivo de tu esabोरación, me preguntas? ¡Esa sí que es buena! ¿No ves que eso no consiste sólo en el carácter, sino en las circunstancias, y esas yo no las conozco! Claro que hay en ti una propensión marcada al mal humor... Mucha actividad y mucha habilidad manual; temperamento celoso (puede, puede que ahí esté la causa en cuestión...) Instintos acaparadores, excesiva economía.

❖ ELEUTERIA (Barcelona).—Juicio muy claro; carácter impresionable y emotivo; afectos muy constantes; prudente reserva; positivismo que no llega a avaricia. Ráfagas de tristeza o de depresión; eres muy distraída. Timidez, aunque acabas por vencerla.

❖ AMANTE DE CLIO.—Muy simpático amor, por cierto, y que cultivarás con éxito, pues posees clara visión de la realidad, asimilación intelectual y voluntad en extremo perseverante, que es la más eficaz en el estudio. Tienes mucho dominio sobre ti misma y prudente reserva. A tu pregunta, si me envías tu dirección, tendré mucho gusto en contestarte; pero ten en cuenta, para no impacientarte, que como voy abriendo las consultas por riguroso turno, es forzosa la tardanza.

❖ MAGALI TRAVIESA.—No, traviesa Magali, mi deber es el de contestar en esta sección... Tu letra revela imaginación graciosa, voluntad de mucho ímpetu, genio independiente y amor al dinero, pero no por tacañería, sino, al contrario, por satisfacer gustos derrochones...

❖ UNA TRIGUENA DE OJOS VERDES (Ubeda).—Juicio claro; temperamento nervioso, carácter reservado; mucha fuerza de voluntad; gustos de vida brillante; generosidad bien entendida.

❖ MARUJA V. G. G. (Valencia).—Como el recorte que me mandas carece de firma, resulta documento insuficiente para el análisis. No hace falta que la firma vaya con el nombre auténtico; puede ser—y hasta conviene que sea en estas secciones—un seudónimo, pero sí se rubrica, la rúbrica debe ser la habitual, porque da uno de los más ciertos indicios al grafólogo. ¿Comprendes?

❖ MARUJILLA.—Espíritu muy observador y perspicaz; genio un tanto crítico—y con mucha gracia, lo que aún resulta peor para las víctimas...; mucha espontaneidad (demasiada a veces). Economía. Voluntad impulsiva, pero que no se sostiene. Pronta ira, pero también se te pasa pronto...

❖ IGNORANTE (Melilla).—Espíritu deductivo y lógico; viva sensibilidad, afectos apasionados; voluntad que no carece de

fuerza, pero algo apabullada cuando escribiste tu consulta; sin embargo, eres de los que, felizmente, reaccionan. Un elemento primordial de tu carácter es la generosidad. A tus preguntas, escríbeme a Infantas, 26 y te contestaré con mucho gusto.

❖ FARINATA (Ciudad Rodrigo).—Imaginación coloreada y fantaseadora; gustos rebucados y aparatosos; afán de producir deslumbrador efecto; temperamento ávido de goces, diversiones y ocasiones de brillar. Genio en extremo discutidor.

❖ UN POCO RARA.—Serenidad de juicio; muy buen criterio; voluntad firme y perseverante; sentimientos afectuosos y muy leales. Desinterés bien entendido. Si; tienes el carácter expansivo cuando te ves en ambiente propicio, pero sabes también ser discreta cuando debes serlo. Buen gusto. No, de verdad, hija mía, no tienes ningún defecto saliente. Eres una sensata y excelente personita...

❖ MUY ENAMORADA DE MANOLITO (Zaragoza).—No sé si se le puede dar el parábola a quien se enamora, siendo de temperamento tan celosillo como lo eres tú... Te deseo que Manolito te sea fiel, porque si no vas a sufrir horrores. Tienes inteligencia clara, aunque poco cultivada; sentimientos cariñosos y constantes, amor propio demasiado susceptible y genio reservado.

❖ INA.—Este lema es tan confuso, que no sé si lo interpreto exactamente; y si la primera vez que te dirigiste a mí tuviste mala suerte en Blanco y Negro, puesto que fué al final y no llegó a mi mano tu consulta, para que no te pierdas, te guío con lo dicho... Temperamento en extremo nervioso e impresionable, carácter afectuoso y muy expansivo, voluntad desigual, ráfagas de impaciencia; tristeza o depresión.

❖ POBRETICA ILUSIONADA.—Imaginación fantaseadora; originalidad, espíritu muy discutidor y con tendencia a llevar la contraria; afán de deslumbrar; esplendidez; eres muy espontánea y cordial, pero también sabes reservarte lo que te conviene... Esta es la primera carta que de ti recibí: te agradezco mucho tus amables frases y te deseo a mi vez felicísimo año 41.

❖ GATIN.—Ingenio vivo y agresivo; temperamento nervioso e irritable, sin ningún dominio sobre sus impulsos; bastante dosis de petulancia; amor propio muy vidioso. Y... cosa que debe acabar de hacer brincar tus vibrantes nervios—una terrible tendencia a los pícaros celos...

❖ FREDA DE WAALDAN.—Juicio reflexivo, pero cuando te decides no te gusta volverte atrás; pues posees una voluntad resuelta, firme y perseverante, con dominio sobre ti misma. Reserva. Buen gusto. Generosidad bien entendida.

❖ FIERECILLA (Melilla).—¡No es mi sastre el que conoce el paño! Porque el lema te va divinamente... Y no porque carezcas de sensibilidad, pues la tienes muy viva, incluso excesiva, sino, al contrario, porque eres susceptible, apasionada, celosa, irritable, exaltada, y como al mismo tiempo eres de fuerte e impetuosa voluntad, cuando te enfadas (y el caso es, sin duda, frecuente) debe de ser algo serio...

❖ VICTORIA DE SAMOTRACIA.—¿Porque no tienes cabeza tampoco? Pues sí, aunque esta importante región, dotada de asimilación intelectual, quede dominada más de una vez por el temperamento apasionado. Perezosa... en lo que no te interesa: en lo que sí, actividad devorante. Y de voluntad no andas mal, no... Tienes espíritu defensivo... y agresivo, si se te da. Eres capaz de darle un palo al lucero del alba; para eso tienes alas...

A N I S

"ZURITO"

SECO Y DULCE

R U T E (Córdoba)

APARTADO 3
TELÉFONO 72

❖ **VIBRACION (Tarragona).**—Sentimientos estéticos y muy originales; sensibilidad extremada; afectos vehementes; eres muy capaz de abnegación; primor, cuidado, pulcritud; voluntad débil y sugestionable; ese es tu mayor, o mejor dicho, tu único defecto. Pero es grave...

❖ **CURIOSA 21.**—Juicio claro; carácter tímido y reservado; sentimientos leales; algo de tristeza o de aburrimiento; mucho afán de viajes, cambios y novedades. ¿Mal genio? No; regularcillo... Eres cavilosa y te preocupas por minucias sin importancia.

❖ **PILARICA.**—Espíritu muy observador, cauteloso y prudente; extrema reserva; ni con ganza te sonsacan lo que piensas y lo que sientes... Tienes amor al dinero, horror al menor gasto superfluo, pero como al propio tiempo, eres persona de corteza, de buenas maneras, sociable, no omitirás un gasto preciso para quedar bien.

❖ **CONCHITA DE TIERRA.**—Originalidad

de gustos; viviendo en pueblo, supongo que te tendrán por una *chica muy rara* y de genio demasiado independiente, ¿no es así? Voluntad impetuosa; impaciencia sin freno; temperamento emotivo e impresionable, en el cual ideas y sentimientos se suceden con rapidez. Afán de viajes y cambios. ¡Que se te cumpla el deseo y que sea para bien!

❖ **UN HOMBRE QUE HABLA MUY POCO.**—Pero que reflexiona mucho antes de decidirse. Voluntad firme, muy perseverante y con gran dominio sobre los propios nervios. Un poquito de petulancia. Genio reservado, económico, prudente y previsor; aptitud—o por lo menos afición—a los negocios. Sentimientos más leales que apasionados.

❖ **UNA SEGOVIANA MUY OPTIMISTA.**—Imaginación soñadora; viva sensibilidad; afectos vehementes y leales; algo de timidez en el fondo, aunque no te gusta de-

jarla traslucir. Animación, fácil alegría, que justifican tu lema. Voluntad bastante firme. Gran amor a los viajes. Mucha generosidad.

❖ **INCORREGIBLE.**—A primera vista, contra esa impresión ajena, he advertido que se trataba de un grafismo de mujer. Revela aptitudes, o cuando menos gusto por los negocios, instintos acaparadores, demasiada economía; genio muy caviloso, demasiado preocupado por minucias, exigente con los demás por esa causa y tendencia a los celos y a la irritación. ¡Ya ves que te contesto con franqueza! ¿Cuálidad? Asimilación intelectual.

❖ **CURIOSON.**—¿Que por qué en unas respuestas pongo la localidad y en otras no? Porque muchos no consignan esta particularidad en la carta y no es cosa de andar averiguando por el matasello, a veces borroso; y hay quien me indica que la omita, y, finalmente, no la consigno cuando es *Madrid*... ¿Satisfecho? Bueno. Eres impresionable, desigual, apasionado tres días—pongamos cinco, a lo sumo—, y, en suma, perteneces al número de los que no saben lo que quieren...

❖ **AURA.**—Inteligencia fina y despejada; gracia; mucho primor; afición al dinero y al placer, lo que no excluye afectos vivos y sinceros; genio impaciente; franqueza que raya en imprudencia, pues no siempre tienes presente aquello de que "palabra y piedra suelta, no tienen vuelta".

❖ **SONATA DE OTONO.**—Imaginación demasiado volandera y sin freno; voluntad débil; genio en extremo expansivo cuando te ves en ambiente sentimental propicio; coquetería. Afán de viajes, a todo lo que es lejano, lo mismo en el espacio que en el tiempo. En tu primavera—¡oh, melancólica otoñal!—sin duda perezcas por los cuentos que empiezan: "Esto era un rey, en un país lejano, hace muchos siglos..." ¿Verdad?

MATILDE RAS

❖ **TURQUESA.**—Su escritura demuestra juicio claro unido al espíritu deductivo. Cultivada. Voluntad desigual. Temperamento nervioso, impulsivo, algo irónico, reservado y correcto. Bastante imaginación y, claro es, tendencia a los sueños. Ligeros egoísmos. A menudo melancolías. Muy sensible y afectos apasionados.

❖ **ANGELES VICENTE.**—Claridad de juicio. Cultivada. Voluntad poco estable y desigual. Tu manera de ser es nerviosa, activa, muy impaciente y con ráfagas de impuls-

Solución a las **PALABRAS CRUZADAS** núm. 1 del mes de abril

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
I	H	U	M	A	N	I	D	A	D
II	I	A	R	A	D	O	E		
III	S	R	O	R	O	I	D		
IV	T	E	Z	I	A	S	O		
V	V	E	N	A	N	C	I	P	A
VI	R	A	S	I	O	A	T		
VII	I	R	A	T	O	C	A		
VIII	C	O	S	A	R	E	D		
IX	O	B	S	E	S	I	O	N	A

vidad, aunque tienes inclinación al dominio de tí misma. Reservada. Grandes deseos de no pasar inadvertida y de recibir halagos y homenajes. Ligeros egoísmos. Espíritu soñador, muy propicia a toda cuestión imaginativa. Cierta tendencia al aislamiento. Corrección.

❖ **IGNORADO.**—El escrito enviado revela juicio claro. Voluntad desigual. Temperamento nervioso, con desconfianzas y reservado. Un poquito desigual, impresionable y orgulloso. Imaginación y espíritu soñador. Egoísmos. Muy sensible. Económico. Como ya ves, amiga Torbellino, hice el análisis de la carta enviada. Me alegra que te agradares tu análisis. ¿Mi retrato? ¿Para qué? Soy física y espiritualmente como tú desearías fuera tu mejor amiga. Recibe un saludo muy cariñoso.

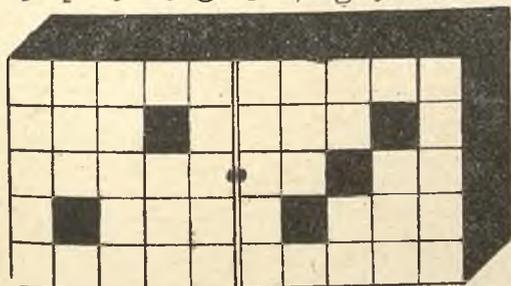
❖ **PANCHI.**—Tu temperamento es expansivo, aunque con reservas, impulsivo y con cierta tendencia a la polémica y a la discusión. Afable, muy sensible y apasionado. Deseos de vida brillante, de halagos y homenajes. Ligeros egoísmos. Corrección. Gustos refinados. Juicio claro y cultivado. Equilibrio de facultades. Voluntad desigual, con inclinación a impulsiva.

❖ **CHELO LA ALICANTINA.**—Tu grafismo indica juicio claro y cultivado. Voluntad seguida y constante y una manera de ser bastante nerviosa, con un poquito de facilidad para alterarse. Veraz y con indecisi-

CRUCIGRAMA núm. 1, por Guillén

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

A
B
C
D
E



HORIZONTALES.—A. Alta temperatura. - Fruta. - B. Demostrativo. Sobre el mar. - C. Profundidades. Preposición. - (Al revés) nota. - D. El novio de la novia. - Redondo. - E. Lisos. - Uno de los siete sabios de Grecia.

VERTICALES.—1. Nombre de varón. - 2. De esta manera. - 3. Alturas pequeñas. - 4. Dueño. - 5. Flores. - 6. Usos en boga. - 7. Consonante. - 8. Nota. - Contracción. - 9. (Al revés) pedí. - 10. Emperador.

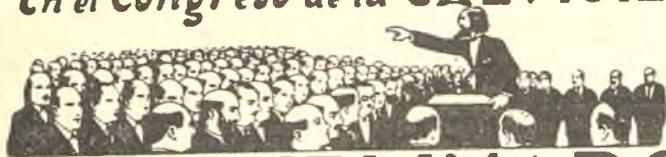
LA LECHE INNOXA

INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS QUE UTILIZAN POLVOS, COLORETES Y FARDS



LIMPIA Y NUTRE EL CUTIS

En el Congreso de la CALVICIE



PILOSUBLIMADO

Ha sido proclamado el tónico capilar por excelencia.

nes. Con ráfagas de impaciencia y optimismo. De gran sensibilidad y apasionada. Ligeros egoísmos. Gustos ordenados y económica. Cortesía.

❖ **MARU.**—La escritura enviada revela gran claridad de juicio. Voluntad desigual, pero con tendencia a decidida. Carácter afectuoso, amable y expansivo. Con ráfagas de independencia e impulsividad y un poquito irónico. Ciertos deseos de ocultar tu auténtica personalidad, que no siempre logras. Pequeños egoísmos y vanidades. Economía bien entendida, pues no te priva ser desinteresada.

❖ **BLANCA FLOR.**—Tu grafismo demuestra una manera de ser bastante nerviosa—un poco alterable—, muy reservada y reconcentrada. Susceptible. Gran sensibilidad. Afectos apasionados y exclusivistas. Ráfagas de independencia. Cortés y económica. Juicio claro y voluntad poco estable y desigual.

❖ **ROSA DE TANENBURGO.**—Tiene juicio claro y cultivado. Golpes de intuición. Temperamento nervioso, activo, con desconfianzas, indecisiones y titubeo, aunque todo lo

reflexiona y piensa antes de hacerlo. Bastante impresionable y un poquito versátil, con grandes deseos de moverse, de viajar. Ráfagas de independencia. Voluntad desigual, con inclinación a decidida. Economía.

❖ **CLAROSCURO.**—Todo lo que se hace con agrado es más difícil que llegue a cansar. El practicar un trabajo predilecto es muy entretenido y grato. Lo desagradable y molesto es hacer lo que no gusta. La escritura es hondamente personal... Tu análisis grafológico es el siguiente: Juicio claro y cultivado. Voluntad constante y seguida. Temperamento nervioso, expansivo y de gran veracidad, aunque tienes ciertos deseos de disimular tu manera de ser, que muy difícilmente lo consigues. Un poquito desconfiada y vanidosa. Momentáneos deseos de independencia. Afanes lucrativos y económica.

❖ **INOLÚVI.**—Me agrada haya consultado, y si yo pudiera hacerlo un edicto de la Grafología mucho más. Su escritura dice: Espíritu intuitivo, juicio claro y cultivado. Voluntad poco estable y desigual. Temperamento nervioso, algo polemista y, claro es, un po-

CRUCIGRAMA núm. 2, por Guillén

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												
9												
10												
11												
12												

HORIZONTALES.—1. Planta crucifera. Corriente. - Enfermedad. - 2. Contracción. - Toro. - Flor.—3. Devoto. - Tela fina. - Nota.—4. Astilla. - Patada. - Dos. 5. Rostro. - Artículo (plural). - Otear. 6. Preposición. - Uno. - Tranquilidad.—7. Vea el periódico. - Música cubana. Nota.—8. Personaje bíblico. - Extremidad. Escucháis.—9. Prestar atención. - Nota. Dios.—10. Artículo. - Casa. - Reza.—11. Miserable. - En el botijo. - Conozco.—12. Parienta. - Demostrativo. - Escuchad.

VERTICALES.—1. Hijo de Noé. - En Marruecos. - Onda.—2. Al revés, artículo. - Sonido de tambor. - Embrollo.—3. En el estanque. - Al revés, el ratón. Distinguí. — 4. En Galicia. - Al revés, toma. - Envuelve.—5. Condenado. - Alabanza. - Cloruro de sodio.—6. Al revés, nota. - Animal doméstico. - Preposición. 7. Enfermedad. - Río español. - Campeón.—8. Claridad. - Novelista norteamericano. - Constelación.—9. Cantidad. Marchan. - Altar.—10. Uno. - En el río. En el mar.—11. Rodea la tierra. - Espacio de tiempo. - Nota.—12. En Inglaterra. - En Zaragoza. - Util de pesca.

quito aficionado a la discusión. Reflexivo, y a pesar de ello tiene indecisiones. Grandes deseos de independencia. Muy sensible, de afectos apasionados y celosos (¡Cuidado, recuerde a Oreló!) Ligeros egoísmos. Ordenado y minucioso. Ciertos deseos de ser halagado y de hacer sentir su presencia. Interés monetario bien entendido y corrección. Muy amable. El fútbol, aun reconociendo que es un bello deporte, raramente asisto a él.

❖ **JULIA ELENA.**—Por tu escrito he podido deducir que tu manera de ser es nerviosa—un poco alterable—, comunicativa, aunque con reservas, poco constante y algo versátil y distraída. Frecuentes tristezas, y demuestras cierta lucha contra tu sensibilidad. Pequeños egoísmos. Monetariamente desinteresada. Claridad de juicio. Voluntad bastante desigual.

❖ **MAGTA.**—Paso a la Dirección de la Revista tu deseo. Tu grafología indica un carácter afectuoso, simpático, comunicativo, pero con reservillas y con dominio de sí mismo. Muy fatalista (andaluza, ¿verdad?) y un poquito amiga de llevar la contraria, pero nada en plan agresivo y desagradable, sino que tus discusiones son entre sonrisas y afabilidad. Ligeros egoísmos y vanidad. Juicio claro y cultivado y voluntad desigual.

❖ **ALEXANDRA.**—He comunicado tu ruego. Espero que también tú seas complacida. Tu escrito me dice que tu manera de ser es amable y cariñosa, fuerte y con dominio de sí misma, lo que te hace mostrarte con cierta frialdad, que en realidad ni tienes ni sientes. Sentido de sí misma. Ligero egoísmo y vanidad. Deseos de ser mimada, halagada y de recibir amables homenajes. Un poquito tranquila y poco amiga del movimiento. Confort y comodidad. Sentido artístico. Juicio muy claro. Cultura y voluntad fuerte y constante.

❖ **LA SECRETARIA LOCAL.**—Su grafismo revela que tiene juicio muy claro, que es cultivada y que su voluntad es seguida y perseverante. Temperamento nervioso, expansivo, aunque con reservas, y algo desconfiado. Ligeros egoísmos, fatalismos y coquetuerías. Deseos de no pasar inadvertida y de recibir muestras halagadoras. Viva imaginación, espíritu muy soñador. Sensible, activa y algo impresionable. Desinteresada económicamente. Cortés.

❖ **YO MISMA.**—Su letra indica una manera de ser nerviosa, con cierta facilidad para alterarse y un poquito susceptible. Reflexiona antes de decidirse a tomar una determinación, y aun así tiene indecisiones y titubeos. Deseos de independencia. De gran sensibilidad y afectos vehementes. Activa y económica. Claridad de juicio. Golpes de intuición y voluntad bastante desigual.

❖ **UNA CHICA DEPORTISTA.**—El análisis de tu grafología es el siguiente: Carácter muy nervioso y algo excitable. Reservado y en momentos un poquito agresivo ¿con el Amor? Con dominio de sí mismo y cierto deseo de disimular la auténtica personalidad. Pequeñas rarezas y egoísmos. Deseos de homenajes. Espíritu optimista. Cierta deseo de aislamiento y soledad. Corrección. Voluntad desigual.

❖ **UNA MORENA CON OJOS VERDE-MAR.**—No te lamente, amiga. Un día impreciso sentirás la sonrisa del Amor. Ten seguridad y calma. El dedicar todo nuestro impulso a una buena causa es siempre digno y admirable. Ahora su análisis, que es de carácter nervioso—un poco alterable—, reservado, emotivo, cortés y que demuestra cierto disimulo de la sensibilidad. Algo desigual y versátil. Frecuentes melancolías y tristezas. Juicio claro y voluntad desigual. Me pide un consejo, ahí va: debe dar más consistencia a su carácter. Como es en exceso movido, le hace ser algo desigual. Si lo desea, fácilmente lo logrará. Le envío un saludo cariñoso.

❖ **MALVALOCA (Badajoz).**—Estoy mucho más conforme con la primera parte de opiniones. Efectivamente, es usted afable, afectuosa y muy sensible. En cariños, bastante vehementemente. También es de carácter nervioso, pero, a pesar de ello, un poquito lento. Reflexivo y cortés. Económicamente desinteresada. Juicio claro y cultivado y voluntad poco estable y desigual.

❖ **UNO DE TANTOS.**—Su escritura demuestra un temperamento fuerte, nervioso, algo polemista, con cierta tendencia a la discusión, aunque con dominio de sí mismo. Activo y optimista. Emotivo. Con reservas y desconfianzas. Pequeños egoísmos y un poquito fatalista y algo económico. Ciertos deseos de ganancias monetarias. Juicio claro. Cultura e inteligencia. Voluntad desigual, con ráfagas de impulsividad. Cortesía. Tiene razón. Todas las cualidades nos pertenecen, ¡ah!, pero los defectos ninguno. ¡Y es tan

4 PRODUCTOS GRAN BELLEZA TEJERO

que guardarán celos SU BELLEZA no dejando marchitar SU LOZANÍA



LECHE JUVENIL-CREMA DE BELLEZA "EMPERATRIZ" (De día)
TÓNICO ASTRINGENTE-CREMA NUTRIDORA "CONTRA-ARRUGAS" (De noche)

30 AÑOS ÉXITO LOS QUE REMARCAN SU FAMA

Laboratorios en BARCELONA
VIA LAYETANA N.º 163

SASTRERIA Y CAMISERÍA
(Confección a medida)

ENRIQUE PÉREZ EGEA

Alameda Calvo Sotelo, 8
SAN SEBASTIAN

Sucursales en EIBAR y TOLOSA

Como las brisas Primaverales.



El Agua de Colonia Científica, que por sus componentes medicinales, y su persistente perfume, la ponen en un plano de superioridad y supremacía, que la distingue de todas las demás.

AGUA DE COLONIA SPÁ
Perfumes Spá C.º Ltd. MATARÓ-ESPAÑA

REPUBLICIDAD VICTORIA BARCELONA

humano e infalible el tenerlos! Su análisis «tiene de todo» (aunque más bueno), pero desearía y me sería grato que le hubiera satisfecho.

❖ VENUS X.—Por tu letra he podido deducir que tu carácter es nervioso, afectuoso y con cierta tendencia a impulsivo. Bastante sensible. Muy emotivo y un poquito desigual y distraído. Espíritu soñador. Gran imaginación. Afán de ganancias monetarias, pero que no te priva de ser desinteresada. Sociable y cortés. Juicio claro y voluntad seguida y constante.

❖ UNA INCREDU... CON RAZON.—¿Porque era bueno? Pues su escritura dice: Juicio claro y cultivado. Inteligencia. Voluntad constante y seguida. Temperamento afable, seductor, con dominio de sí mismo y prudente. Reflexión antes de decidirse. Ciertos deseos de no pasar inadvertida y de recibir muestras halagadoras y mimos. Afán de ganancias monetarias unidas a un verdadero desinterés. Ligeros egoísmos y desconfianzas. Gustos distinguidos y cortesía. Como verás, es de lo bueno; espero no tenga dudas sobre la propiedad. Me alegro y la felicito.

❖ MARTINGALA.—Tu escritura indica una manera de ser nerviosa, veraz, activa y muy sensible. De afectos vehementes. Frecuentes melancolías y tristezas. Un poquito vanidoso. Juicio claro y cultivado. Voluntad desigual, con inclinación a autoritaria. Tu vida amorosa pasada ya la sabes, para qué repetirla. ¡No, por favor! la grafología no advina ni pasados ni porvenires! El análisis siguiente léelo, pues también te interesa.

❖ MARTINGALA 2.º.—Como no ponías ningún seudónimo, he decidido repetir el tuyo añadiendo el número. Juicio claro y voluntad desigual. Temperamento muy nervioso—alterable—y un poquito excitable. Reservado. Egoísmo. Viva sensibilidad. Afectos apasionados. Imaginación. Económico y cortés.

❖ CACHARRITO.—Tiene voluntad desigual, aunque con inclinación a seguida y constante. Juicio claro y cultivado. Carácter reservado, nervioso—un poquito alterable—y muy sensible, con apasionamientos. Espíritu soñador. Reflexión antes de decidirse a tomar una determinación. Corrección. Amiga, ¿qué quieres que te diga? He analizado detenidamente tu letra y nada preguntas. Ahora voy a ocuparme de tu amigo o enemigo.

❖ ¿AMIGO O ENEMIGO?—Has olvidado poner seudónimo y he decidido poner tu duda. Su carácter es nervioso, expansivo y un poquito versátil. Con desconfianzas e indecisiones y sociable. Ligero egoísmo y vanidad. Claridad de juicio. Voluntad desigual. Cortesía.

❖ X. X. X.—Voluntad seguida y perseverante. Juicio claro. Carácter nervioso, con cierta facilidad para alterarse. Veraz, franco y muy sensible. Sociable. Con cierta desconfianza y desalientos. Interés económico.

❖ ROCIO S. O. S.—Tu letra indica bastante claridad de juicio. Voluntad seguida y constante, y una manera de ser tranquila, afable, con dominio de sí misma y cortés. Pequeños egoísmos. Gustos ordenados y sencillos y un poquito rutinarios. Emotividad. Economía bien entendida. No tienes por qué preocuparte. Como las opiniones son diversas y opuestas, agradarás a una parte, pero a la otra... Lo feliz es complacer a la mayor parte.

❖ UNA JULIETA RUBIA.—¡Ten cuidado, no encuentres a tu Romeo! Se puede ser feliz y apasionada en el Amor sin necesidad de pensar en morir. Tu temperamento es bas-

tante nervioso, afectuoso y algo intranquilo. De afectos vehementes y apasionados y celoso. ¡Pobre Romeo! Un poquito impulsivo y obstinado. Frecuentes melancolías y desalientos. Economía. Juicio claro y voluntad desigual.

❖ MARIA DEL PILAR V. P.—Podías haber escrito más, si ese era tu deseo. No pretendemos limitar las escrituras con «nuestras veinte líneas», todo lo contrario, sino evitar que sean misivas cortas. Eres muy joven y tus esperanzas para salir de ese pueblo no deben perderse. Saldrás de él. Ten seguridad. Es necesaria la ilusión, mantenerla joven y alegre en contra del tiempo y desaliento. Tu análisis grafológico es: de carácter afable, reservado y algo versátil. Con pequeños egoísmos y ráfagas de independencia y fatalismos. Emotivo. De gran actividad y ligeramente impulsivo. Imaginación, sueños y quimeras. Un poquito vanidosa. Juicio claro aún poco cultivado y voluntad decidida.

❖ COMINOVICH.—Tu escritura demuestra que tienes un carácter nervioso, activo, reservado, impulsivo, aunque también es reflexivo y en momentos un poco obstinado. De gran sensibilidad. Afectos vehementes y apasionados. A menudo tristezas y desalientos. Ligeros egoísmos. Economía. Juicio claro unido a la lógica. Voluntad impulsiva y también algo obstinada.

❖ MERCHE VALVERDE.—Por su grafismo he podido deducir que tiene juicio claro y voluntad muy desigual, en momentos tenaz y en otros débil, y también que es nerviosa, reservada, sociable y afectuosa. Muy sensible, con apasionamientos. Pequeñas rarezas y egoísmos. Tendencia a los sueños, pues tiene bastante imaginación. Económica y cortés.

❖ NO ME IMPORTA.—(Para seguir adelante, añado yo.) Luchas y en momentos eres incomprendida. Cumples tu labor con el mundo. Si pudieras encontrar libros sería magnífico. Apenas hay nada que llene la soledad más gratamente que una amena lectura. Ahora el análisis, que es de temperamento vivo, nervioso—un poquito alterable—y susceptible. Muy sensible y apasionada. Con pequeños egoísmos. Economía. Claridad de juicio y voluntad seguida y constante.

❖ NABUCODONOSOR.—(Rey de Babilonia.) Tu escritura indica un carácter nervioso, con cierta facilidad para alterarse. Ráfagas de independencia. Dudas e indecisiones. Sensible y reservado. Cortés y económico. Desens de ganancias monetarias. Claridad de juicio. Voluntad desigual y a veces débil.

❖ IMPROMTU.—Se pueden dirigir las cartas especialmente a uno de los tres que formamos la Sección. Muchos lo hacen. Análisis su escritura, que «habla» de una persona bastante nerviosa y algo alterable. Reservas y desalientos. Con deseos de independencia y cierta desconfianza. Sensible. Pequeños egoísmos. Economía un poquito excesiva. Juicio claro y cultivado y voluntad muy desigual. No se ha podido acceder a su deseo. Ahora, si es su gusto, puede escribir a los otros grafólogos. Siempre por separado.

❖ FLOR GITANA.—No es necesario decir nada de sí mismo para poder hacer un análisis grafológico. El suyo es el siguiente: Claridad de juicio. Cultivada. Voluntad desigual, con tendencia a perseverante. Temperamento afectuoso, cariñoso, aunque indica una sensibilidad contenida, pues lucha por no demostrarla. Con signos de independencia y optimismos y alegrías poco estables. Reflexión antes de decidirse. Pequeños egoísmos. Cierta vanidad. Ordenada y cuidadosa. Economía y cortesía.

❖ CHIRIBITA.—Su grafología revela un espíritu intuitivo y voluntad desigual, con inclinación a débil, y una manera de ser nerviosa, con dominio de sí misma y reflexiva. Signos de independencia y ciertos deseos de ganancias monetarias, aunque no por eso deja de ser desinteresada. Ligeros egoísmos y vanidades. Fatalismos. Afable y un poquito aficionada a la discusión y a llevar la contraria. Viva imaginación, espíritu soñador. Corrección.

❖ MARIA PILAR.—Tiene un carácter nervioso, activo, con algunas desconfianzas y ligeramente polemista. Gran optimismo y alegría. Pequeños egoísmos y un poquito vanidosos. Indecisiones. Muy sensible, con apasionamientos. Economía bien entendida. Juicio claro y cultivado. Voluntad desigual, con inclinación a impulsiva. Cortesía.

❖ MARIBEL-BEL.—Su grafismo indica que tiene voluntad seguida y constante, con obstinaciones, y también que es expansiva, afectuosa, con dominio de sí misma y veraz. Prudencia y actividad. Ligeros egoísmos y fatalismos. Ráfagas de independencia. Desinterés monetario. Claridad de juicio. Cultivada.

❖ ELE SOTO.—Su escritura demuestra que tiene carácter nervioso, bastante sensible y reservado. Indecisiones y timideces. Frecuentes melancolías y tristezas. Pequeños egoísmos y un poquito distraída. Juicio claro. Voluntad desigual, con tendencia a débil.

LA COSECHA de MIEL.

Por MARÍA ESTREMEIRA DE CABEZAS

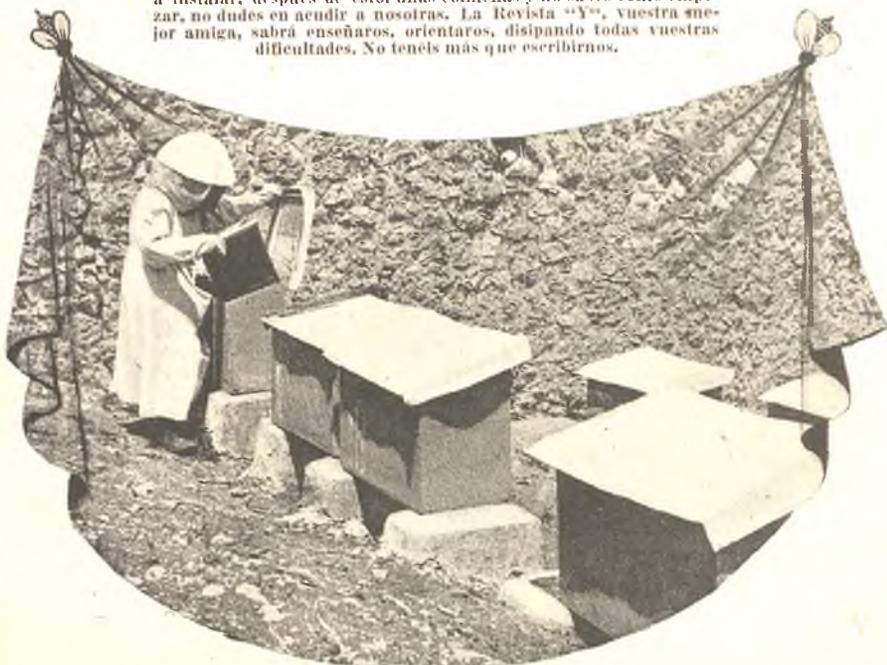
Interesa mucho a todos conocer la forma y procedimientos empleados para extraer la miel de las colmenas. A los compradores, para poder adquirir un producto puro, útil, agradable y nutritivo; a los propietarios de colmenas, para no estropear con su impericia el dulce manjar fabricado por sus abejas a costa de muy activo y diligente trabajo.

En las antiguas colmenas de tronco ahuecado o cajas de madera, corcho o paja, cilíndricas o cuadradas, labran las abejas sus panales adhiriéndolos sólidamente a la tapa y costados: no pueden, por tanto, sacarse sin cortarlos, al menos por sus bordes, y a esto se debe el nombre de fijista aplicado al sistema. Esta inmovilidad de los panales hace muy difícil e incompleto el examen de la colmena por el apicultor, pues tan sólo le es dado realizarlo por la parte superior, desprendiendo la tapa, o por la parte inferior, inclinando la colmena, y como ésta tiene una altura siempre superior a medio metro y los panales en ella están muy juntos, el apicultor que este sistema emplee no podrá nunca conocer con precisión el estado de sus colmenas.

En el momento de la recolección o castra se hace mucho más patente la deficiencia del sistema. Para sacar la miel se abren las colmenas por su tapa superior, se rechazan las abejas mediante humo y se corta la parte alta de los panales, rompiendo, claro está, gran número de celdillas cargadas de miel y dando lugar a que ésta escurra por los panales, arrojando a las abejas de todas las colmenas y dando lugar a riñas entre ellas.

Los trozos de panales cortados se van echando en un cubo o cajón cubierto con un paño, y no son pocas las abejas que entran en él, además de las que fueron aplastadas al cortar estos pedazoos. En la casa ya se colocan a escurrir sobre un cedazo o cesto de tejido amplio y, si el colmenero es cuidadoso y se precia de vender buena miel, separa esta primera, obtenida por simple goteo, y la denomina con exagerada énfasis «miel virgen». ¡Cuán lejos está de merecer tal denominación! Casi todas las celdillas del panal contienen miel, pero algunas están llenas de polen recolectado y almacenado para formar con él la papilla alimenticia de las larvas; al cortar los panales, el polen se mezcla con la miel y se disuelve en parte en ella, lo cual, unido a los residuos orgánicos de las abejas aplastadas, constituye una efectiva y nada despreciable adulteración del producto obtenido, aún en este primero considerado por los

¿Eres ama de casa? ¡Cuántas veces en estos tiempos te habrá preocupado, sobre todo si tienes niños pequeños, la dificultad y la carestía de azúcar! Y sin embargo, quizás vives en el campo y al alcance de tu mano tienes el poder tener sobre tu mesa un manjar que suple con grandes ventajas al azúcar: ésta es la miel. En vez de azúcar, puede utilizarse igual para echar en la leche, para hacer refrescos como para hacer compotas y postres. ¿No lo sabías? Si te animas a instalar, después de esto, más colmenas y no sabes cómo empezar, no dudes en acudir a nosotras. La Revista "Y", vuestra mejor amiga, sabrá enseñaros, orientaros, disipando todas vuestras dificultades. No tenéis más que escribirnos.



viejos y rutinarios colmeneros como óptimo.

Después del goteo queda en los panales más de la mitad de la miel que contenían, y la extracción se termina aplastándolos y aún calentándolos o rotaciéndolos ligeramente con agua hirviendo; por todo lo cual esta segunda extracción lleva aumentadas en grado sumo las impurezas.

En el moderno sistema, llamado movillista por tener los panales en marcos independientes que pueden sacarse de la colmena con toda facilidad y sin alterar a las abejas, al realizarse la castra puede verlos el apicultor, elegir para cosechar aquellos cargados de miel operculada, exentos en absoluto de cría, y al propio tiempo saber con certidumbre la cantidad de miel que deja en la colmena para alimento de su población y no corre el riesgo de verla, meses después, perecer de hambre, accidente muy frecuente en los colmenares fijistas. El panal retirado con su marco no lleva ninguna abeja, pues basta para expulsarlas el humo bien dirigido y las largas cerdas de un cepillo apropiado. Una vez en la casa o laboratorio, se cortan con un largo cuchillo los tenues operculos de cera que sellan cada una de las celdillas del panal y éste se introduce en el extractor, donde por centrifugación sale en pocos momentos toda la miel que contiene, y aun cuando lleve también algunas celdas repletas de polen éste no se mezcla a la miel, pues su poco peso le hace continuar en la celdilla, donde está muy apelmazado.

Para el consumidor, no es muy fácil distinguir a simple vista la calidad de la miel; por ello es conveniente preferir aquellas garantizadas por una etiqueta de solvencia y, por tanto, envasadas.

Como análisis casero de una miel dudosa, puede disolverse una cucharada en medio vaso de agua templada, y si quedan pequeños granitos sin disolver u otras impurezas, se puede deducir que se trata de miel fijista.

Los modernos sistemas de explotación de las abejas dan como resultado la obtención de miel pura, y además aumentan mucho la producción, pues una colmena de cuadros móviles da por lo menos doble cosecha que una de tipo fijista. Estas dos razones bastan a aconsejar la rápida transformación de los numerosos colmenares de tipo antiguo existentes, transformación nada difícil si el propietario que la acomete se toma antes el trabajo de estudiar un poco en buenos libros y asiste a los cursillos que Falange organiza de continuo.

❖ UNA TONTA.—(No lo creo.) Su letra me dice que su temperamento es amable, comunicativo, aunque con reservas y con dominio de sí mismo. Gustos ordenados y tranquilos. Indecisiones y titubeos. Alegrías poco estables, pues en seguida decaen. Pequeños egoísmos. Desinterés económico. Claridad de juicio. Voluntad desigual, más bien decidida. Cortesía.

❖ MADAME BUTTERFLY OF DAN L. L. Juicio claro y cultivado. Voluntad desigual, con inclinación a decidida. Carácter nervioso, impulsivo, aunque sabe dominarse. Emotivo. Un poquito desigual y correcto. Ligeras vanidades, desconfianzas, egoísmos e impacencias. A menudo desalientos. Actividad. Cierta tendencia al aislamiento y soledad. Economía bien entendida unido a cierto deseo de ganancias monetarias.

❖ CHURRUSQUEIRINA.—Por su escritura he podido deducir que su manera de ser es expansiva, pero también tiene, como es natural, sus reservillas. Nervioso, con deseos de ocultar su verdadera personalidad, que difícilmente logra. Con impacencia e impulsividad. Pequeñas rarezas, distracciones y algunos egoísmos. Voluntad desigual y claridad de juicio.

❖ UNA CHATUELA.—Tu letra revela que tienes un temperamento nervioso, reservado y muy sensible. De afectos vehementes y apasionados. Gran imaginación, tendencia a los sueños. Gustos ordenados. Economía bien comprendida. Juicio claro y voluntad perseverante, con algunas obstinaciones. El siguiente análisis es de tu amor. ¿Equivocar los análisis? ¡Nunca! Menuda responsabilidad; nada más peligroso...

❖ COMO SOY.—Realmente, es interesante y conmovedor enviar un verso-original para hacer un análisis grafológico... El suyo es el siguiente: Juicio claro y cultivado. Voluntad constante y seguida. Temperamento afable, veraz y bastante sensible. Afectos constantes y muy cariñosos. Gustos ordenados y tranquilos. Ciertas indecisiones y melancolías. Optimismos que no perduran. Tendencia a los sueños. Minuciosidad y orden. Corrección y economía.

❖ UNA ENAMORADA DE ZARAGOZA.—(No me extraña. Simpática y firme tierra.) Tu análisis es el siguiente: Temperamento nervioso, impulsivo, aunque tiene reflexión. Con indecisiones e impacencias. Tenaz y reservado. Deseos de disimular su verdadera personalidad. Ligeros egoísmos y cautela. Espíritu soñador. Voluntad perseverante. Cortesía y desinterés económico. Es entretenido este trabajo. Reconoce que «bailo al son que me tocan». Pero todo es agradable: la seriedad bien entendida y la broma agradable y sincera...

❖ ¿EGOÍSMO?—No se preocupe. Simplemente el corriente y humano. Su letra indica juicio claro y cultivado y una voluntad muy desigual. Temperamento nervioso, reservado y emotivo. Con desconfianzas y deseos de disimular su manera de ser. Un poquito distraído. Deseos de ganancias económicas, que no la privan de ser desinteresada. Ráfagas de impulsividad e impacencias. Cortesía.

❖ BRONCE.—La Grafología no es una ciencia nueva. En el año 1871, el abate Michon da ambiente a la Grafología. Se estudia, se dan conferencias y se escriben libros. En la Roma antigua hay ciertas frases que se cree pueden atribuirse a estudios sobre las escrituras. Anoto estos datos para que pueda retransmitírselos a su familiar. Su letra dice un carácter reservado, nervioso, pero con dominio de sí mismo. Signos de independencia y de egoísmo. Reservas. Cierta cautela y vanidad. Claridad de juicio. Voluntad desigual Corrección.

❖ MARGARITA.—Has olvidado decir lo principal: si eres correspondida. Pues si la otra persona ignora tu interés, es muy distinto. En caso de que sea así, un cariño callado e ignorado, te diré que tengo poca fe en estos amores a distancia, separados desde siempre y sin palabras... ¡Ah!, pero si sois novios, entonces... Ahora tu análisis, que es de una persona afable, expansiva, franca y veraz. Muy emotiva, aunque por ahora no llegas a apasionada. Con deseos de independencia y gran afán de viajes y de cambios. Desinterés económico. Espíritu cultivado y voluntad desigual.



VINOS FINOS DE MÁLAGA
PRODUCTOS SELECTOS DE
LARIOS S.A.
MÁLAGA.
COÑAC PRINCEPE
TRIPLE SECO
LICOR DE NARANJA



Mi niña de 29 meses tomó tres cucharadas de Agua "Fita Santa Fe" porque estaba triste y con la lengua sucia. Pronto recobró la alegría y quedó purgada.

P. O.
EUGENIA GAMEZ

Tengo 83 años y hace 50 que uso el Agua "Fita Santa Fe", y la sigo usando, a pesar de mi avanzada edad; siempre con los más prontos y saludables efectos.

AGUSTIN CALERO GONZALEZ

Madres!!

LA SALUD ES UN TESORO

Dos expresivos testimonios para que vuestros hijos lleguen a viejos.



EN NINGUN HOGAR DEBE FALTAR UNA BOTELLA DE

AGUA MINERAL

FITA SANTA FE

ZARAGOZA

EL AGUA FITA SANTA FE CLASIFICADA EN LA DECLARACION DE UTILIDAD PÚBLICA SÓDICO MAGNÉSICA ES LA ÚNICA QUE SE VENDE HOY EN ESPAÑA CON ESTA PROPIEDAD.

❖ **MARIA DEL MAR.**—Tiene un temperamento bastante nervioso, activo y un poquito alterable. Reserva y desconfianza que la hacen disimular su auténtica manera de ser. Espíritu soñador. Sociable y algo vanidosa. Emotividad. Monetario desinteresado. Juicio claro y cultivado y voluntad desigual, en momentos débil. Corrección.

❖ **EL AVION DE TITU.**—No me extraña. Está enamorada y únicamente sus horas son gratas y atractivas al lado de su amor. Las que transcurren separados prefiere estar en su casa recordándole. Su grafología demuestra que es afectuosa, amable y muy sensible. Afectos vehementes y apasionada. Reflexión antes de decidirse a tomar una determinación. Ráfagas de independencia. Gustos ordenados y económicos. Claridad de juicio y voluntad bastante desigual. El bonito deporte de la bicicleta a mí también me gusta mucho y la monto muy a menudo. Sobre todo en verano.

❖ **MAMA DE L. MARIA.**—Espíritu cultivado. Voluntad seguida y constante. Carácter vivo, nervioso, activo, con tendencia a impulsivo y ráfagas de impaciencia. Reflexiva, y a pesar de meditar todo mucho, cuando llega el momento de decidirse aun tiene dudas e indecisiones. Reservas. Frecuentes desalientos y tristezas. Desinterés monetario y corrección.

❖ **MARIA DEL ROSARIO TERRIBLE.**—¿Usted cree? Yo no la encuentro. En cambio, es bastante nerviosa y tiene cierta facilidad para alterarse. Con ráfagas de impulsividad, aunque también tiene reflexión. Deseos de disimular su verdadera manera de ser, que pocas veces logra, pues es bastante franca y veraz. Con desconfianza y egoísmos y cortés. Economía exacta, sin grandes dispendios, pero tampoco tacañerías. Juicio claro y cultivado. Voluntad muy desigual.

❖ **ROSINA BELLINI MAZZETTI O LA PIMPITO.**—¿Sabes que tu seudónimo es cortés? Si, es mejor dejar tu "caso" para el Consultorio Sentimental, aunque la solución la das tú misma: "no me gusta ninguno", dices. Entonces, ¿cuál es el "problema"? Ahora tu análisis de la escritura, que es: de juicio claro y voluntad poco estable y desigual. Carácter nervioso, aunque con dominio de sí misma, reservado y también un poquito desconfiado. Emotivo. Cortés y con cierto interés monetario.

❖ **LA PACIENCIA TODO LO ALCANZA.**—Tienes razón; una buena paciencia da resultados insospechados. Su escritura dice:

Claridad de juicio. Cultivada. Temperamento nervioso y veraz. De viva sensibilidad. Afectos vehementes y apasionados. Un poquito susceptible. Gustos refinados. Ligero egoísmo y vanidad. Economía bien entendida. Cortesía y voluntad desigual, con tendencia a decidida.

❖ **LOCA POR AMOR.**—No te precipites. Un día como otros, pero que tú encontrarás distinto a todos, percibirás la belleza e inquietud del Amor. Tu informe grafológico es el siguiente: Juicio claro y aún poco cultivado; voluntad desigual, a veces obstinada, y una manera de ser activa, impaciente, con cierto dominio de sí misma y de mucha imaginación; gran tendencia a crear pensamientos soñadores. Deseos de aislamiento y de ganancias monetarias, que no te privan ser desinteresada. No te encuentro apasionada, pero sí muy emotiva. Casi nunca se deben contar los proyectos. La gente es muy poco ingeniosa en las contestaciones y la palabra ¡loca! la emplean como un feliz recurso.

❖ **ASTURIANINA IMPASIBLE.**—Tu análisis grafológico es: de juicio claro y voluntad bastante desigual. Temperamento muy nervioso, con alguna facilidad para alterarse. Reservada y algo susceptible. Con pequeños egoísmos y vanidades. Sociable y cortés. Muy sensible, de afectos apasionados y algo exclusivista. Economía. El análisis siguiente también te interesa, pues es el de tu amor.

❖ **TU NOVIO.**—He decidido poner este seudónimo, pues tú has olvidado el hacerlo. Su análisis es: de voluntad poco estable y muy desigual, con obstinaciones. Carácter muy activo, nervioso, franco y veraz. Ráfagas de impulsividad. Optimismos que decaen. Cortés y un poquito desconfiado. Muy sensible. Apasionado. Afán de viajes. Desinterés monetario.

❖ **PIXUETA.**—Es muy agradable e interesante encontrar una persona que está satisfecha con su pueblo. Te felicito y me alegro de que así sea. Tu letra indica un temperamento tranquilo, reservado, que no le priva el ser amigo de la charla, pues todos sabemos que se puede hablar mucho sin decir nada. Bastante sensible. Ordenada y cuidadosa. Con indecisiones, titubeos y cierta desconfianza. Juicio claro y cultivado. Voluntad desigual. Cortesía.

❖ **SORIVOCALNALEG.**—Tu grafismo indica que tienes juicio claro e inteligencia. Equilibrio de facultades. Voluntad desigual, a veces débil. Temperamento activo, nervioso, veraz y franco. Bastante imaginativo. Incl-

nación a los sueños. Viva sensibilidad y afectos apasionados. Ráfagas de independencia y de tristeza. Ligeros egoísmos. Sociable y cortés. Ordenado y económico.

❖ **ANHERNIA (?).**—He pasado tu ruego a la Dirección. Espero seas complacida. Tu escritura revela un temperamento nervioso, un poquito desigual y bastante emotivo. Tendencia al disimulo de la verdadera personalidad. Pequeños egoísmos. Gran imaginación, espíritu muy propicio a los sueños y fantasías.

Reserva y actividad. Sociable. Juicio claro y cultivado. Voluntad muy desigual. Corrección.

❖ **PLACIDEZ Y LO CONTRARIO.**—Su letra indica que tiene un carácter activo—con impaciencias—, nervioso, veraz y un poquito impresionable. De gran sensibilidad y afectos apasionados. Cortés y económicamente interesado. Juicio claro. Cultivado y voluntad bastante desigual. El informe grafológico siguiente es el de su amiga.

CRUCIGRAMA núm. 3, por Alfa

	1	2	3	4	5	6	7	8
1								
2								
3								
4								
5								
6								
7								
8								

HORIZONTALES.—1. En el firmamento.—2. Pueblo vasco.—3. Tiempo de verbo.—4. Enemista (al revés).—5. Sublime.—6. Tiempo de verbo. - Al revés, pronombre.—7. Si te asustas lo pierdes (al revés). - En panteón.—8. Gracioso (al revés).

VERTICALES.—1. En el firmamento. 2. Exclamación (al revés). - Sólo pueden usarlo los bachilleres (al revés).—3. Argumentos o cargos (al revés).—4. Nombre de mujer. - Artículo (al revés). 5. En el firmamento. - Adverbio.—6. En el firmamento.—7. Río español. - Carta. 8. Pueblo andaluz.

Un Baño de Belleza con una Rara Cera de Flores

Da a la Piel la Suavidad de los Pétalos de las Rosas



Bañada con esta cera virgen, purísima y fresca como el rocío, extraída del corazón de ciertas flores del Sur, por fea y áspera que sea la piel, la transforma en una sola noche. Nada puede sustituir sus mágicos efectos!, dicen las mujeres de varias regiones del litoral Mediterráneo, donde se preparan estos perfumes. Ellas fueron las primeras en descubrir sus maravillosas propiedades, y están convencidas de lo bien que blanquea, suaviza y embellece, esa delicada sustancia oleosa y fina como la mejor crema. Hoy, la piel fina y transparente de esas mujeres es la admiración y la envidia de todos cuantos visitan esos países del Sur. Presentamos esta Cera Aseptina en forma de crema muy suave que hace fácil su aplicación sobre la piel todas las noches antes de acostarse. Durante nuestro sueño, la fea mascarilla superficial de la piel, se despegua y cae en partículas invisibles, y con ella, todas las manchas, puntos negros, poros dilatados, pecas y todas las imperfecciones de la piel. Las huellas de la vejez se borran poco a poco; mientras la nueva piel que se va formando bajo los tejidos, va saliendo a la superficie del cutis y no tarda en aparecer ante vuestros ojos fresca y aterciopelada. Para evitar un nuevo contraste con la belleza de la nueva piel, clara y blanca de vuestro rostro, recomendamos aplicar nuestra Cera Aseptina en el cuello, en la espalda, en los brazos y en las manos. Los Laboratorios Aseptina poseen los derechos exclusivos para el empleo de nuestros productos de Cera Aseptina. Por tanto, asegúrese usted de que su farmacéutico o perfumista le vende exactamente lo que pide. Garantizamos los resultados de nuestra crema y estamos dispuestos a devolver el dinero si éstos no son satisfactorios. La Cera Aseptina está fabricada en España.

❖ **LO CONTRARIO Y PLAQUIDEZ.** — He puesto a la inversa el seudónimo para evitar la repetición. La escritura dice: Claridad de juicio. Voluntad desigual. Temperamento nervioso, afable, reservado y con signos de impulsividad, aunque con cierta inclinación a la reflexión. Grandes indecisiones, dudas y titubeos. Viva sensibilidad, cariñosos vehementes, A menudo melancolías y tristezas. Cortesía.

❖ **I LOVE.** — (¿Mucho?) La escritura enviada demuestra que tienes juicio claro, voluntad desigual con tendencia a débil y una manera de ser expansiva, pero con reservas, con inclinación al dominio de sí misma y prudente. Reflexiona antes de decidirse a tomar una determinación. Algunas impaciencias. Afable y cortés. Ligeros egoísmos y un poquito económica.

❖ **MARIA VICENTA.** — Molestia, en absoluto. Encantada hago el análisis grafológico de su atento escrito, que demuestra un temperamento afectuoso, con tendencia al dominio de sí mismo. Reservado y también un poquito desconfiado. Emotividad. Reflexión. A menudo tristezas. Economía sin exceso. Juicio claro y voluntad desigual. ¿Orgullo? Recuerde la frase de La Rochefoucauld: «Muchas veces nuestro orgullo lo menta lo que nosotros disminuimos de nuestros defectos.»

❖ **EXTASIS.** — Tu escritura revela que tienes juicio claro y cultivado. Voluntad desigual y una manera de ser nerviosa, impaciente, activa y en momentos obstinada. Frecuentes tristezas. Muy sensible, afectos apasionados. Veracidad. Corrección. Desinterés monetario. Habilidad manual.

❖ **MARIA LACAMBRA.** — Su escritura indica un temperamento nervioso — un poquito alterable —, con impaciencias y activo. Ráfagas de independencia. Alegrías y optimismos. Muy sensible. Veraz y reflexiva, con ligeras desconfianzas. Desinterés económico. Juicio claro y cultivado. Voluntad desigual, a veces impulsiva.

❖ **MAR Y PENAS.** — El grafismo enviado demuestra juicio claro y aún poco cultivado. Carácter muy sensible, nervioso, reservado y económico. Afectos apasionados. Viva imaginación. Frecuentes melancolías y desalientos. Voluntad desigual. Eres muy joven y no dudes que el tiempo te enviará un amor, pero moreno, ¿eh?

❖ **CONSTANTINA.** — Tienes una voluntad bastante desigual, con inclinación a débil. Claridad de juicio y una manera de ser afectuosa, algo desigual, emotiva y con tendencia a disimular la auténtica personalidad, aunque no creo lo logres, pues eres franca y veraz. A menudo tristezas y desalientos. Actividad. Prudencia. Generosidad.

❖ **MARIA ANTONIETA FERNANDA.** — Efectivamente, eres impaciente, pero espero que en esta ocasión la hayas recogido, pues la contestación fué rápida. Tu letra me dice que también eres nerviosa, algo impulsiva, sociable y un poquito interesada económicamente. Muy sensible, de afectos apasionados y algo exclusivistas. Coquetarías y vanidades, deseos de mimos y halagos: total, muy femenina. Pequeños egoísmos y reservas. Claridad de juicio. Voluntad desigual, más bien impulsiva. Los seudónimos crean distancias. Puede que nos hayamos conocido...

❖ **FLOR DE MANZANILLA.** — Tu grafismo revela que eres afable, simpática y prudente. Con dominio de sí misma. Reservada y también algo desconfiada. Reflexión antes de decidirse a tomar una determinación. De gustos ordenados y económicos. Claridad de juicio y voluntad desigual.

❖ **MONTERRATONA M.** — Hago el análisis de la carta enviada y encantada de complacerla. Voluntad muy desigual. Juicio claro. Temperamento nervioso, en extremo impresionable y, claro es, versátil, pues las ideas no tienen fijeza y con suma facilidad y frecuencia varían. Desconfianzas. Pequeños egoísmos. Interés monetario.

❖ **¿SORADOR? ¿LOCO?** — Nada más lo primero. Un amor jamás defrauda. ¡Pero hay cada mala copia! ¡Tenga cuidado! Estar dispuesto a enamorarse es sumamente peligroso. Hay la exposición de entregar el sentimiento a una persona para quien sólo se signifique en su vida una página leve y sin recuerdo... y Labouisse dice: «Que la mayor desdicha que se puede desear es que se ame sin ser correspondido...» Ahora su análisis, que indica que es veraz, expansivo y afectuoso. Emotivo y cortés. Ligeros egoísmos y un poquito fatalista. Espíritu observador. Activo y prudente y con dominio de sí mismo. Juicio claro y cultivado. Voluntad desigual. Economía bien entendida.

❖ **MARISA VILAR.** — Su grafismo revela que es nerviosa, algo susceptible. Reservada y en momentos impulsiva. Gran optimismo y vitalidad. Muy sensible y de afectos apasionados y algo celosillos. Corrección. Ligeros egoísmos. Desinterés económico. Juicio claro. Cultivada. Voluntad desigual, con obstinaciones.

❖ **CARITA DE AZUCENA.** — Aquí tienes el análisis grafológico de tu amable carta. Voluntad desigual, aunque con tendencia a perseverante. Claridad de juicio. Carácter ner-

vioso, pero con dominio de sí mismo. Prudente y afectuoso. Reservado y soñador, muy inclinado a perderse en las «altas regiones». Cierta afán de ganancias monetarias. De gustos ordenados y económicos. Sociable. Yo también te saludo cariñosamente...

❖ **UNA TRANSEUNTE ABURRIDA.** — (No me extraña, pues van los tranvías...) Su escritura dice que es usted afable, cariñosa y que tiene gran sensibilidad. Afectos apasionados. Actividad. Ligeros indecisiones y egoísmos. Reflexiva. A menudo tristezas y melancolías. Gustos refinados. Desinterés monetario. Juicio claro y voluntad desigual. Cortesía.

❖ **PITUSINA.** — Comunico tu deseo a la Dirección. Con el seudónimo se solicitará la correspondencia. Puedes enviar tus señas a la Dirección, para en el caso de recibir alguna carta enviártela. Tu análisis grafológico es el siguiente: Carácter nervioso, prudente, franco y con deseos de ocultar la verdadera personalidad. Timidez y lentitud. Gustos ordenados y económicos. A menudo deseos de aislamiento y soledad. Voluntad bastante desigual.

❖ **PULY.** — Es de espíritu cultivado. Juicio claro. Voluntad desigual, a veces débil, y una manera de ser reservada, muy sensible, con apasionamientos y con ligeros materialismos. Pequeños egoísmos y vanidad. Naturaleza seductora. Optimismos. Un poquito desconfiada y económica.

❖ **TANIA.** — Tiene un carácter comunicativo y bastante reservado. Con inclinación al dominio de sí mismo. Emotivo. Frecuentes melancolías y tristezas. Desinteresado monetariamente y correcto. Juicio claro y voluntad poco estable y desigual.

LETICIA

❖ **NERVIOS DISLOCADOS.** — En efecto, eres bastante excitable, pero de eso a realmente hay mucha diferencia. Muy apasionada, susceptible, celosa, variable. Tu impremeditación puede dar aristas a tu carac-

Solución a las PALABRAS CRUZADAS núm. 1 del mes de abril

HORIZONTALES.—1. Marica.—2. Asomaf. 3. Rápida.—4. Oretob.—5. Mare.—6. Asónpe. VERTICALES.—1. Maroma.—2. Asaras.—3. Ropero.—4. Imiten.—5. Cado.—6. Afable.

Solución a las PALABRAS CRUZADAS núm. 2 del mes de abril

HORIZONTALES.—1. Solomillos.—2. Oposiciones.—3. Libatorios.—4. Sor. — Irarie.—5. Aman.—6. Ingrata. — Are.—7. Omnibus.—8. Il. — Teus. — LV.—9. Oponerse. — AI.—10. Ire. — Talero.—11. Alo. — Masones. VERTICALES.—1. Solsticio.—2. Opio. — Ipil. 3. Lóbrego. — Oro.—4. Osa. — R. M. — Ne. 5. Mitigante.—6. Icor. — Tienta.—7. Lira. Abusas.—8. Loira. — Uselo.—9. Onomas. En.—10. Sesear. — Lare.—11. Nervios.

ter, y sin embargo, eres afectuosa y cortés. Soñadora. Sentimental. Gestos de independencia.

❖ **LA INGLESITA DE LOS OJOS COLOR «TOFFEE».** — Juicio claro. Equilibrio de facultades intelectuales. Dominio de sí misma. Carácter afectuoso, expansivo, pero discreto, firme, aficionado al arte y a la elegancia. Deseos de homenaje, de apartarse de la vulgaridad. Orgullo. Sentido de sí misma. Exotismos. No me asusto al decir la verdad. Solo mi tranquilidad se pierde ante una mujer tan encantadora como tú.

❖ **LA ESPAÑOLA DE OJOS VERDES.** — ¿Eres muy joven, no? Tienes el encanto ingenuo y complejo de los pocos años. No estás aún formada espiritualmente. Al mirar el arte te paras en la rareza y puedes pa-



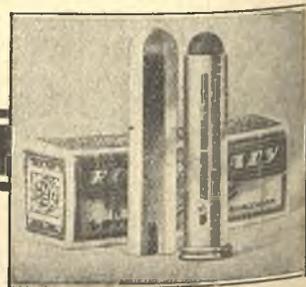
SUS LABIOS YA NO SERAN SU CONSTANTE PREOCUPACION

Con una sencilla aplicación del Lápiz Permanente MILADY por la mañana, sus labios mantendrán la expresión y color tan deseados como indispensables para un discreto y perfecto maquillaje.

LAPIZ PERMANENTE MILADY

PARA RUBIAS Y MORENAS

(Tonos: claro, mediano y oscuro) Exija en todo envoltorio el nombre registrado "Milady".



De venta en perfumerías LABORATORIOS A. PUIG VALENCIA, 293, BARCELONA

115

Solución a las PALABRAS CRUZADAS núm. 3 del mes de abril

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	
1	C	P	I	C	O	N				A
2	A	P		R	A	D			O	C
3	R	E	S		S		O	L	A	
4	R	T		T	A	L			V	R
5	B	E	L		T		C	I	T	
6	I	N	A	N	I	M	A	D	O	
7	N	E	S		E		S	A	N	
8	E	R		A	N	A			R	A
9	R	A	S		D		D	A	D	
10	O	S		C	A	L			S	O
11	S		P	A	S	A	S			S

recer extravagante por no seleccionar. Viva. Impaciente. Algo desigual, pero con fondo de prudencia. Ciertos egoísmos y aparentes frialdades. Tendencia al efectismo en la generosidad.

❖ DICEN QUE TENGO LOS OJOS NEGROS.—Viveza intelectual. Espíritu ligeramente concentrado y observador. Reflexión antes de decidirse. Voluntad decidida. Corrección. Desinterés. Afabilidad que no excluye irritaciones. Emotividad. Un poco idealista. Amiga de ironías. Agudezas.

❖ UNA MORENUCA DE OJOS AZULES. ¡Qué quieres que te diga! Procura estar segura de ti misma y entonces no te pondrás nerviosa al cantar. Ya veo que eres un delicioso haz de vibraciones; pero, como persona inteligente, te darás cuenta de la necesidad de la mesura. Temperamento un poco angustioso, solitario, con audacias y timideces, complicado, cortés. Pequeña afectación.

❖ UNA MORENUCA DE LA MONTAÑA. Eres muy mujer. De voluntad débil, nerviosa e impaciente. De carácter sensible, algo voluptuoso, distraído, soñador, aficionado al adorno y a seducir. Ligeramente vanidosa, amable, deliciosa en el trato y con ráfagas de melancolía en su optimismo.

❖ LA DE LA ISLA BLANCA.—Si no es demasiado pequeño el trozo de carta puedes mandarlo. Carácter que sueña y desea, pero sin voluntad para realizar sus pensamientos. Lentitud. Sensibilidades. Cortesía. Franque.

za. Orden. Economía en el desinterés. Pequeñas agresividades. Amor al detalle.

❖ INCOGNITA.—Juicio claro. Viveza imaginativa. Voluntad desigual, que puede ser firme. Carácter afectuoso, franco, sensible y apasionado. Aristas. Deseos de ganancia. Prudencias cautelosas. Sentido de la economía que no excluye el desinterés oportuno. Cierta ingenuidad.

❖ MELUCHI.—Tu caso es simplemente un incidente. Me has dicho tu edad, pero, de todas maneras, la hubiese presentado. Ese muchacho ha sido el nuncio del amor que te espera. No tiene importancia. Sois dos chiquillos que han jugado a ser novios. Estabas acostumbrada a que tus muñecas se quedasen donde las dejabas y ahora el de carne y hueso que te entretenía se ha marchado. Tu amor tiene mucho de sorprendido despecho. Comprendo que pienses en él cuando estudias. Tu instinto prefiere el sueño a las lecciones. Mañana pondrás a tu distracción otro rostro. Espíritu poco formado, imaginativa. Aficionada a las artes. Voluntad débil. Rarezas. Carácter correcto, un poco agresivo, propenso a la depresión y a los entusiasmos sensitivos.

❖ MAGDALENA II.—Creo haberte hecho el análisis. Esteticismos originales y extraños. Espíritu vivaz, sutil, melancólico, dinámica, sentimental, ráfagas de independencia, de rebeldía y agresividad. Fondo afectuoso, simpático, reflexivo, pese a que una excesiva vitalidad le haga parecer inconsciente. Pequeños egoísmos. Complejidades. No quiero aconsejarte, ni mucho menos, que seas una Magdalena antes del arrepentimiento; pero no te olvides de que cada día nos trae su sonrisa y tú puedes adquirirla.

❖ ¿DESESPERADA UNICA?—Veamos si coincide. Juicio claro. Espíritu deductivo. Voluntad perseverante. Carácter sensible, emotivo, triste, correcto, digno y con una depresión que resta fuerza a su temperamento personal y ligeramente combativo. Desinterés. Encantado de contestarla siempre.

❖ LA XANA DE LA FUENTE.—Juicio muy claro. Gustos artísticos muy marcados. Sentido del color. Reflexión e independencia. Voluntad firme. Temperamento emotivo, sensible, pero capaz de dominarse. Generosidad rayana en la prodigalidad. Gustos personales. Audacias. Disimulos. Cierta afectación que no excluye la seguridad de sí misma.

❖ JOSEFINA SIN NAPOLEON.—Espíritu complicado, lleno de rarezas y brusquedades, voluble, distraído; pero, en el fondo, cortés y emotivo. Su desigualdad en la atención, pese a su tendencia observadora, le impedirá una visión exacta de las cosas. Formación espiritual poco desarrollada. En la «Colección Labor» encontrará un magnífico libro de mi ilustre compañera Matilde Ras, que le servirá perfectamente.

❖ MANON LESCAUT.—En efecto, no recuerdo bien su grafismo, pero tengo la impresión de que ya otra vez me fué agradable. Tendencia a ocultar su personalidad,

CRUCIGRAMA núm. 4, por Guillén

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
A													
B													
C													
D													
E													
F													
G													
H													
I													
J													
K													
L													

HORIZONTALES.—1. Liga.—2. Dios de los rebaños.—3. Juego.—4. Onda.—Persigue.—Dios.—5. Arma guerrera.—Nombre de varón.—6. Emisero poeta catalán.—7. Percibí.—8. Personaje bíblico.—9. Como loca.—10. (Al revés) nota.—Nosotros.—Negación.—11. Hijo de Afrodita.—Instrumento artesano.—12. Aulas.—Pelmazo.

VERTICALES.—A. Pato.—B. Casa.—Artículo.—C. Medida de tiempo, Pasión.—D. (Al revés) artículo.—Dueños.—E. Nombre de mujer.—Si estudio.—F. (Al revés) parte del árbol. Uno de los sabios de Grecia.—G. En el billar.—Enfermos mentales.—H. Gran sacerdote de los judíos.—Asteroides n.º 689 en plural.—I. Agarradero.—Consonante.—J. (Al revés) nota.—Bebida.—K. Quiero.—Ave.—L. En Inglaterra.—(Al revés) nota.

Vasconcel

RÉGIMEN LÁCTEO DEL CUTIS

LECHE DE ISLANDIA DE VASCONCEL

LECHE DE PETALOS DE ROSAS DE VASCONCEL

PROPORCIONA EN EL ACTO UNA TEZ DE NACAR IDEAL DEL TONO QUE SE DESEA A LA CARA, CUELLO, ESCOTE, BRAZOS Y MANOS

LECHE DE ISLANDIA de VASCONCEL
A base de MIEL de TILO, ALMENDRAS y LIQUEN de ISLANDIA
EL SUSTITUTO DEL JABÓN Para la limpieza del cutis

Es la especialidad higiénica indispensable a ambos sexos para efectuar la limpieza del cutis sin los inconvenientes del jabón.

Recomendada a los sportmen y para la vida al aire libre; protege la piel del aire fuerte y de las quemaduras del sol, favoreciendo que su tonalidad sea uniforme y sin rojeces.

Es el producto más perfecto para quitar cualquier clase de colorete y de «maquillaje».

Adoptar la LECHE DE ISLANDIA DE VASCONCEL para la limpieza del rostro y asegurarse un cutis sano y perfecto, exento de toda irritación.

MODO DE EMPLEO Viértase un poco de esta Leche sobre una toalla humedecida en agua y efectúe la limpieza del rostro.

Se puede emplear tantas veces al día como sea preciso para limpiarse, sin perjuicio para el cutis, lo que no sería así con el mejor jabón.

Como protección y para suavizar la piel del rostro y de las manos, extender un poco de Leche de Islandia pura.

La LECHE DE PETALOS DE ROSAS de Vasconcel, es un preparado que desde la primera vez que se emplea da entera satisfacción. Proporciona en el acto una tez de nacar ideal y del tono que se desea.

Es bien indicada para los bailes, soirées, locales calurosos y durante el verano para la cara, escote, brazos y manos. Disimula las pecas, paños, soledos, barros y manchas rojas, para luego contribuir a su definitiva desaparición, que proporcionará uno de los preparados Vasconcel, especial para el caso.

Aseguramos que la LECHE DE PETALOS DE ROSAS de Vasconcel, no contiene bismuto, albayalde ni materias perjudiciales, sino al contrario, es muy bienhechora para la piel.

No acentúa los poros ni las líneas; al contrario, disimula las imperfecciones, velándolas discretamente.

Da un aspecto distinguido en extremo, si antes de aplicarla se pone un poco de alguna de nuestras Cremas.

COLORES. Blanco, crema, natural, rosa pálido, rosa yanqui, salmón, moreno claro, raquel, salmón, moreno (rachel) bronce, moreno oscuro, gris luminoso y morado nocturno.

Consultorio de Belleza
VASCONCEL
Avenida de José Antonio, 20 MADRID Ronda Universidad, 17 - E. 10 BARCELONA



TÓMELA A DIARIO
y coma y beba
lo que quiera

FAMOSA AGUA DE MESA

Natural, carbónica, bicarbonatada,
lítica, sódica y fluorurada.

Ricamente dotada por la Naturaleza
para satisfacer el gusto más exigente y
para el tratamiento de las dolencias del
estómago, los intestinos, el hígado, la
vejiga y los riñones.

PIDA VD. BOTELLAS Y BOTELLINES
en bares, restaurantes, farmacias y tiendas.



"FONTENOVA"

En el bar, en todas partes donde tome un
coñac, un refresco, un aperitivo, no pida
soda de origen inseguro; pida un botellín de
Fontenova, la rica soda natural española.

**LA FUENTE MILENARIA
QUE DUERME Y DESPIERTA CADA DIA**

Propietario: Juan Ribas Barreras - Oficinas: Marqués de Valladares, 58 - VIGO

lo que le hace presentar facetas diferentes. Equilibrio de facultades, juicio claro. Voluntad ligera, algo despótica. Gestos prudentes. Orden y desinterés que no excluye economía. Pequeños egoísmos. Aristas. Afectuosidad.

❖ CACTUS. — Agradecido a sus frases; pero no se fie de las apariencias. Casi siempre el que da consejos no los sigue. De la misma manera que en algunas casas el bar está sólo para las visitas. Espíritu nada vulgar, inteligente, dado a la imaginación excesiva y a la «posse». Gestos decididos. Ambiciones. Gusto por la vida brillante y suntuosa. Sensualismos. Orgullo. Reserva en su exterior expansivo.

❖ ¡HE AQUI EL POR QUE!—Todos los temperamentos como el tuyo me agradan, como esas cartas que tú sabes hacer deliciosas. Gustos distinguidos. Viveza intelectual. Voluntad decidida, que sabe dominarse. Amor al homenaje, a ser la figura principal. Pequeñas extravagancias. Prodigalidades. Cortesía. Egoísmos disfrazados deliciosamente. Originalidades y esteticismos.

❖ AISSA.—Temperamento emotivo, fácil al cambio y al mundo de los sueños. Afición a reconcentrarse en sí misma, a la soledad imaginativa. Corrección. Desinterés. Aptitud para la polémica. Franqueza. Veracidad. Actividad intelectual. El autor de aquello era yo. Para que salgas ganando, te envío algo que no es mío y que sea como un horizonte a tu deseo de vivir: «Je vivais. Mon regard, comme un peuple d'abeilles, amenait à mon cœur le miel de l'univers.»

❖ UNA FLECHA AZUL.—Tienes un espíritu encantador; pero aún no te has logrado bastante. Amas las cosas bellas y debes continuar en su cultivo. De voluntad desigual, simpática, afable, sensible, indecisa, propensa al optimismo, de carácter alegre y emotivo, con una ligera volubilidad y a veces sentimental.

❖ PASION GRANDE. — Amiga de sacar conclusiones de las cosas. Voluntad desigual, que puede ser firme. Economía. Ciertor vigor intelectual que no estimula como debiera. Sensible. Un poco crédula y con alguna que otra complejidad.

❖ CURVAS PELIGROSAS. — ¡Qué cosas tienes! Yo no te he dicho nunca desvergüenzas. Además, nuestras conversaciones no pasan de la letra de imprenta. La vida amorosa del hombre tiene tres fases: en la primera se habla; en la segunda se acciona, y en la tercera se vuelve a hablar. Que tu deliciosa coquetería se tranquilice. Nosotros estaremos siempre en la primera y la última. ¡Qué lástima!

❖ NOCHE SERENA. — Pareces triste y esto me ha puesto pensativo. Tú, ¡Noche serena!, con miedo a la vida que se va. No sé tu pena, pero adivino tu sentimiento. No todos los días nos traen una desgracia, aunque a veces se sienta una voluptuosidad en el deseo de llorar. No he leído ese libro. No creo que a los inteligentes ningún libro pueda ser perjudicial. Sólo las gentes mediocres piensan que el deber vive en horizontes limitados. ¿Remedio para tu pesimismo? Está en ti misma. En la gracia de tu juventud, que aun no es sabia de experiencias. Todavía la vida te reserva muchos lunes—días de estreno en que podemos encontrar el hallazgo—. Sonrieme. Me has puesto sentimental.

❖ VIRGINIA.—Puedes cambiar de seudónimo cuantas veces quieras. Si esto te entretiene, yo encantado. Gracias por tu recuerdo. El bucle parece muy fino. Tanto, que pienso si no será de tu llorón de porcelana. ¡Cómo no vais a pensar en mí, si yo pienso en todas vosotras! No te tomo en serio. Te sigo creyendo tan variable, que pienso en la conveniencia de que a tus «Pablos» les vayas poniendo número de orden. Sin olvidarte...

❖ JOSEFINA.—Juicio muy claro. Imaginación. Dinamismo. Actividad. Amor a la vida, al placer, como reacción de un fondo algo fatalista. Complejidades. Deseo de figurar. Gestos brillantes. Vanidades. Prodigalidad. No me atrevo a recomendarle ninguno de los métodos de amor que me cita: El amor-illusión deja nostalgias; el amor-amistad, esterilidades; el amor-pasión, laxitud. En efecto: me parece un alma «hermosamente pagana», como usted misma se llama; pero huya de ser la Fanny de una novela de Marcela Tynaire. Encantado.

❖ COLEGIALILLA.—Me alegro de gustara mi análisis. No me cansas nunca. ¿Cómo

que a los hombres no nos parezcan encantadoras las cualidades de coquetería y poca voluntad? ¿No lo comprendes aún? En los dos siempre ha de llevar la voz cantante uno, y por egoísmo y espíritu de clase pre-

fiero que sea el hombre. Me imagino que al través de tantas contestaciones mías, el analizado voy a ser yo. No importa. Mientras pensáis en mí...

(Continúa en la pág. 57.)

PALABRAS CRUZADAS N.º 5

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
a									
b									
c									
d									
e									
f									
g									
h									
i									

HORIZONTALES. — a. Para dormir. Tejido que forma la araña.—b. Género de aves de la familia de las platicéridas. — Desgracia, calamidad. — c. Flor. Afición.—d. Moneda romana. — Embrollo. — Terminación verbal.—e. Consonante. — Consonante. — f. Preposición inseparable. — Compuesto de cloro y sodio. — Uno, al revés.—g. Dramaturgo español del siglo xvi. — Impresión en el olfato.—h. Produce variación en la temperatura. — Sujeta.—i. Esposa de Abraham. — Después de...

VERTICALES.—1. Encantan a los niños.—2. S. ven para jugar. — Escultor español autor de las estatuas de Miguel de Cervantes y Daoiz y Velarde.—3. Siglo aritmético. — Semejante. — 4. Vocal. Contracción. — Pronombre personal. — Vocal.—5. Deseo de injusta venganza.—6. Consonante. — Río de Italia. — Artículo. Consonante.—7. Letra. — Casa propia.—8. Sirve para hacer tejidos. — En la barra.—9. Darás más longitud.

LA HORA DEPORTIVA de JOSE ANTONIO

El volante y la naturaleza.

Quizá fuese de sus facetas deportivas «la más inédita». Todos sabíamos del volante de su automóvil y de sus frecuentes visitas a aquel «Auto-Reparación»—ruido continuo y dinamismo—, donde él maridaba las disertaciones de orden técnico con aquellos breves discursos de transformación social, cuya alucinante elocuencia dejaba estupefactos a los mecánicos que le rodeaban. Todos quizá sepamos de su campo y de su montaña. De sus días cinegéticos, metido entre los brezos montaraces de Bohoyo, a un paso de la tierra feraz de El Barco de Avila. De sus acechos de la «capra hispanica», allá en las duras vertientes de Gredos, el circo erguido, agudo y húmedo de nieve, a la espalda, y en la llanada, lejos, el gótico de Avila de los Caballeros. Aún quedan allá infinitas gentes sencillas que evocan descansos de duras jornadas a la lumbre de la gran campana castellana y recuerdan palabras con prestigio profético sobre un destino por el que España hoy desliza su ventura. Aún se les dibuja en el recuerdo la silueta de noble raza de un joven cazador embebecido al puro contacto de la Naturaleza. Todo eso y más sabíamos nosotros.

Nadie ignora tampoco su pericia,

cuando en las aguas cloradas y limpias de las piscinas madrileñas se adiestra al lado de su inseparable Manuel Valdés.

Exterior izquierda bajo los rojos.

A todos, también, nos son familiares aquellos partidos de balompié jugados por el capitán con los equipos de su vieja guardia tras de crueles bardas de fábrica hostil, en los cortos asuetos de los frecuentes cautiverios.

Todos recuerdan y saben de José Antonio su rango de exterior izquierda al lado de Moriones y de su amor propio cuando algún experto le quitaba momentáneamente el pleno dominio del balón. Eso y más, decimos, sabíamos nosotros.

Recuerdo del frontón.

Pero pocos, en cambio, sabían de aquellas partidas de pelota a pala en las canchas del Madrid F. C., en esas generosas primaveras prematuras de un Madrid ciudad de lilas y de albahacas. Pocos las conocían. Quizá por ser un paréntesis demasiado breve en medio de la mañanera labor cotidiana. Cada día, una bella estampa matritense soleada y riente, con azules blanqueados de nieve en la lejanía guadrarameña y en primer término los chopos estremecidos del canalillo.

No quisimos hoy remover un recuerdo tenue, respetuoso, con las agudas aristas de muchos datos «a lo reportaje». Lo preferimos así, experto y fuerte, entrenador al lado, juego dinámico de pantalones blancos, frente a la cancha tibia de castellano sol, donde se prueba y mide más rudamente la presencia física del español. Lo queremos así. Difuminado y blando su recuerdo en la feroz Ausencia inevitable.

Olvido momentáneo de la función misional.

En aquellos momentos de agitación física, breve reposo cotidiano de esa vida urgente y activa, intensamente intelectual, de ser que Dios destina al mayor simbolismo de la Patria, José Antonio se despojaba, física y moralmente, de todos sus

ropajes de hombre jurídico. Era un olvido pasajero de la misión impuesta trocada en la ágil despreocupación deportiva de media hora. El grato golpe doble de la pelota lanzada y recogida por el diedro de asfalto del frontón era como el minuterero que marcase su obra deportiva. Pero Madrid, con todos sus anhelos e inquietudes, esperaba tras la cortina tupida y rápida de la fresca ducha para recuperar esos breves minutos hurtados a la alta misión del pasaje histórico.

Otra vez el volante.

En el volante ya, rumbo a la ciudad, se arrastraba aún la conversación del asueto reciente. Breve espacio, en el que todavía no se hablaba de España. Quedaba atrás entonces la guardia vertical de los chopos del canalillo, y lejos, al fondo, la estampa velazqueña del Guadarrama confundida en el azul del cielo. La transformación total era en plena ciudad, sobre el asfalto tórrido y espejeante de la avenida en aquellas mañanas de bonanza primaveral. Por la misma calzada donde, por obra de aquel signo distante, en presencia espiritual siempre ante nosotros, España presenciaría luego sus desfiles.

RAFAEL LOPEZ IZQUIERDO





LAS MANILLAS DEL RELOJ EN LA VIDA DE UNA ESCRITORA

En estas dos horas de «intensa literatura» el salto, siempre inoportuno, del teléfono o la diversión de una anécdota que nunca figurará entre las páginas de un libro, pero que son las mejores obras del ingenio chispeante de Carmen de Icaza.

Y LAS ONCE

Un paréntesis obligado para arreglarse, prepararse y lanzarse a otra vida, tan intensa, tan arrolladora como la de los libros: una vida que siempre ha sido la motora de los actos de Carmen de Icaza, quien comenzó su vida periodística escribiendo una serie de reportajes sobre los necesitados de Madrid y las instituciones que se ocupaban de ellos.

La mesa que preside todo despacho y que aquí, si al principio de la mañana posee apariencias normales, pronto se encrespa, de papeles. Estanterías repletas de libros sobre temas sociales y movimiento elevado a la



LAS SIETE Y MEDIA DE LA MAÑANA

Siete y media de la mañana. Primer bostezo y primer pecado de pereza. Por tener que levantarnos pensáis en lo que haría la heroína de la última novela que habéis dejado la noche anterior medio abierta y al alcance de la mano. O pensáis en lo que hará la afortunada escritora de la misma. Esa autora puede ser muy bien la de «Cristina de Guzmán», la de «¿Quién sabe!» o la de «Soñar la Vida»; es decir, Carmen de Icaza.

Siete y media de la mañana, repito.

Unos golpes en la puerta y penetra la doncella con el desayuno. Un desayuno frugal que, juntamente con el timbre insistente del teléfono, ese instrumento de tortura semejante a una sierra o a una mujer charlatana que ahonda y no cesa, comienzan la jornada de Carmen. Con su séquito de quehaceres y de preocupaciones.

Otros golpes en la puerta y una sonrisa clara. «La abnegada secretaria» trae una visión rápida de la Castellana gris y tiritona con titulares húmedos de periódicos matinales.

Se instala cómodamente en un rincón cualquiera, que es un rincón con libros y, en el espacio de tiempo que va de las ocho a las diez de la mañana, Maruja recoge cuantas cosas se le han ocurrido a la autora de «Soñar la Vida», y aquellas que nacen rápidas e imprevistas como chispas y que, todas ellas, formarán la trama sutil, grata y apasionante de sus novelas o de sus obras de teatro. Carmen dicta incansable. Dicta siempre. Posee el don envidiable de hacer palabras las imágenes que surgen de su cerebro, fenómeno poco corriente entre los autores. Y nunca corrige. «Lo que no me gusta, lo rehago.» Pero no rehace demasiado. Precisamente las novelas de la ilustre escritora y camarada nuestra poseen el mayor encanto en la frase fácil, sin recargos, de «amplia marcha», como su «Cristina». Tiene, además, esa gracia de ventana abierta a paisajes que nos son gratos, que nos hubiera gustado conocer y que contemplamos con toda exactitud desde el marco de la novela.



enésima potencia. Suena el cuadro de timbres. Repican los teléfonos. Abrir y cerrarse de puertas. Cartas dictadas de pie. Discusiones acaloradas. Entrar y salir de personas. Y en el rincón del despacho, el visitante, periodista, personalidad o una pobre que desea contar su caso, carraspea creyéndose olvidado de la Secretaría Nacional de Auxilio Social, urgentemente solicitada por otra parte. Problemas que encuentran calor y que hallan solución en este Despacho de Auxilio Social.

Y hasta llegar al coche que espera, vuelven a surgir interrupciones y preguntas. El coche se lanza hacia todas las direcciones de Madrid. Alegría de Hogares Infantiles. Tristeza de niños astrosos en las esquinas a quienes recogen para llevar al Hogar de Clasificación, caja maravillosa que les transforma en unos seres limpios y normales. Visita a las barriadas extremas para buscar un lugar donde instalar un Comedor nuevo o una Cocina de Hermandad. Inauguración e inspección de nuevos bloques de viviendas. Todas y cada una de estas variadas ruedas que componen la maquinaria imponente de Auxilio Social reciben la visita de Carmen de Icaza, cuyo paradero inquietan los zumbidos del teléfono.

LAS DOS

Ya son las dos. Las dos y media. Carmen, que ha dejado a unos niños jugando en torno a unas mesas, es recibida por la luz lechosa hogareña de la gran pantalla del recibidor de su casa. Y por la risa alegre de su hija Paloma, la gran pasión de Carmen. Paloma, una fotografía en cada rincón, la arrastra hacia su habitación clara y risueña, tan clara y risueña como las de los Hogares Infantiles de Auxilio Social. Y le refiere el último sucedido del colegio. La consulta sobre una palabra que no ha entendido muy bien a la «Fräulein». O discute sobre el personaje y sobre la aventura del libro que está leyendo, que puede ser igualmente Cuchifritín o Tarzán. E incluso plantea, también ella, el asunto de un libro heroico que no se le ha ocurrido a su madre, un libro maravilloso capaz de soñarlo sólo una imaginación infantil. Es éste, sin duda alguna, el mejor momento de Carmen de Icaza.

LAS CUATRO

Es el momento de descanso para las faenas de la tarde, semejantes a la mañana, con los cortes que suponen los ensayos cuando se pone una de sus obras en escena y en la que ella gusta cuidar minuciosamente todos los detalles.

Faenas de la perfecta ama de casa, en el arco iris que preside el bienestar y la alegría del hogar; el precio de un pescado o el ramo de flores en un jarrón, los deberes de Paloma reclinada sobre el pupitre de su cuarto.

La jornada no da más de sí, la jornada que termina pasadas las ocho, cuando en horas más avanzadas no le plantea el teléfono un último problema.

Y antes de dormirse, el revisar las copias de lo que ha dictado en la mañana. El planear para el día siguiente. El informarse de las últimas novedades mundiales. Y leer. Leer mucho, incansablemente, a todas las horas y en todos los momentos. Este es el vicio insaciable de Carmen de Icaza. Y por eso en su casa existen cómodos sillones en rincones gratos. Y por eso, a la suave luz de la pantalla, sentada frente a la camilla, próxima a la habitación donde su hija duerme, las persianas bajadas sobre la calle, paladea la hora que corre hacia la mañana.

Dictando a su secretaria para ganar tiempo al día y poder ponerse en relación con sus miles de lectores.

...

Siete y media de la mañana. Las manillas del reloj y al alcance de la mano la novela con que os dormisteis ayer. Acaso «Cristina de Guzmán», posiblemente «¿Quién sabe!» o mejor, la última novedad, «Soñar la Vida»... Si yo fuese...

ANGELES VILLARTA



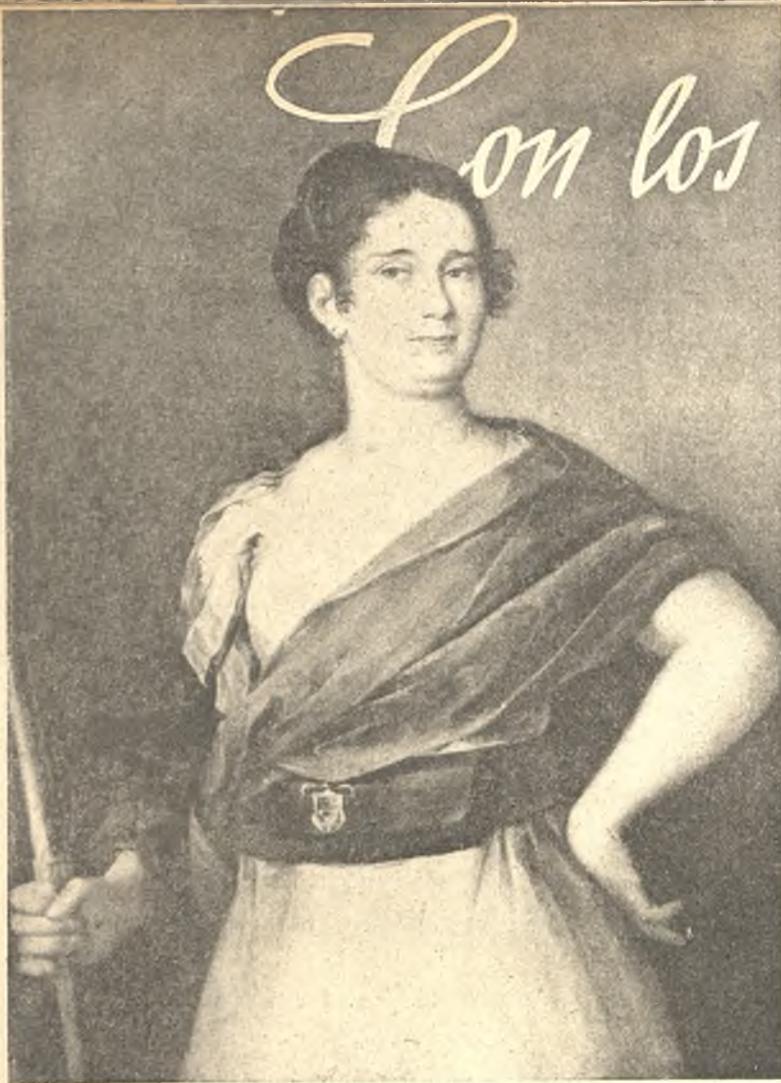
Muchos méritos se reúnen en la figura de Carmen de Icaza, escritora de pluma fácil y elegante, mujer de gran actividad, a quien el día parece conceder prodigamente horas y horas. Al pie de una gran organización como la de «Auxilio Social», de la que es Secretaria General, atendiendo a los complejos y difíciles servicios; también, como novelista urdiendo relatos y «suministrando» caracteres originales a sus personajes; «viendo» protagonistas para el teatro; llevando un hogar, educando su hija; arreglando y decorando toda la intimidad casera...

La lectura de revistas, españolas y extranjeras, es la hora de relación con el mundo, abriendo ventanas a lejanos paisajes...

Esos minutos de descanso, en la compañía dulce de la hija, Paloma, cuando Carmen de Icaza se reconforta en el hogar de todas las trabajosas actividades del día.

Carmen de Icaza dando cuenta de la labor social que se desarrolla en España, en una sesión del Comité Internacional «Alegría y Trabajo» celebrada en Berlín.





Con los

descendientes de los HEROES DEL 2 DE MAYO.

Velarde, Daoiz y la condesa Bureta

por F. FERRARI BILLOCH

¡Dos de Mayo de 1808! En el recuerdo, fiesta nacional, efemérides gloriosa de la lucha de un pueblo celoso de su independencia patria, contra la perfidia y la traición que apoyan y mantienen armas prestigiosas, pero extranjeras. En Madrid, iniciación de la lucha con insuperable grandeza de epopeyas, recuerdo de calles y esquinas donde el florecer de la Primavera fué regado con la sangre de tantos héroes: barrio de Maravillas, Parque de Montealeón, Plaza de Oriente, Puerta del Sol, Carrera de San Jerónimo, Alcalá, Red de San Luis... y tantos otros lugares testigos de inmortal heroísmo frente a los veteranos de Marengo y Austerlitz. Y nombres santos en el honor de España: Velarde, Daoiz, Ruiz, Malasaña...

¿Qué recuerdos quedan en Madrid de los héroes y mártires de la Independencia? ¿Qué ha sido de sus descendientes? En el Museo Histórico Militar quedan recuerdos, reliquias que se conservan con amoroso cuidado. ¿Pero dónde están los descendientes de aquéllos? Después de afanosas indagaciones, en el aristocrático círculo de la Gran Peña, logro dialogar con el general don Alfonso Velarde, ya retirado, hijo de aquel también general de Artillería don Clemente Velarde, a quien los sublevados de 1886 asesinaron al ir a ponerse al frente de las tropas para combatirlos.

—¿Entonces son muchos los descendientes del gran héroe del Dos de Mayo?

—¿La familia? Somos muchos, muchísimos. Figúrese, eran seis hermanos: Pedro, Joaquín, Julián, María de la Concepción, María Josefa y Antonia María. Sabrá que don Pedro murió soltero, a los veintiocho años, defendiendo el Parque de Montealeón; su hermano Luis se casó; Joaquín, el segundo, mi abuelo, que también ingresó en la Academia de Artillería, tuvo doce hijos. El mayor, Luis, asimismo tuvo hijos; yo también. El otro hermano del héroe, don Julián, casó con doña Francisca de la Mota y tuvo también prole. Don Julián fué ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, senador... Una de las hermanas del héroe también se casó y tuvo hijos... ¡Qué le voy a decir! Una familia numerosísima. Sobrinos, hijos de sobrinos...

—¿Residen todos en Madrid?

—En Madrid, en Santander y en otras provincias. En Madrid reside también don Rafael Velarde, ingeniero de Minas, casado, con hijos... Hay, además, las líneas femeninas, que por sus entronques perdieron los apellidos.



La Condessa de Bureta, por Goya, heroína, con Agustina de Aragón, de Zaragoza. Representa la primera la mujer de la nobleza, y la segunda la del pueblo, en la lucha contra el francés invasor.

Nuestra camarada Marichu Bureta, descendiente de la famosa heroína.



Goya plasmó con una pintura dramática el horroroso fusilamiento de los patriotas en la montaña del Príncipe Pio, en Madrid. Los soldados franceses ejecutan impertérritos la criminal orden.

—¿Conserva usted recuerdos del capitán Velarde?

—Conservábamos. Al desvalijarnos la casa los rojos, todo se lo llevaron. Mucho, lo más importante, queda en la casa solar de Muriedas donde nació el héroe y que pertenece hoy a la viuda de don Francisco Velarde, coronel de Caballería. Allí se conserva la cama donde vino al mundo, sillón en que él se sentaba, libros suyos, cartas, autógrafos y documentos...

Es sabido que el gran defensor del Parque de Montealeón y de la Independencia patria fué el primogénito de una casa hidalga. Allá, en Santillana del Mar, la villa señorial y vetusta, cuna de la nobleza montañesa, vive, esculpido en piedras, el recuerdo del esclarecido linaje de los Velarde, por tantos títulos glorioso. El lema del blasón—«Velarde, que la serpiente mató, con la infanta casó»—campea en el frontispicio de viejas casas, junto a otros pomposos escudos. De este linaje descendía el valeroso capitán don

Pedro Velarde, que había de hacer doblemente gloriosa su estirpe.

LA FAMILIA DE DAOIZ

De Daoiz, el otro inmortal defensor del Parque de Montealeón, se agotó el apellido por línea directa. En realidad ha desaparecido la familia. En Sevilla, y aún en Extremadura, quedan descendientes de la rama Daoiz, de noble familia oriunda de Navarra, y para que no se extinguiera el glorioso apellido un entronque con la línea femenina fué autorizado para usarlo, uniéndose al también aristócrata de los Villalón. De esta noble familia es el ilustre escritor don Manuel Halcón, que acaba de ser nombrado Canciller del Consejo de la Hispanidad. En reciente libro, *Recuerdos de Fernando Villalón: apuntes para la historia de una familia*—magnífica biografía—, Manuel Halcón nos ofrece, con rasgos de una pluma maestra, una galería de sugestivos personajes, finos temperamentos de una raza, sus cercanos parientes: los condes de Miraflores, de Daoiz, Fernando Villalón, sobre todo, el poeta de Andalucía la baja y ganadero de toros bravos.

LA CONDESA DE BURETA

Descendiente de aquella gran heroína inmortalizada en los sitios de Zaragoza es la señorita Maruchi Bureta. No es fácil en Madrid dar con esa gentil dama, que une a su belleza y juventud la voluntad y decisión—y su gran amor a España—de aquella inolvidable condesa, hija de virreyes, flor de la más alta aristocracia española. Maruchi Bureta, como le llaman familiarmente sus íntimos, en sus largas estancias en Madrid se hospeda en un hotel. Incansable viajera, pocos han de ser los recuerdos históricos que conserve a su lado. Allá, en tierra aragonesa, está su casa solariega...

Descendientes por línea colateral de la famosa condesa de Bureta son también los duques de Villahermosa, la duquesa de Luna... Al final de la Carrera de San Jerónimo, su aristocrática mansión era santuario de arte y de incalculables riquezas, que muchos siglos de historia patria habían ido depositando. Del palacio se incautó la U. G. T. y C. N. T. Naturalmente, el consabido saqueo; pero una mano inteligente impuso una selección de obras maestras: Tintoretto, Juan de Juanes, Murillo, Veronés... Algunas obras, como las de Pantoja, se han recuperado, y en la capilla se conservan las reliquias del cuerpo de Santa Marcelina. Se repasan ahora en el palacio efectos de destrozos, incendios...

Cerremos estas notas con unos rasgos evocadores de la condesa de Bureta, aquella doña Consolación, hija de don Manuel de Azlor y Urries, teniente general y virrey de Navarra. Era, por lo tanto, de la egregia estirpe aragonesa de los duques de Villahermosa—a los diecinueve años casóse con el conde de Bureta—y en ella se combinaron todas las cualidades características de raza hispana: energía catalana, constancia celtíbera, gracia andaluza, llaneza navarra... Al recordar su asombrosa actuación en el sitio famoso de Zaragoza, parece imposible que una mujer de belleza tan extraordinaria soportase las mayores penalidades al lanzarse a la calle para ayudar y alentar a los heroicos defensores. Toda su cuantiosa fortuna la puso a disposición de Palafox; cuida de los heridos; guía a los grupos de aguadoras, con sus cántaros; en la alta muralla carga, rápida, fusiles, grita, pasa hambre, sed, y sus sedas están mustias, sus encajes negros de pólvora... Pero a todos alienta con su voz ronca, pues que hierve en su pecho el más exaltado entusiasmo patriótico.



Don Manuel Halcón y Villalón-Daoiz, escritor de espíritu fino y gran cultura, camarada nuestro, es uno de los descendientes de Daoiz, héroe del Dos de Mayo.



El capitán Velarde, héroe del Dos de Mayo, cuyos descendientes han continuado la carrera de las armas.



La lucha en la Puerta del Sol, de Madrid, fué una muestra palpable de la unanimidad con que todo un pueblo combatió denodadamente al invasor.

Su primera visita a UNA CASA DE MODAS.

—Necesito un traje, Ricardo; llevo medio año casada y aun no me he comprado ninguno.

—Perfectamente, nena; no veo inconveniente en que esta tarde salgas y te compres el que más te guste.

—¡Huy, qué encantador eres! Ya sabía yo que me habías de contestar así. Esta tarde, pues, a las cinco te espero para salir en busca de esa maravilla de traje que me vas a comprar.

—¿Que vaya contigo a comprar el traje? ¿Sabes bien lo que dices? Renuncio a que te lo compres si me pones como condición el que te acompañe. ¿No puedes ir con alguna amiga?

—¿Amiga...? Si las amigas que aquí tengo fuesen amigas de verdad, lo creería oportuno; pero tratándose de amigas superficiales, si me acompañan, no harán más que embrollarme la elección y que ésta salga de lo más desafortunada. Si no me quieres acompañar, iré sola; será el primer traje que me compre sin el consejo de otra persona. ¡Qué falta me hace hoy mamá o alguna de mis hermanas!

Son las cinco, me encamino algo nerviosa a casa de Ivonne Leconge, de París, que se ha establecido en Madrid y donde, según creo, se pierde el gusto. ¿Sabré yo elegir sola un traje? ¿Tendré acierto? ¿Le gustará a Ricardo? Todas estas preguntas y muchas más me hago al oprimir el timbre y esperando que me abran; lo hace un botones rubio, espabilado, que me introduce en un salón de suaves tonalidades, lujosamente amueblado y donde el sol penetra a raudales.

Ivonne Leconge no se hace esperar, y con la amabilidad



Traje de noche tejido a mano. Este modelo resulta sumamente elegante y favorecedor. La parte alta de las mangas, hasta el hombro, y el bajo de la falda son de color blanco. En este vestido, típico del buen gusto y de la originalidad de la Casa Leconge, vemos el punto utilizado de una manera nueva, altamente subyugante.



HOJA DESPRENDIDA de una recién

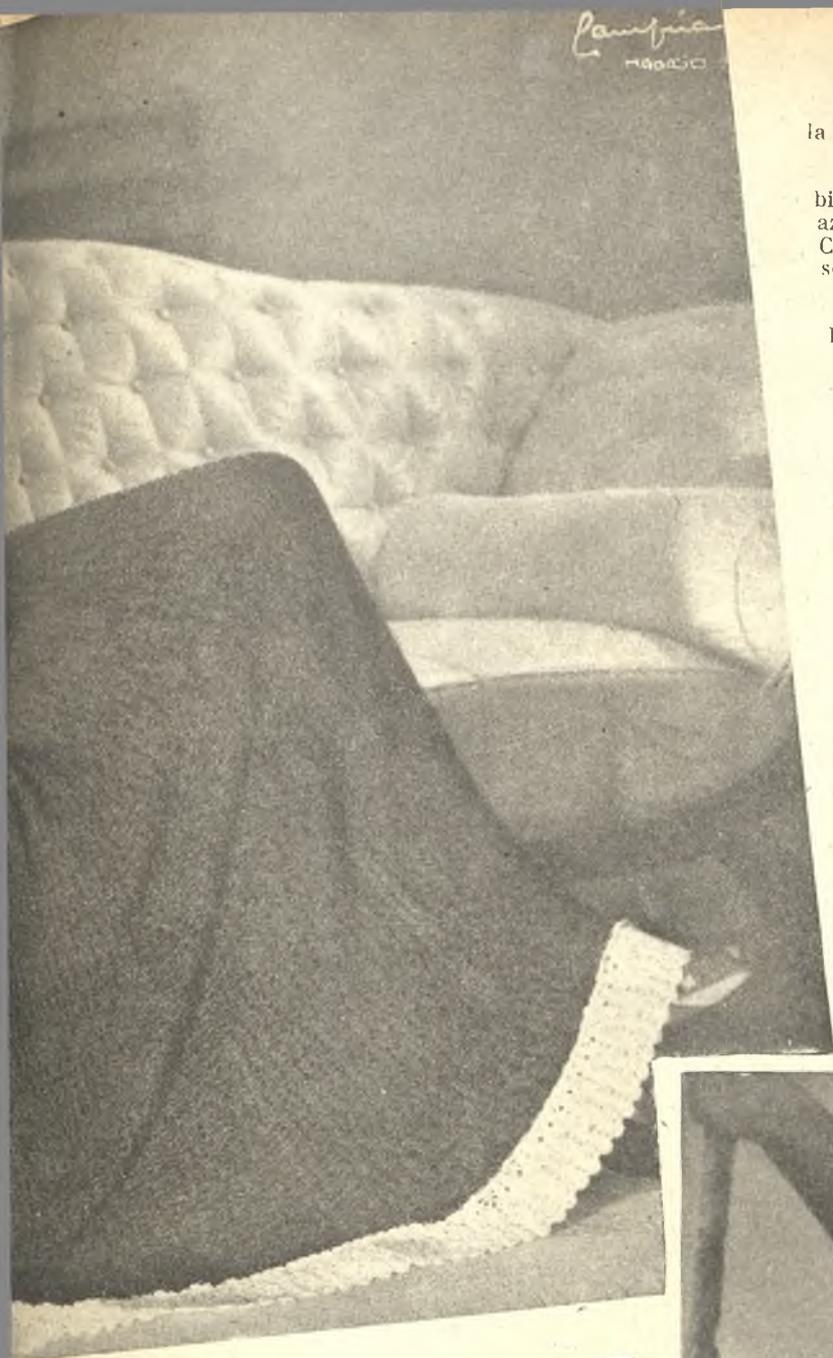


1. — Un trajecito encantador para salir a cuerpo. De un color unido, este vestido en lana que se cierra de arriba abajo con unos botones muy originales. La abertura del escote forma una pequeña pechera. Por dentro del traje, una bufanda en muchos colores.

2. — Abrigo de lana negro, para la tarde. Unas bandas estrechas en raso cruzan el abrigo a intervalos iguales. Este abrigo resulta práctico y elegante.

3. — El vestido largo de noche es de «crepe-satin» negro, con el cuerpo ajustado y algo de vuelo en la falda. La chaqueta, de la misma tela, en rojo, con amplias solapas forradas de raso negro. Un botón, en negro, ajusta la chaqueta a la cintura.

4. — Traje de sastre en colores entonados. La tela ha sido tejida en los telares de la Casa Leconge, en Madrid. Las líneas clásicas dan una marcada distinción a este vestido. La blusa es tejida en seda rosa formando puntillitas.



Mientras me decido, canso a la señora Leconge a preguntas. Soy la curiosidad personificada, lo reconozco.

—¿Qué colores están más en boga?

—Toda la gama de los azules, el blanco y el rojo. Los colores combinados también se llevan mucho: gris con marrón, morado con verde, azul marino con blanco y rojo con blanco. Nosotros fabricamos en Casa, con lana pura de España, tejidos lisos, a rayas y escoceses, que son muy originales y de una duración eterna.

—¿Es usted parisiense?

—Sí, y he trabajado para casas de fama mundial, como Lavín, Hermès, Molineux, Schiaparelli, Patou, etc.

—¿Le gusta trabajar en España?

—No sólo me gusta, sino que estoy encantada. Encuentro admirable el carácter de mis clientes y la simpatía e inteligencia de mis oficiales; de éstas tengo cincuenta trabajando en el taller y trescientas que me trabajan punto en sus casas. También he encontrado competísimos a los fabricantes de tejidos, que por su refinado trabajo pueden competir con los más famosos de otros países.

—¿Los trajes de punto siguen causando furor?

—Sí, pero introduciéndolos alguna fantasía; nosotros tenemos algunos modelos combinados con ante que resultan muy «chics». También hacemos bolsos, bufandas y turbantes, como complemento de algunos conjuntos.

Me resulta interesantísima esta conversación, pero me doy cuenta de que estoy abusando demasiado de la amabilidad de Ivonne. Cesó en mis preguntas y me decido a comenzar la elección definitiva de mi traje.

La señora Leconge se hace cargo de mi aturdimiento y se presta a ayudarme en la elección.

—Si lo quiere de tarde, este modelo de chaqueta, negro, figurando «smocking», le sentará admirablemente, y su marido saldrá con usted encantado de llevar a su lado una mujer tan guapa y elegante.

Le agradezco el cumplido y acepto su recomendación. Quedo decidida por el traje negro. Al salir voy pensando que no es tan difícil el elegir un traje, si se da con una señora de tanto gusto y con tanta simpatía como Ivonne Leconge.

El domingo saldré con Ricardo; estamos invitados a tomar el té en casa de los Feisón. Cuando me vea aparecer con mi traje nuevo. ¿qué pensará? ¿Qué ganas tengo de que llegue el domingo!

DEL DIARIO casada

y simpatía que en ella son naturales, me devuelve la confianza que ya empezaba a faltarme. Le explico mi caso y se sonríe; sin duda no es la primera vez que le hacen estas confidencias.

Da orden de que empiece el desfile de modelos, y ante mí pasan infinidad de trajes a cual más bonitos.

«Sevilla»: traje de noche, de encaje negro, inspirado en el corte del traje andaluz, y que luce con gracia sin igual una modelo rubia de tipo escultural.

«Puerta de Hierro»: marrón, de género tejido en la Casa y con el complemento de una chaqueta a rayas amarillas, sencillísimo y precioso.

«Castellana»: de punto verde gris, con dos lanas de distinto espesor, pero del mismo color, que hacen un dibujo a rayas muy bonito.

«Enchufe»: el éxito de la temporada, de corte magistral, tipo Vionet, en negro, de tejido suave.

«Sígame», «Ilusión», «Juventud», etc.: todos me parecen encantadores y no sé por cuál decidirme. Si tuviese mucho dinero, me los compraba todos. Pero no, Ricardo sólo me ha dado permiso para uno, y por la primera vez no quiero enfadarle.





Esta Virgen de belleza morena, de mirada castísima, lienzo célebre en el mundo... ¿Cuál es el pintor que la concibió de esta manera...?

LA

¿Cuáles y cuántos?

He aquí unos cuantos...
 moración del mes de...
 a la Santísima Mad...
 qué autor o escuela...
 paisajes, muebles...
 dor y podrá darte la...



Gracia espiritual y sencillez la de esta Virgen y este Niño...
 Aquí se reconoce la pincelada de...



En esta escena todo está perfectamente dibujado, rigurosamente visto, y los paños tienen una caída clásica... ¿Quién lo pintó así?



Decid el nombre de uno de los más grandes pintores de la historia, y habréis acertado con el autor de esta maravillosa embaza de la Virgen.

VIRGEN y los pintores

¿Son tus conocimientos artísticos?
 Los célebres en la pintura mundial. En con-
 templa hemos seleccionado aquellos que representan
 haz una prueba de tus conocimientos y responde a
 precen. Fíjate bien en los detalles, en los paños,
 composición y clase de dibujo. Todo ello es revela-
 exacta o aproximada del artista y nacionalidad.



No hay que decir a qué escuela pertenecía el pintor de este lienzo...



...y la de este otro pintor tan célebre, pero ya con un calor más humano...



El sillón de la Virgen, con sus relieves está pregonando un país y una época...



Esa ventana, esa verticalidad dulce de la Virgen, ese dibujo colosal, hablan en nombre del autor de este cuadro...

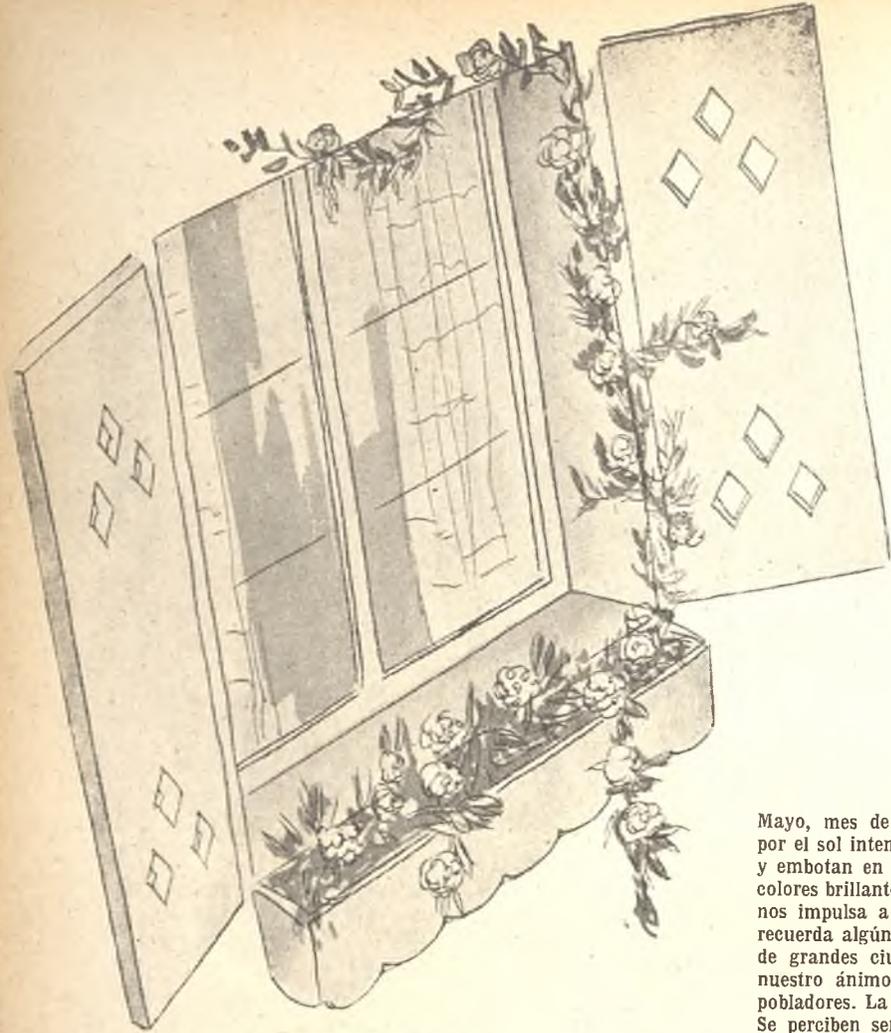


¿No hay aquí una austeridad, una sobriedad, un patetismo demasiado singular y elocuente...? El autor es...



Esos ángeles pregonan un país. Las manos de la Virgen, un pintor. El cuadro en conjunto, una escuela.

(Véase la solución en la pág. 58.)



Mayo, mes de flores, en el que nuestra vista se siente atraída por los coloridos fuertes, exaltados por el sol intenso, pero aún no apagados por excesos de luz y altas temperaturas que los deprimen y embotan en el estío. Las retinas buscan y aprecian en esta época, como en ninguna otra, esos colores brillantes que estuvieron ocultos en la estación fría, y la propia energía sanguínea, renovada, nos impulsa a una vida más en continuo contacto diario con la Naturaleza. ♦ ¿Quién no recuerda algún viaje bajo el sol magnífico, aún no cálido en demasía, a través de paisajes típicos, de grandes ciudades alegres! ♦ La estampa callejera de una ciudad o una aldea deja en nuestro ánimo eternas sensaciones, algo imprecisas, pero palpables, del valor espiritual de sus pobladores. La vivienda, el hogar, tienen también una personalidad como la ciudad y el pueblo. Se perciben sensaciones de frialdad o de alegría, de monotonía o de colorido, de orden o de descuido. ♦ Un lugar agradable, que entona o sirve de reposo a nuestra fatiga física o nuestro estado de ánimo, nos atrae. El desagradable lo es por un algo que se palpa en el ambiente y nos demuestra frialdad o indiferencia.

Las flores y los pueblos

La alegría, la vitalidad, el colorido son sensaciones que imprimen en nuestros sentidos la decoración vegetal acertada. Las flores ante la ventana, en masa, bajo los balcones, o complementando un interior, no son sólo para su simple observador un saludo amistoso, sino fuente permanente de alegría para su poseedor, que ha de ir percibiendo paso a paso el desarrollo de sus plantas y sus flores; la influencia de la luz, del calor, de la humedad sobre la belleza de esas magníficas decoradoras de su vivienda. Mantienen el contacto que se perdió entre el habitante de la ciudad y la Naturaleza.

Nadie es huésped gustoso de aldeas y poblaciones sin alma. ¿Habéis experimentado esa sensación tan inconfundible que nos deparan los países que adornan incluso los exteriores de sus edificios públicos, de sus ayuntamientos, de sus grandes casas comerciales, con masas de flor que penden de sus balcones y ventanas durante toda la estación templada.

La febrilidad y la seriedad de las actividades que allí dentro se desarrollan no son nunca incompatibles con esa atención, que no es superflua, sino que, por el contrario, demuestra un sentido continuo del debido complemento

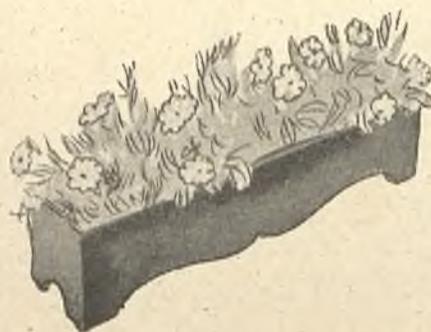
entre las manifestaciones espirituales y las del cotidiano materialismo. La ciudad entera se adorna con sus mejores galas en la estación florida. ¿Por qué no iniciar una campaña que tanto redundaría en dar un tono de alegre bienestar a nuestro trabajo?

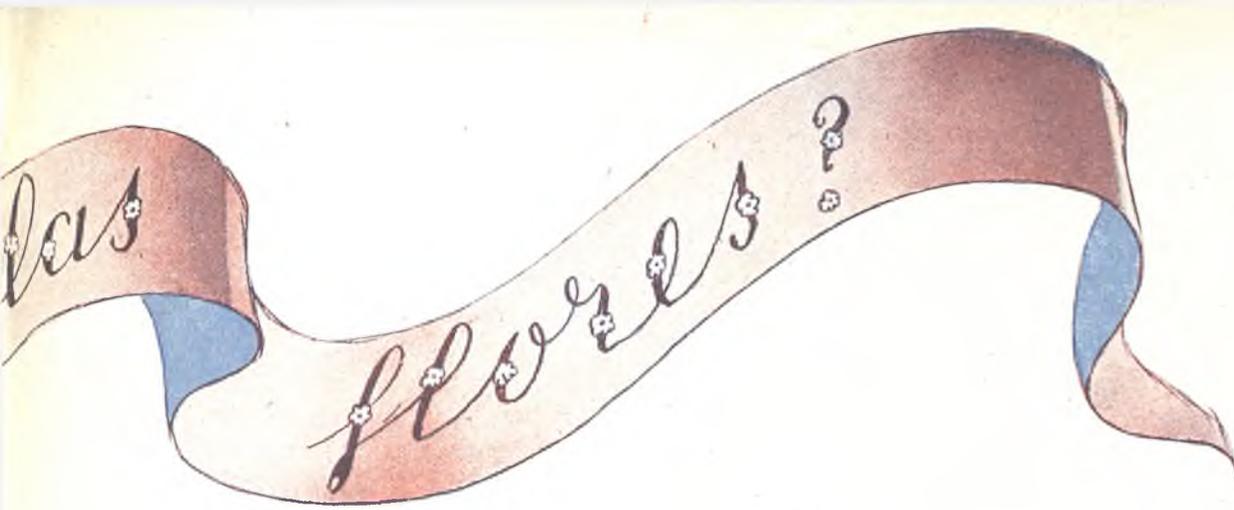
El mes de mayo

Mayo te recuerda estas posibilidades. Su sol, su suave temperatura, su brisa incomparable, parecen animarnos cada día a gozar del contacto con las flores, con las masas vegetales verdes.

Multitud de especies florales se prestan gustosas, fáciles, a este cometido, pero ninguna quizá con la facilidad de los geranios y las petunias, que crecen vigorosas y llenas de color en cajas y jardineras, en tiestos y jarrones, admirándonos con su larga floración también en los jardines. Geranios y petunias, plantas de sol, cuyos coloridos espléndidos (el rojo, el escarlata, el blanco, el rosa y el estriado) brillan incesantemente bajo sus rayos de luz.

Pelargonios y geranios de flores simples y dobles; los pelargonios de «hoja de hiedra» son insuperables para jardineras en exteriores y barandas. La petunia híbrida, desde la de gran flor, denominada «superbissima», hasta la de





flor pequeña «mana», con sus flores sencillas o dobles, son magnífico complemento decorativo para balcones y ventanas, con una duración de floración desde abril hasta septiembre.

Sus cuidados son sencillísimos: casi se reducen a regarlas con regularidad a las horas de menos calor y despuntar de vez en vez los tallos que se alarguen excesivamente y que harían desguarnecerse de flores las partes bajas más cercanas al tiesto o cajonera. El geranio conserva más apretada su masa floral naturalmente y no suele precisar apenas despunte.

El tiesto y la jardinera

Lo mismo para la parte externa de la vivienda que incluso para el decorado de interiores, es preferible el cajón o jardinera al tiesto. Dentro de los primeros desarrolla la plantita mejor y más holgadamente sus raicillas, sin necesidad de trasplantes. Además, se consigue un golpe de color de más efecto, por alcanzar las plantas alojadas en la jardinera un desarrollo uniforme. Téngase en cuenta que estas plantas no son de apreciación individual como podría serlo una orquídea, una gloxinia, un ciclamen, sino que su aplicación es lograr golpes florales de colorido en los interiores o exteriores.

Para tiestos aislados o grupos de pocos tiestos en interiores, son en esta época muy apropiadas las cinerarias (ya aprovechables desde el comienzo de la primavera) y las begonias tuberosas.

¿Es que el tener esta decoración floral de tu vivienda te supone mucho trabajo y atención? No, ciertamente.

Los geranios se reproducen facilísimamente por esqueje, y la mayor parte de las amas de casa ya ensayaron alguna vez a multiplicar sus tiestos de geranios. De

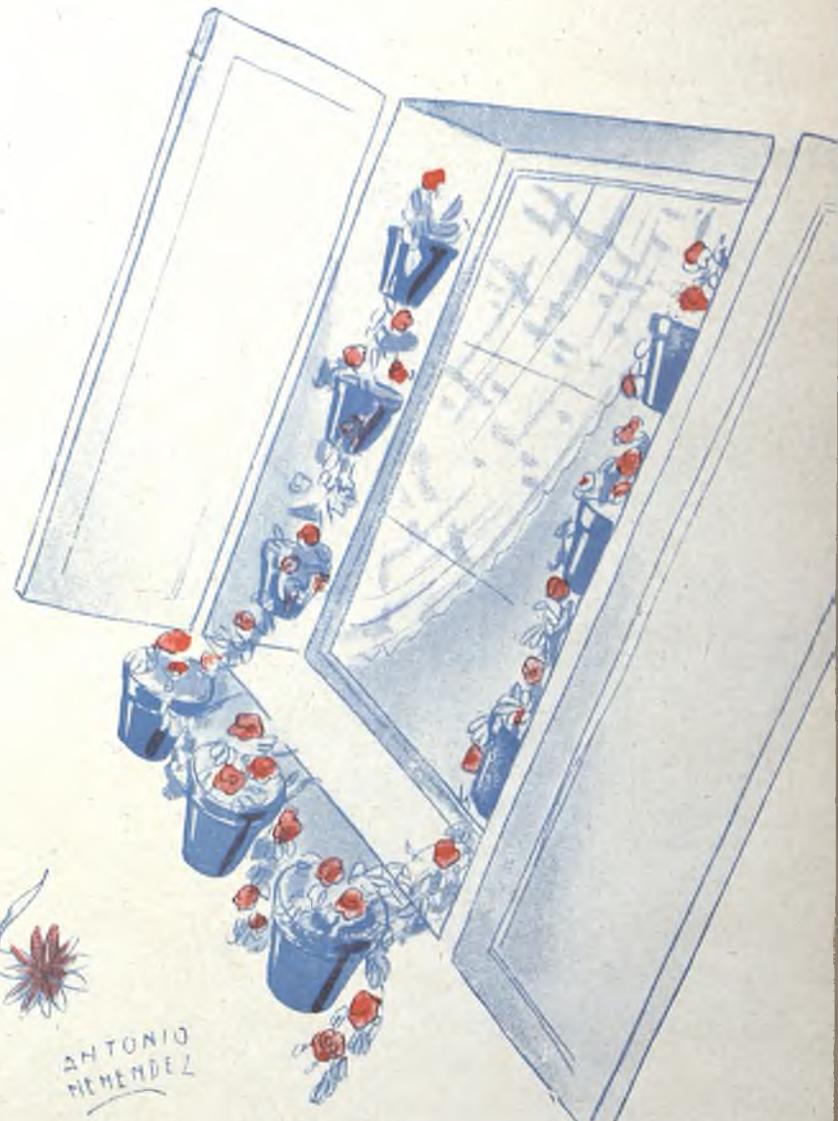
una planta sacas en seguida los esquejes precisos para adornar todos tus balcones.

Basta que los coloques a medio enterrar en un tiesto con arena, y en sitio abrigado, donde no les dé el sol, para pasarlos al cabo de unos días, cuando ya veas están arraigados, a otros tiestos mayores llenos ya con mezcla de tierra y mantillo, y de allí más tarde, con su pequeño cepellón de tierra adherido a las raíces, sin dañar éstas, a tu cajón-jardinera adaptado a la ventana.

En las petunias, mejor es que logres semilla, asegurando la formación de fruto en algunas de las flores mediante un frote de la parte central de la flor con un pincel en el que acabes de recoger ese polvillo amarillento que tienen los estambres de la flor. Verás después caerse los pétalos ya marchitos, y en cambio ir engrosando el pequeño fruto, que al ponerse oscuro empieza a mostrar entre sus grietas las diminutas semillas negras. Recógelas y guárdalas en sitio seco, y al año próximo en marzo siémbrales en un tiesto sobre arena, en sitio caliente y de poca luz, bastando que las esparzas suavemente y las cubras muy ligeramente con una capa finísima de arena fina... Del tiesto las vas pasando como en el caso de los geranios.

Lo mismo puedes hacer con las cinerarias. Y de las begonias, al acabar la floración, guarda en sitio seco el tubérculo, entre arena, y plántalo al año siguiente, muy al principio de primavera o fin de invierno.

GABRIEL BORNAS



ANTONIO MENEZES

Bordemos ALEGRIA.

¿Quién no tiene en su casa unos recortes de tela blanca o de color crudo? ¿Sabéis que podéis hacer de ellos toda clase de tapetes, bolsas, macasares, etc., etc., que darán personalidad y alegría a vuestros cuartos? ¿Y quién no tiene restos de lanas de todos colores, sobrantes de nuestras labores y que vamos guardando en pequeños ovillos para utilizarlos algún día? ¡Ha llegado, pues, el momento de utilizarlos! Según el tamaño de nuestra tela o la cantidad de lanas que tengamos podemos planear nuestras labores. Aquí os damos un detalle del dibujo, el cual, aplicado, combinado y puesto al tamaño conveniente, os servirá para toda clase de cosas. Os presentamos también un modelo de bolsa de labor y un cuarto en el que se enseña algunas de las maneras como podemos alegrar nuestras habitaciones con este trabajo. Como además las puntadas son largas y el bordado sumamente sencillo, la abuela, cuya vista declina, o vuestra hija, que da sus primeras puntadas, pueden sero utilísimas ayudas en confeccionar estos adornos. Y la alegría que ellas tendrán al sentirse útiles, será para vosotras una nueva satisfacción. Queremos añadir que la idea original de esta labor la recibimos de una de nuestras lectoras, dedicada para la sección



de "Secretos Útiles", y que tanto nos ha agradado, que le hemos querido dar más importancia en nuestras páginas como emulación para otras lectoras, y en prueba del cariño con que aceptamos el interés que ellas nos demuestran.

el sueño de los niños



El niño duerme. Al ver el sueño apacible de los niños no nos cuesta trabajo el creer que, en efecto, sueñan con los ángeles...

Pero es la hora de la comida y el niño debe despertarse. «Con lo bien que yo estaba» parece decir. Y tiene un gesto serio.



Ahora se estira en un bostezo. ¿Es todavía sueño, o es ya el hambre?



Pero nuestro pequeño amigo es un niño amable y bien educado. A pesar de la mala faena que le han hecho al despertarlo, no quiere despedirse sin una sonrisa. ¿O es que habrá visto que la comida se acerca?

NO disponemos quizá de ningún medio tan valioso para juzgar del estado de salud de los niños, sobre todo en las primeras semanas de su vida, como la observación atenta y cuidadosa de su sueño, pudiendo, en términos generales, asegurar que el niño que duerme bien está sano, y, a la inversa, que todo niño que está sano duerme bien.

En el sueño se reflejan rápidamente y con toda exactitud, principalmente en la época de la lactancia, la inmensa mayoría de los trastornos que el niño padece, hasta el punto de que las alteraciones que en su ritmo normal se presentan pueden ponernos sobre aviso de la iniciación de una enfermedad y, a veces, hasta de su localización: por tanto, es muy conveniente que demos toda la importancia que se merece a su estudio, divulgando las características de su normalidad y aconsejando las prácticas más adecuadas para mejorar las condiciones higiénicas que rodean al niño que duerme.

Al nacer y durante las primeras semanas debe dormir casi constantemente, calculándose en veintitrés horas, de las veinticuatro del día, las que pasa en este estado. No son suficientes para despertarlo ni los estímulos de la luz y el ruido, que no llegan a producirle la excitación necesaria para ello. En esta época, en que sólo se despierta en los momentos precisos para alimentarse o cuando se encuentra molesto por estar mojadas sus ropas, hay niños a los cuales cuesta verdadero trabajo hacerles abandonar el sueño. Nuestra opinión, en este caso, es que durante la noche debemos dejarles dormir, aunque pasen sin alimentarse hasta ocho o nueve horas, al paso que durante el día, con suavidad, pero con constancia, los iremos acostumbrando a tomar su alimento cada tres horas, hasta conseguir, si así lo hacemos, que llegue a despertarse automáticamente, para reanudar el sueño una vez satisfecho su apetito. Hemos de tener en cuenta el valor tan grande que tiene esta costumbre que iniciamos desde los primeros días de su vida, tanto desde el punto de vista fisiológico como desde el educativo. El acostumbramiento del organismo a un régimen racional en cuanto a las horas de comer trae consigo una gran regularidad en los procesos de la digestión y nutrición en general; por otra parte, el imponer en cierto modo nuestra voluntad para obligarle a respetar

las pausas que nosotros consideramos precisas crea una disciplina que debe ser la primera manifestación de nuestra autoridad sobre el pequeño, que es preciso sostener y aumentar durante todo el período en que haya de estar sometido a nuestra protección de padres o de médicos.

No precisa, por las razones que antes hemos apuntado, ni la oscuridad, ni el silencio absolutos, siendo hasta conveniente que vaya el niño adquiriendo la costumbre de dormir aunque se haga algo de ruido a su alrededor, pues si no es así, llegará un momento en que, estando en él más desarrolladas las facultades de percepción de la luz y del ruido, las horas en que duerme, obligará a paralizar la vida a su alrededor por el temor de despertarlo.

La posición en que habremos de colocarle, mientras él no realice sus movimientos voluntaria o instintivamente, es acostado sobre uno de sus costados, para evitar el riesgo de que algún vómito de alimento o secreción bronquial pudiera asfixiarle en el caso de estar boca arriba, y ya una vez colocado así, él, automáticamente, recoge sus brazos sobre el pecho y flexiona las piernas sobre los muslos, persistiendo en esta actitud todo el tiempo que sigue dormido.

No creo preciso insistir aquí, por considerarlo ya suficientemente divulgado, sobre lo importante que es que el niño duerma solo en su cuna. En los niños criados con lactancia artificial es menos corriente que en los sometidos a la lactancia materna el dormir en la misma cama que su madre; esta costumbre debemos desterrarla en absoluto, por poco limpia, antihigiénica y hasta peligrosa para la criatura, que puede llegar a morir asfixiada. Cuando el niño se despierte, su madre o nodriza debe alimentarlo, para, en el momento que vuelva a quedarse dormido, dejarlo nuevamente en su cuna; debe, en invierno, abrigarlo cuidadosamente, rodeándolo, si es preciso, de botellas o calentadores con agua caliente (una vez que hayamos comprobado el herméptico cierre de unas y otros), pues en estas edades es muy grande el peligro de enfriamiento, por la gran facilidad con que irradia el calor en los primeros meses de la vida.

El colchón sobre el cual duerme el niño debe ser más bien duro, y pasados los primeros meses, en

los que, como acabo de decir, debe estar bien abrigado, no es preciso sobrecargarle de ropa, que le dificulta los movimientos naturales y que, al hacerle sudar, le predispone a enfriamientos.

Por fortuna, ya se ha desterrado la vieja costumbre, colmo de la falta de higiene, de colocar debajo del niño pieles de animales, que creaban una repugnante atmósfera, no sólo en la misma cama, sino en toda la habitación de dormir; podemos transigir únicamente con el aislamiento del colchón por medio de un hule, el cual, a su vez, estará envuelto en felpas o toallas, susceptibles de ser cambiadas a menudo para evitar el exceso de humedad.

Cuando el niño va siendo mayorcito, se le debe acostumbrar a dormir el mayor número de horas que sea compatible con sus deberes escolares, para lo cual le haremos acostarse media o una hora después de la cena y le despertaremos temprano, no autorizándole de ninguna manera a asistir a teatros ni diversiones nocturnas, que, sobre restarles horas de dormir, le quitarían a su sueño gran parte de la placidez que es su característica, por la excitación que producirían en su sistema nervioso.

Dr. EDUARDO CHACON ENRIQUEZ.

ALIMENTO
VEGETARIANO
COMPLETO

eregumil
Fernández

FERNÁNDEZ
CANIVELL
MÁLAGA

INSUSTITUIBLE EN LAS INTOLERANCIAS GÁSTRICAS Y AFECCIONES INTESTINALES

T La imaginación de Rosario TRIUNFA

Por "LETICIA"

En el salón habría unas veinte personas cuando llegó. Saludó y habló con varias conocidas y un rato con Margarita—la hija más pequeña de la casa—, en honor de quien se daba la fiesta, pues era el día de su puesta de largo.

Así estaba cuando se acercó ella. «¡Margarita, estás guapísima! ¡Qué traje más ideal!», y continuaron los elogios. Margarita, con movimientos de cabeza y palabras, las contradecía. «Perdonadme, voy a saludar a la señora de Gálvez.» «¿No os conocéis?» «Mi amiga Rosario Sandoval Henestrosa.» «Fernando Rivera.» «Os dejo. Hasta luego.»

Rosario extendió la mano.

—Mucho gusto.

—Encantada.

—Bonita fiesta.

—Sí, espléndida.

—¡Qué guapa está Margarita; es una de las chicas de ahora que prometen más!

—Efectivamente. Pero más que justeza de líneas tiene la belleza de expresión, que es la que ahora se exige. Al fin y al cabo es también una perfección y se ha suprimido la rigidez de estatua. Escucha: están tocando «My love», ¿quieres que lo bailemos?—dijo Fernando.

—Encantada; vamos.

La fiesta estuvo lograda y todos se fueron plenamente satisfechos.

—Rosario, he pasado una deliciosa tarde. Hemos hablado, atacando diversos temas, se ha bailado y no he jugado al *bridge*. ¡Bella tarde! Es terrible sentir el aburrimiento cuando se desea pasar la vida agradablemente.

—¿Te aburres?

—Mucho. ¿Y tú?

—También algo.

—Yo debo de ser muy exigente—dijo el muchacho—; me agrada la sociedad, el baile y sobre todo, la «conversación». Una buena conversación es inestimable. ¿No es la palabra en el ser humano algo sorprendente? ¿Pues por qué no encauzarla en una charla distraída? También me gusta jugar, pero me aburre de una manera espantosa el no ver en toda una tarde más que fichas y baraja. Comprendo que soy inaguantable. No conozco el aburrimiento bondadoso, que anula con formas sedantes, sino el aburrimiento violento y desagradable que excita, pues es raro, cuando estoy en ese estado, que por nada no me altere. En fin, perdona este latazo.

—¡Oh, no! Realmente tienes una gran opinión. No te puedo decir mis impresiones, pues son idénticas a las tuyas y no hay nada más violento que la entera conformidad. Pueden creer que es una adulación absurda lo que es tan sólo una identidad de pensamientos. Ya hemos llegado. Aquí vivo.

—Bien. Rosario, no tomes por amabilidad lo que te voy a decir. Desearía volver a verte.

—Bueno. Avisa al teléfono 90.517, y así nos pondremos de acuerdo.

—Gracias. Mucho gusto.

—Encantada.

—Adiós, Rosario.

—Adiós, Fernando.

—Bonita amistad—pensaba mientras subía el ascensor—. Este Fernando causa una impresión gratisima. ¡Cuidado, Rosario, no te precipites!—oía decir a la prudencia.

Estaba muy satisfecha de aquella presentación. Además, parecía que le había interesado. «Veremos si telefona. ¡Me alegraría más que así lo hiciera!» «¡Rosario!»—otra vez la prudencia—. «Si no tiene importancia, es un agradable conocimiento, y a los recuerdos gratos no se les debe olvidar.»

Con estas discusiones íntimas que sólo hacían recordarle, se pasa-

"Leticia", la joven escritora, levanta aquí el tinglado sentimental de una historia curiosa. Una muchacha acude a una original estratagema para encender un amor que hasta entonces era solamente tibio...

"Él" y "Otro"... Rosario obtiene, con su imaginación, una victoria definitiva. El "otro" será recordado siempre... Rosario, con cierta sonrisa, le reservará un buen lugar entre sus nostalgias.



ron seis días. «¡El teléfono lo ha perdido!»—pensaba—. «¿Y la *Guita*?»—decía la prudencia—. «¡Si no sabe ni cómo me llamo!»

Trin... Trin... —Señorita, el señor Rivera avisa por teléfono.

—Voy—. Y corriendo, cogió el auricular. Saludos, y después: —Si esta tarde... bueno... a las seis... en... Bien... Adiós... ¡Gracias, Dios mío!

Tomaron el té. Bailaron dos fox y un vals, y el resto transcurrió en una amable conversación.

—Estoy encantado de esta amistad—dijo Fernando—. Realmente es un descubrimiento una persona, mejor dicho, una personalidad como la tuya.

Las nueve y media cuando llegó a su casa. Decididamente, Fernando era encantador. ¡Si hasta encajaba en el «molde» de su ideal! Se menudearon las salidas. Se contaban sus proyectos, las ideas, sus opiniones, todo salía a relucir.

«Muy agradables estas entrevistas—pensaba Rosario—; pero de cariño ni una palabra.» No es que ella no creyera ni no quisiera verdaderos y sinceros conocimientos; ¡no! Le gustaba tener amigos donde sólo encontrara ¡amistad! Pero Fernando era «otra cosa», y deseaba que su amistad fuera más flexible. «Rosario, ¿le quieres?»—dijo la voz—. «¡Oh, no!, pero...», y le asaltó la idea: «¿Tendrá novia?» Aquel día que su imaginación estaba tensa, pensó, repasó, y...

—Señorita Rosario, el señor Rivera llama por teléfono.

—Bien. Voy. Lo siento muchísimo, pero esta tarde imposible... Un amigo, Juan Quiroga... ¿Mañana?... Bueno...

Rosario en toda la tarde salió de casa, y cada vez que pensaba en Juan, se sonreía.

Algunas veces, cuando llamaba Fernando ya había coincidido otra vez con el amigo.

—Rosario, ¿te avisa mucho Juan Quiroga?

—Bastante. ¡Es más pelmazo...! Como apenas hace nada, en seguida me llama. ¡Si vieras qué buen muchacho es! En mucho se parece a ti. Ahora que tiene un gran defecto.

—¿Y es...?

—Que apenas trabaja. Fernando, la gente es divertidísima. ¿Sabes lo que me han dicho? Que tenías novia.

—¿Quién, yo?

—Pues claro. Yo me sonreí al oírlo y me dijeron que sales mucho con ella.

—Es el colmo. Si así hubiera sido ya te lo habría dicho. Con lo mucho que hemos hablado, alguna vez la habría nombrado a ella. Nosotros, sin ocuparnos de la gente; pero ella, sin embargo, muy pendiente de nosotros.

Continuaron las llamadas de Fernando, y a veces coincidiendo con las de Juan.

A Fernando le agradaba la amistad de Rosario. Le gustaba mucho salir con ella, y a veces notaba su falta. ¿Pero sufría Fernando otro sentimiento?... ¡No! Sin embargo, el destino se sonrió de Fernando. Unas palabras serían las suficientes para que surgiera una nueva línea de vida.

Tres meses llevaban con sus salidas, cuando Rosario le dijo:

—Estoy disgustada, no sé qué hacer..., pido tu consejo. Verás: ayer salí con Juan...

—Te tiene acaparada.

—Ni mucho menos.

—¿Es que te parece poco lo que sales con él?

—No, pero eso mismo dice él de ti. Verás: ayer salí como siempre, pero Juan no era el mismo..., de buenas a primeras se me... declaró. Comprenderás mi estupor. Todo lo que no se espera causa impresión. La mía fué grande. No supe qué contestarle y...

Fernando, interrumpiendo:

—¡Así que enamorado! ¡No se le ha ocurrido otra cosa!

—¡Pobre muchacho! ¿Y él qué culpa tiene...? ¿O es que nadie se puede enamorar de mí?

—¿De ti? Todo el mundo.

—¿Conque con bromas?

—En serio: todo el mundo. No hay nadie como tú de amable, de guapa, de...

—¡Fernando!...

—Déjame decirlo. He sentido en estos instantes, ante esas palabras, algo muy hondo, muy claro, muy sencillo, muy humano... ¡Rosario, te quiero!...

—Fernando...

—Hablemos de nuestros proyectos, de la vida que recorreremos juntos...

—Pero, Fernando, déjame que termine. Juan dijo...

—Deja a Juan, Rosario; pero le invitaremos a la boda, que vea que no le guardo rencor, sino todo lo contrario. Gracias a Juan he comprendido en un solo instante todo...

Aquel día, a las once y media de la noche, Rosario Sandoval sonreía al porvenir nuevo y brillante, y sonreía también recordando *al invisible y desconocido Juan Quiroga*, alma y espíritu sin realidad ni cuerpo de sus relaciones con Fernando.

«¡Juan Quiroga! Nombre que jamás acompañó a un cuerpo amigo, cada vez que te nombre te enviaré el recuerdo de mi sonrisa.»

Aquel día, a las once y media de la noche, Fernando Rivera sonreía al porvenir nuevo y brillante, y desde su casa enviaba un recuerdo de agradecimiento al desconocido Juan Quiroga, que al choque de sus palabras había percibido su amor. Aquellas palabras de Juan podían haber separado a Rosario de su lado y ante ellas sintió la tragedia—que podía haber sido posible—de una ausencia definitiva. De una separación lejana y eterna...

«¡Juan Quiroga! Nombre que jamás vi acompañado de tu persona, cada vez que te nombre te enviaré el recuerdo de mi sonrisa.»

—Fernando, por última vez me ha telefonado Juan Quiroga. Le he contado todo y hasta el deseo de que asistiera a la boda. Su contestación fué ¡jamás! Ni eso, ni volver a oír su voz... Ha desaparecido... Sinceramente lo sentí. ¡Nuestra voluntad está tan por encima de nuestros sentimientos!... En fin, he sacrificado un amor, pero he encontrado el tuyo, que es el más grande, el más inmenso...

—Rosario, mañana nos han invitado a casa de Suárez-Veranda.

—¿Jugaremos un poquito al *bridge*?

—¡Claro que sí! A tu lado es tan grato todo...

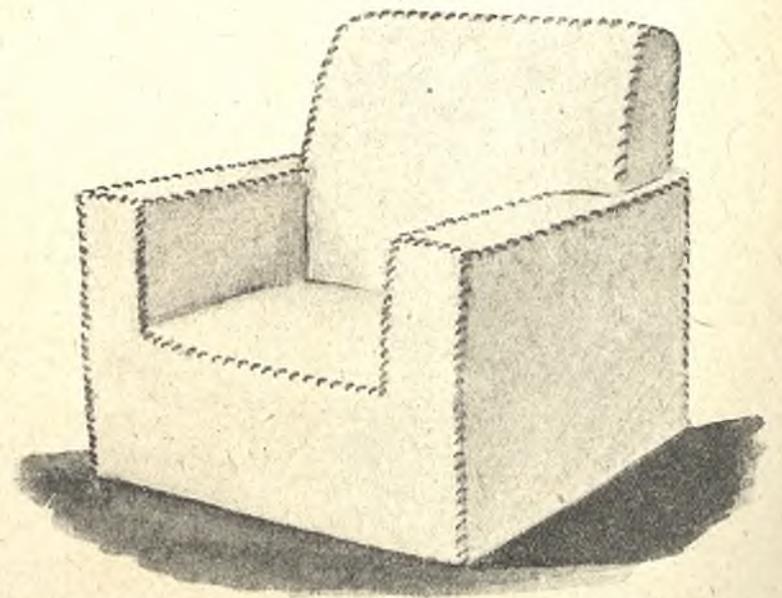
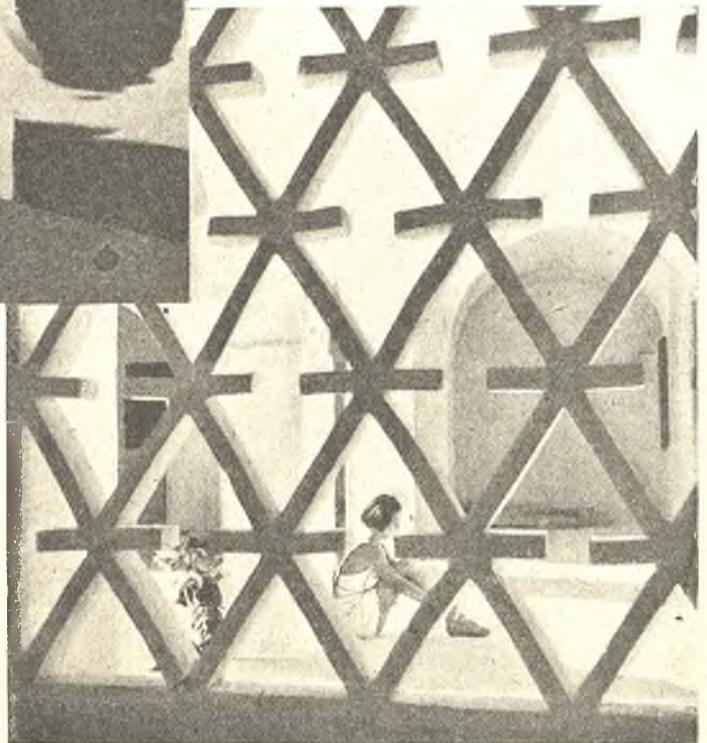
* * *

En la iglesia de Santa Isabel, bellamente adornada, se ha celebrado el enlace de la señorita Rosario Sandoval Henestrosa y don Fernando Rivera. La novia...

Preparémosnos para el VERANO

Las paredes blancas, los surtidores, las fuentes, los lagos y los enrejados dan a nuestras casas y jardines ese aspecto de frescor tan apetecible en el verano.

Nuestra casa debe dar siempre la impresión de una cosa viva, habitada, que sigue con nosotros todas nuestras sensaciones. Los mismos cuartos, los mismos muebles pueden, con pequeños detalles, dar la impresión, según la época del año o el estado de nuestro ánimo, ser reflejo fiel de nuestra personalidad. Todos conocemos esas casas de correcto buen gusto, sin ninguna nota estridente, pero también sin ninguna gracia, que más que hogares parecen museos o tiendas de decoración. Sepamos ser originales en nuestras casas, cambiemos a menudo su fisonomía, y en todo momento que esté claro, que para nosotras, mujeres, es nuestro hogar la mayor preocupación y el mayor afán. ♦ Es costumbre, al llegar la época del calor, que nuestros muebles se sientan protegidos por una funda que evitan la polilla, dan aspecto fresco a las habitaciones y salvan por unos meses a la tapicería del roce constante. ♦ Cepillad bien las telas, limpiad las manchas, si las hubiera, y después vestid a vuestros muebles con su ropa de verano. ¿Pero hace falta, por eso, que la casa tome ese aspecto desagradable y fantasmal que dan las fundas blancas? De ninguna manera. He aquí unos cuantos modos que os brindamos de solucionar este problema sin mucha complicación y por poco dinero.



Funda sencilla, hecha con tela gruesa, cosida en colores con grandes puntadas, lo que le da un aspecto veraniego y atractivo.



Funda muy graciosa, atada la espalda con una cinta, pasada por unos ojetes, que se remata con un lazo. Esto permite que la funda quede bien ajustada a la butaca.

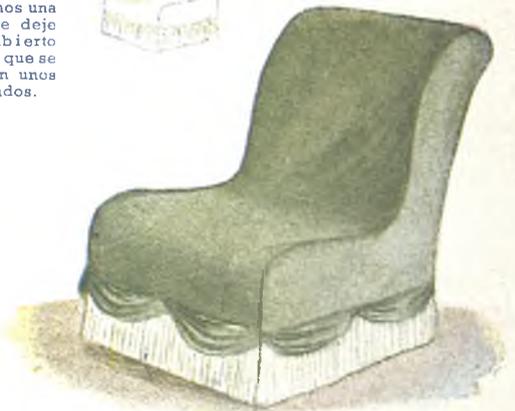


En una tela blanca hay un motivo de flores, bordado en lanas. Los bordes y el grueso del tapizado van rematados asimismo con unas puntadas en lana haciendo dibujo.

Para hacer una funda, aprovechando recortes de tela, nada tan agradable como ésta que aquí os presentamos.



Para que vuestras butacas de estilo no pierdan en verano su personalidad, les haremos una funda que deje al descubierto el fleco y que se remata en unos drapeados.



Para evitar el feo aspecto que siempre tienen las sillas enfundadas, he aquí una ocurrencia de protegerlas, dándoles al mismo tiempo un aspecto alegre con su bajo a rayas y su lazo coquetón, que sujeta la funda, evitando que ésta vaya de un lado para otro.



Dad a vuestras persianas, pintando sobre ellas unos ramajes, este efecto de jardines y parques, que distraerán vuestras horas de siesta. • Para no gastar mucha tela puede enfundarse el respaldo y el asiento de esta silla de la manera que aquí mostramos. • Otra manera de solucionar una funda con recortes de tela. • Si el ventilador es siempre poco decorativo, podemos mejorarlo poniéndolo en manos de una figura y que unas cintas de colores se muevan al compás del aire.



Para los días de Sol

- 1.—Alegrad este modelo, para tarde, de crespón liso o estampado con un motivo fresco de linón, piqué u organdí blanco.
- 2.—Traje de surá color de rosa, estampado de lunares color burdeos, con adornos de festones de este mismo color.
- 3.—Otro modelo práctico hecho con tela inarrugable a rayas; nótese la originalidad de emplear la tela a varios hilos para el cuerpo.
- 4.—Para el campo o el jardín, este traje de batista de algodón a cuadros.
- 5.—Traje veraniego de vuela u otra tela escocesa, sobre fondo blanco, con canesú, de cinturón y parte baja de las mangas, y otra tela de un color vivo. Cuello y puños, de piqué blanco.
- 6.—Para la casa o el jardín, este delantalito estampado que ribetea un galón de tonalidad viva.
- 7.—Dos piezas de lanilla o «shantung»: los bolsillos y la parte baja de la basquiña llevan pespuntos.
- 8.—Una idea para refrescar el modelo del año pasado, algo descolorido por el sol, en toda la parte alta del cuerpo: se sustituye ésta por un canesú de tela lisa que armonice con el conjunto.
- 9.—Sastre, de lana, franela o seda a rayas, blanco y negro ò azul marino y negro, empleada a varios hilos.



Eras Bar

por ESPERANZA RUIZ CRESPO

La Geografía es el enemigo permanente de nuestra inteligencia, de nuestra memoria, de nuestra pedantería. No sólo en los primeros estudios de la vida, cuando—a través del Bachillerato—las cabezas alientan y aplauden las iniciales rebeldías contra todo lo establecido aunque los años pasen... La Geografía no se aprende jamás. Cambia, evoluciona, salta, se desdice..., tiene bromas feroces y nos da unos conocimientos y unas estadísticas diametralmente opuestos de una edición a otra del mismo texto, que juegan sin ninguna piedad con la economía de nuestros cerebros.

Y crea problemas tan pavorosos para una imaginación normal como el de las temperaturas. Nunca comprenderemos, por ejemplo, cómo los habitantes de las dos orillas del Bidasoa viven en climas opuestos, pese a su proximidad. Pero es evidente que mientras nosotros, españoles, vamos allí en busca de aires del Norte, nuestros vecinos tienen que sufrir, en sus playas veraniegas, los horrores del clima meridional...

Estas cosas terribles dificultan mucho la exaltación, en las mismas cuartillas, de las diferentes delicias de España a través de sus cielos. Cielos, por otra parte, tan perfectamente claveados ya de tópicos por nuestros distinguidos compañeros en la Prensa, que no es preciso sino dejar salir el adjetivo para retratar la región a que queremos referirnos. Castilla la calcinada y polvorienta; la idílica Galicia; las jugosas montañas de Cantabria; la borrachera de luz de las tierras de María Santísima; el límpido azul Mediterráneo... Tópicos y frases hechas... y hasta un poquito de filosofía, que, en resumen, y tal vez sin darnos cuenta, también nuestras vidas están hechas de gustos, de atavismos, de rutas y de climas que otros crearon, y que se nos dieron por ambiente, por contagio o por asimilación.

Curas de agua y de reposo

España, pues, violenta en sus contrastes de luces y de sombras, de fríos y calideces, de genios y de tontos, era, hasta hace algunos años, reducto y continente de una serie de señores más o menos graves que, pasada esa primera juventud que en casi todas las vidas requiere un duro esfuerzo para dejar cimentada una madurez serena, empezaban a sentir la necesidad de «tomar aguas». Naturalmente, lo *chic* y lo caro era atravesar fronteras. Esto tenía la ventaja—para el dueño del balneario extranjero—de que, aumentando las fatigas del viaje, las propiedades del lugar de reposo se apreciaban más inmediatas.

En Vichy no creen ya ni los franceses, pero los españoles que tenían una cierta posición desdeñaban Mondariz, Solares y Cestona para llegar hasta Pombières, hasta Luchon, hasta cualquier punto, en fin, donde las dificultades de cambio, de idioma, de estancia, les hiciera doblemente «prisioneros de su mal».

No me guía en este repaso de fotografías termales el menor fin publicitario. Sólo el deseo de gritarnos a nosotros mismos—que siempre somos los que estamos más lejos—que nada de cuanto pudiésemos encontrar en nuestras salidas a termas extranjeras habría de superar a lo que dejamos, sin verlo, al correr del mismo tren que nos conduce.

Balnearios con literatura

Verdes y grises de esa Galicia donde el adjetivo es paisaje. Balnearios que se rebelan contra el tópico del sol y de la nieve como elementos preferidos de la belleza escenográfica. Balnearios enjaulados en lluvia, que en fuerza de caer, matizando, ha adquirido



CAS ANCLADOS EN TIERRA VERDE

una maestría de perfección. Los grises, las nieblas, la monotonía de ese agua pulverizada que no rasga la atmósfera, y lava, con el parque romántico, los pensamientos que en la ciudad hicieron dura nuestra mirada...

Gentes preocupadas de buena fe por su hígado o por su riñón, que están tal vez peor heridas por las luces violentas, por el sol implacable, por las calles con polvo... Habría que decir que el balneario necesita también la colaboración de su parque y sus aguas. Es precisa la cura de romanticismo: nunca el alma está más limpia que cuando quiere creer.

Pero existen también las gentes cuyo clima habitual es la lluvia. Estos seres que, en cambio, necesitan el día entero al sol, las termas calientes, el vigor que penetra en rayos de luz. El rostro pálido de nuestras abuelas es ahora como una máscara de fatiga, hecha con huellas de insomnio y de despertar.

Y entonces van a ese Marmolejo que ha llenado tantas imaginaciones juveniles—y aun maduras—con los amores de la monjila alegre y el pícaro Sanjurjo. Aquel señor tremendo, cuyas heroicidades tanto han envejecido en la vida turbulenta de este siglo, que va a necesitar, como un hombre cualquiera, vencer sus cuarenta años para empezar a serenarse.

Reumáticos de Alhama. Taras hereditarias, un corazón que domina mal sus válvulas de escape, «excesos de juventud»—vuelta a las frases hechas—, dan un contingente elevado también de señores un poco obesos o de señoras que tejen punto en las avenidas del parque termal. A estas familias se les exige, generalmente, el acompañamiento de hijos o parientes jóvenes y decorativos para alegrar las sobremesas y alimentar las excursiones. No se acreditaría un balneario que fuese exclusivamente medicinal.

Un negocio a implantar

No es preciso, pues, salir de nuestro suelo para someterse a toda clase de tratamientos, más o menos precisos, pero siempre convenientes, pues que ningún organismo humano de nuestra época podrá permitirse el lujo de estar total y perfectamente equilibrado.

Pero hay tal vez un asunto que daría excelente rendimiento a la economía nacional. Algunos de nuestros mejores establecimientos anuncian ya con maravilloso conocimiento psicológico que sus hoteles son «el mejor situado para sanos y enfermos». Ciertamente, muchos sanos no quieren convencerse de que lo están, porque esto les defraudaría muchísimo. Pero no estorban como acompañamiento en los balnearios donde, con exactitud, puede el hombre cansado o la mujer cuyas maternidades repetidas quebrantaron su salud, reponer unas energías que limó la vida. Ellos serían perfectamente compatibles, y se complementarían con un «Kissing» cualquiera que, en nuestro suelo, garantizase a las mujeres la pérdida de unos kilos por temporada de baños. Ellas prefieren siempre perderlos en un ambiente mundano, ante unas fuentes medio vacías de manjares lujosos, que en el comedor humilde y alambicado de una pensión veraniega. Lo más caro es, de siempre, lo que mejor atrae.

Final pedante

Y así, años y años... Porque no son de ahora las virtudes medicinales de nuestras fuentes ni la capacidad curativa de la fe en las aguas. Hacia el año 1500, arrastrando metros de seda en largas colas, llenas de lazos y de plumas, recorrieron estos parques, levantando con cuidado sus numerosas enaguas, aquellas mujeres que se enamoraban de guerreros, y al abrazarse contra sus armaduras, creían mejor en la fortaleza de los pechos que las protegían.

Paseaban también por aquí... Unidas todas y siempre por esa cadena misteriosa y sugerente que es la Historia. Tenían pasiones como las nuestras, inquietudes, amores y desvelos... Y buscaban en las aguas salud, belleza, ocasión de lucir, afán de mimo... Como nosotras.

Pero hay algo, tal vez, que ellas no necesitaron y nos ha traído el tiempo: la lucha, la fe... Ellas fueron al reposo por coquetería, únicamente. Y ahora, nuestra muchacha consciente, lucadora, de falda corta y corazón exacto, bajo unas flecnas que impone y que exalta, necesita descanso. Y sabe y propala que las aguas de España, que los cielos de España, que los tópicos y las realidades de España, lo mismo en esos barcos anclados en tierras de lluvia o de luz, que en todos los caminos, y que en todos los cruces, son de España y son verdad.

ALGUNOS BALNEARIOS

ARNEDILLO (Logroño).—Confracturas, luxaciones, fracturas, heridas (en particular de armas de fuego). Temporada: 15 de junio a 30 de septiembre.

ALCEDA-ONTANEDA (Santander).—Temporada: 10 de junio a 20 de septiembre.

ALANGE (Badajoz).—Nervios.—Temporada: 1.º de junio a 30 de septiembre.

ALHAMA DE ARAGÓN.—Reumatismo, riñón, vejiga. Temporada: 1.º de junio a 30 de septiembre.

ALHAMA DE MURCIA.—Reumatismo y neuralgias. Abierto todo el año.

ALZOLA (Guipúzcoa).—Riñón, cólicos nefríticos, vías urinarias. Temporada: 15 de junio a 15 de octubre.

ALHAMA DE GRANADA.—Reumatismo, obesidad, gota. Temporada: 20 de mayo a 20 de octubre.

BLANCAFORT-LA GARRIGA (Barcelona).—Cura de reposo.

BELASCOAIN (Navarra).—Gota, reuma. Temporada: 15 de junio a 30 de septiembre.

BETELU (Navarra).—Temporada: 15 de junio a 30 de septiembre.

BUSOT (Alicante).—Estómago, diabetes, riñones. Abierto todo el año.

CABREIROA (Orense).—Vías urinarias, diabetes, etc. Temporada: 1.º de julio a 30 de septiembre.

CALDAS DE BESAYA (Santander).—Reuma, artritis. Temporada: 1.º de junio a 30 de septiembre.

CESTONA (Guipúzcoa).—Aparato digestivo. Temporada: 15 de junio a 30 de septiembre.

CORCONTE (Santander).—Cólicos, lavados de sangre.

FUENTE PODRIDA (Valencia).—Eczemas. 15 de junio a 30 de septiembre.

COFRENTES (Valencia).—Obesidad. Temporada: 15 de mayo a 31 de octubre.

LANJARON (Granada).—Vesícula biliar. Temporada: 1.º de junio a 15 de octubre.

MONDARIZ (Pontevedra).—Aparato digestivo, riñón. Temporada: 15 de junio a 30 de septiembre.

PANTICOSA.—Profilaxis. Temporada: 20 de junio a 20 de septiembre.

SOLARES (Santander).—Intestino, estómago, nervios. Temporada: 1.º de julio a 30 de septiembre.

SANTA COLOMA DE FARNÉS (Gerona).—Termas Orión.—Neuralgias, neurastenia. Temporada: 15 de mayo a 15 de octubre.





«Uno de quince, señorita», y como contestación la primera sonrisa que anima a la jornada de trabajo.



Jóvenes, guapas y amables las señoritas del Metro, nos demuestran lo que puede ser un servicio público bien atendido.



La amabilidad con todos los pasajeros es la misma. ¿Pero puede ser lo mismo el interés o la curiosidad cuando el cliente es joven?



Bajar al «Metro» para hacer ese viaje que diariamente nos es imprescindible realizar, tiene siempre algo de aventura cotidiana, que no por su habitualidad deja de impresionarnos ni pierde el tono de viaje al centro de la tierra; de ese lanzarse a lo desconocido por la boca del túnel que, naturalmente, nos desilusiona al llegar cosa tan prevista como la estación siguiente.

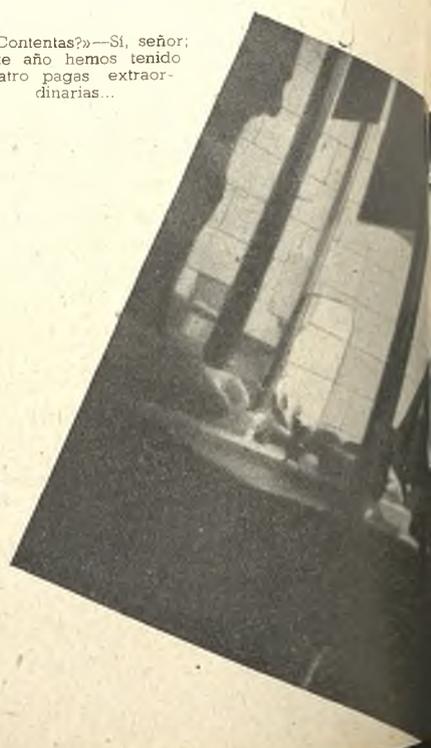
Pero, además, el viaje en «Metro» tiene también un mucho de injerencia en mundos que no nos pertenecen—en mundos conquistados tras grandes esfuerzos—y por los que caminamos con la autoridad que presta la conquista, pero también con ese recelo mínimo ante una posible sublevación de los naturales.

Porque, a través del «Metro», hemos irrumpido en una esfera que correspondía por entero a entidades respetabilísimas de la vida civil, como son las tuberías de conducción de aguas, los poceros y los evadidos de todas las cárceles del mundo, que abrían sus fabulosas galerías desde la celda hasta las alcantarillas, y cuyo patrón es Edmundo Dantés. Hemos invadido el mundo de las ratas, de los topos y—esto es lo más grave—el mundo misterioso de los grandes folletines diecinuevescos.

Otamendi es el monstruo que odiarán por siempre todas las porteras de Madrid, porque con su gran obra ha destruido miles de leyendas sobre aquellos secretos insondables y crímenes misteriosos—ocurridos siempre en los subsuelos madrileños—, cuyos autores eran Fernández y González, Ortega y Frías, Luis de Val, etc., etc.

Y no es lo malo haber roto la leyenda, sino que se ha burlado de ella, la ha ridiculizado hasta la ofensa, poniéndole a trasgos y fantasmas una guardia permanente de mujeres (hijas de las madres que tanto se aterraron ante la posibilidad de subterráneos desconocidos bajo la calle de la Espada, o la de Hortaleza, o la de Atocha) que hoy, con la mayor naturalidad, no dejan pasar uno solo de

«¿Contentas?»—Sí, señor; este año hemos tenido cuatro pagas extraordinarias...



Señoritas del Metro

Por JULIO SANZ

estos fantasmas—por muy incorpóreo que sea y de blanco que vaya vestido—sin antes picarle el billete, o pedirselo si es que intenta salir a la superficie. Es verdaderamente desconsoladora esta incursión en campos extraños que ha echado abajo todo un mundo de fantasía. Hoy, cualquier fantasmón puede verse interpelado por una señorita que, sin miedo alguno, desde dentro de su fanal le reclama el suplemento del billete por haberse pasado de estación. ¡Como si los fantasmas tuvieran estación fija de llegada!

Pero se da el caso de que estas heroínas de las profundidades ciudadanas tienen de su heroísmo un sencillo sentido de trabajo, y como a tales mujeres laboriosas hemos querido entrevistarlas hoy.

Nos hemos acercado a la taquilla de una estación cualquiera del trayecto Sol-Tetuán, con cara de billete de diez céntimos, porque la taquillera, sin preguntarnos nada, ha apretado el botoncito y la máquina nos ha hecho burla sacando su lengua de cartulina. Nos hemos guardado el billete, y después de explicar nuestra misión ha comenzado el interrogatorio. Es decir, empieza por una protesta de Julia, nombre de la taquillera en cuestión:

—Ante todo, queremos advertirle que odiamos a los autores de tantos «couplets» como se han hecho a nuestra costa.

—¿No os gustan?

—No sólo no nos gustan, sino que esos señores nos parecen perfectamente imbéciles.

La aseveración es fuerte, pero está dicha con todos los respetos y por la parte ofendida. No hay más remedio que acogerla. Y entramos en el terreno que nos interesa.

—¿Es bonito vuestro trabajo?

—Sí; aunque bastante monótono. Claro que la entrada y salida de público nos distrae.

Pero llega un momento en que sólo vemos manos que nos entregan dinero, o el billete si se está en el puesto de revisora.

—¿Cuántas horas trabajáis?

—La jornada legal. Aquí estamos



Como unas príncipas en sus castillos de cristal.



«Se entra de revisoras». Lo que la gente llama picadoras.



«Sí, el trabajo es monótono, la vista del público que desfilan nos distrae...»

siempre a punto con las leyes del trabajo. Además, la Compañía es muy espléndida con sus empleados.

—¿En qué consiste su espléndidez?

—Este año que acaba de pasar, por ejemplo, hemos tenido cuatro pagas extraordinarias en lugar de una.

—Eso es casi una participación en los beneficios.

—Sí; por lo menos de ellos depende que sean más o menos pagas. Aunque también cuenta mucho la satisfacción de los directores con nuestro comportamiento.

—Y, por lo visto, cumplís como las rosas.

—No lo dirás porque picamos.

Nada más lejos de mi imaginación que el chiste; pero ya que ella lo ha hecho...

—¿Cobráis todo el personal femenino por igual?

—No; entre nosotras... Espera un momento.

Para esta conversación, que estamos manteniendo con las intermitencias del despacho

de billetes, entre el ruido de las máquinas y la gama total de voces de los viajeros, los cuales no cesan de pronunciar nombres de estaciones y cantidades en fracciones de pesetas—uno a Goya, dos de quince, etc.—Julita da una voz y llama a Carmina, que es una de las señoritas que se conservan en la vitrina de cristal, entre pica y pica de billetes.

Carmina inutiliza su ventanilla y el pasadizo mediante una cadena, y viene hasta nosotros con gesto sonriente y aspecto de gran «prix» de la belleza. No cabe duda que belleza tan profunda tenía que darse en el «Metro».

—Oye, ayúdame a contestar a este chaparrón de preguntas que se me viene encima. Es para «Y», ¿sabes?

—No sabía, pero si tú me lo dices... A ver, preguntame lo que quieras.

—Hablaba con Julita de las categorías, ¿quieres decirme cuántas son?

—¿Incluyendo las de oficinas?

—No; solamente las vuestras.

—Son cuatro, y de unas se va ascendiendo a las otras. Se entra de revisoras, que es lo que llamáis «picadoras». La inmediata son las taquilleras; después las interventoras, y, por último, las inspectoras.

—¿Cuáles son los sueldos?

—Las revisoras ingresan con 5,50, subiendo al año a 6,60 pesetas diarias. Las taquilleras ganan 8,05 y 8,80 pesetas diarias. Las interventoras 9,50 y las inspectoras 10,50.

—¿En cuanto a legislación social?

—Se nos aplican todas las ventajas previstas por la ley.

—¿No existe algún detalle curioso de vuestro trabajo?

—Sí; que no podemos ingresar casadas. Aunque nos casemos al día siguiente de entrar, es necesario ser solteras al firmar el contrato.

—¿Hay algún motivo?

—Más bien parece una costumbre establecida desde el principio, cuando a las empleadas del «Metro», como a las telefonistas, se nos prohibía casarnos.

—¿Queréis decirme alguna anécdota que os haya ocurrido?

—Eso, Julia sabrá más que yo, porque es más antigua.

—Recuerdo una—comienza Julia—que me ocurrió un día estando de servicio en la estación de Atocha. Estaba yo en la taquilla, cuando se me acercó un hombre con todas las trazas de acabar de salir del tren y venir de su pueblo. El «paleta» se acercó preguntando a qué hora salía el tren para Tetuán. Yo le contesté—cosa que le asombró mucho—que cada tres minutos. El buen hombre, después de exclamar «¡Qué bien se hacen las cosas en Madrid!», se metió en el andén. Nosotras nos reímos un poco y nos olvidamos de él. Pero cuál no sería nuestro asombro, cuando a los tres cuartos de hora aparece hecho un basilisco, diciendo que la Compañía le había estafado y que nosotras éramos unas timadoras.

Cuando, al fin, el jefe de estación pudo calmarle y le pidió que se explicara, el hombre dijo que iba a ver a su hijo, que estaba en Africa en una Mehala y que al llegar a Tetuán le habían dicho que aquello también era Madrid. Se le explicó todo y el hombre decía, con gran desconsuelo: «Ya me parecía a mí que era mucho *ahorrarme*.»

Nos despedíamos ya para marcharnos, cuando en la vitrina surge una discusión. Alguien, todo de blanco, replica vivamente a la revisora. No hay duda; es la temida sublevación de los fantasmas. Vamos hacia ellos y... otra desilusión: se trata de un obrero albañil con su mono blanco como la nieve.



El mandato de unos OJOS NEGROS

II

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Mari-Luz es una joven periodista española, empleada en la edacción de uno de los rotativos madrileños. Con motivo de haberse perpetrado cierto misterioso asesinato, recibe el encargo de su Director de seguir el desarrollo de los acontecimientos, publicando unos reportajes tan apasionantes que le valen uno de los más rotundos triunfos en su carrera. Todas las sospechas de la policía recaen en el sobrino de la víctima, que dicen lleva una vida desordenada, el cual ha desaparecido sin dejar rastro. Cierta día, nuestra heroína conoce a Jorge, muchacho joven y simpático, iniciándose entre ambos una amistad que lentamente va transformándose en otro sentimiento que va arraigando en el corazón femenino hasta el extremo que, a pesar de ver claramente que va perdiendo su libre albedrío, se deja llevar del mandato de aquellos ojos negros que han cambiado totalmente la faz de su vida.

EL timbre del teléfono la despertó a primera hora de la mañana. —¿Quién será el importuno?—pensaba, algo malhumorada. Mari-Luz mientras se echaba encima un precioso salto de cama y daba una rápida ojeada al espejo, como si tuviera que dejarse

—¡Ah! Eso se lo diré a usted esta tarde a las cuatro, en el café donde le espero—contestó Mari-Luz para salir del aprieto en que su debilidad con respecto a Jorge la había metido.

No pareció muy conforme el detective con el silencio que momentáneamente quería guardar la periodista, pero no tuvo más remedio que claudicar y esperar pacientemente a que el tiempo se escurriera con velocidad inversa a su impaciencia.

Mari-Luz retuvo unos momentos el aparato sin atinar a colgarlo.

—¡En buen jaleo me estoy metiendo!—murmuró entre dientes—. Como no vea antes a Jorge, estoy perdida. ¿Qué le voy a decir a ese buen señor?...

A las once llegó a la redacción, haciendo mil filigranas para rehuir al Director; mas el azar, travieso e importuno como un chiquillo, quiso que se diera de narices con él.

—¡Mari-Luz! En estos momentos iba a buscarla a su despacho.

La boca de la joven se contrajo con una muequecilla que presumía de ser sonrisa.

—Vamos, vamos; no me había dicho que estaba tan adelantada en sus pesquisas. Esa reserva con su Director es de todo punto insoportable.

—¡Ah!, señor Director, creo que estos asuntos tan delicados deben llevarse con la mayor reserva posible. Ya ve usted que, aunque mujer, sé ser muda cuando es preciso.

—¡Cosa rara; pero, en fin, a las pruebas me someto! Supongo que ahora podrá explicarme cómo consiguió saber esas grandes y maravillosas novedades—insistió el señor Del Olmo, saboreando por anticipado el notición que estaba seguro de poder arrancar de labios de la joven.

—¡Eso sí que no!—atajó vivamente Mari-Luz—. Es secreto profesional, ¿entiende? Tal vez esta noche pueda explicárselo a usted. Por ahora es necesario que deposite en mí toda su confianza.

Y dejándole con la palabra en la boca, plantado en mitad del pasillo, como atontado por el asombro, Mari-Luz se encaminó a su despacho, más sorprendida que su propio jefe, al ver las filigranas que estaba haciendo por puro capricho de aquellos ojos negros que iluminaban su alma con reflejos extraordinarios.

—¡Ellos me lo mandan y no hay más remedio que hacerlo!—se decía con mohín de enfado, sintiendo, sin embargo, que aquel juego extraño la divertía más de lo que hubiese deseado—. ¿Y si hoy no le viera? ¿Qué voy a decirle a ese cara seria del detective?

Las zarzas del miedo se hincaron en la sensibilidad de la joven, que sintió un escalofrío.

No podía estar en la oficina; necesitaba aire, amplitud, distracción; no podía coordinar ideas, y la pluma se negaba a trabajar. Las paredes se le antojaron de plomo candente, y salió a la calle.

Perdida en la noria de sus pensamientos, vagó por calles y más calles, ajena a todo, con la pincelada verde de sus pupilas fija en el infinito.

Varios amigos la saludaron sin darse ella cuenta. Otros la requebraban ansiando una mirada, una sonrisa o un desplante. ¡Nada! Mari-Luz no veía ni oía nada. La sombra de aquellos ojos negros le vendaba los suyos, y en pleno día seguía presa de aquella oscuridad que la envolvía, iluminándole el alma.

Dieron las tres de la tarde, y automáticamente se dirigió al café sin haber probado bocado. El ruido de la gente que en él se encontraba la volvió a la realidad.

—¿Estoy idiotizada? Esto no puede ser. Ese hombre se apodera de mí, y yo soy tan tonta que me dejó llevar por el imperativo de su voluntad. ¡Bah! Eso ha de terminar muy pronto. ¡Hoy mismo! En cuanto venga el detective pongo en claro las cosas. Así se dará cuenta de que conmigo no puede jugarse.

El café cargado, tomado sin azúcar, le despertó el cerebro y el estómago, que empezó a protestar de aquel ayuno inme-



Ellos me lo mandan y no hay más remedio que hacerlo!

ver de quien la reclamaba.

—¡Al habla...!

La voz del detective, que era quien la llamaba, le sonó a nueva.

Desde que había dejado a Jorge olvidó por completo sus reportajes para columpiarse suavemente en el recuerdo de aquellas miradas que le habían producido tantas y tan diversas sensaciones.

—¿Cómo ha podido usted anunciar a la opinión pública que estamos sobre la pista de ese endiablado sobrino, si sabe muy bien que nada hemos logrado hasta el presente?—le habló con cierto deje de enfado en la voz.

recido, y allí mismo se hizo servir unos bocadillos, que empezó a devorar con verdadero apetito.

El camarero se acercó avisándola que la llamaban por teléfono. De mala gana dejó lo que estaba comiendo, lamentándose de que ni en aquel lugar la dejaran tranquila, y entrando en la cabina cogió con gesto algo brusco el aparato.

Los ojos de mar se iluminaron deliciosamente al reconocer la voz de Jorge que la citaba a otro lugar más apartado, deseoso de hablarle.

—Ven en seguida. Voy a darte la dirección de ese individuo. Sí; ya la tengo en mi poder. He estado toda la mañana trabajando en ese asunto, para no hacerte quedar mal, como temías, ¿verdad? ¡No dejes de venir inmediatamente!

En vano quiso protestar. En su mente aparecieron las negras retinas que le imponían su mandato. Pensó también que era absurdo hacerlo por teléfono. Sería mejor cara a cara, cuando le tuviera junto a ella. Entonces le diría que no estaba dispuesta a seguir su capricho, ni a someterse a las extravagancias de su manía policíaca, pero primero terminaría de comer lo que le habían servido, y aprovecharía para hablar con el detective, y, ya segura de sí misma, regresó a su puesto.

A las cuatro, con puntualidad militar, apareció en el umbral el policía. Pero el lugar que ocupaba Mari-Luz estaba vacío, y sobre el velador, muertos de risa, los bocadillos, mordisqueados, y el dinero correspondiente, dejado de prisa y corriendo, sostenían una rara controversia sobre no sé qué de la voluntad femenina, que hace siempre lo que jamás quiso hacer.

Interrogado el camarero, no ocultó su asombro por la marcha repentina de su cliente.

—No hace cinco minutos estaba sentada comiéndose esos bocadillos, señor; seguramente su desaparición habrá sido motivada por la llamada telefónica que ha poco ha tenido.

—Está bien —contestó agriamente el detective—. Si vuelve, dígame que, en vista de su ausencia, la espero a las ocho en mi despacho.

Cuando salió, la puerta de cristales lanzó una careajada convulsiva ante el manotazo viril, y el aire llevó sus ecos hasta el papel de seda de los bocadillos, que se retorció de risa.

Con paso perezoso, Jorge caminaba llevando del brazo a Mari-Luz, escuchando impasible el calendario de enojos que ella le iba enumerando, rehuendo su mirada, mientras atravesaban la plaza de la Moncloa en dirección a la Ciudad Universitaria.

—¡Me has hecho hacer el ridículo no sé ya cuántas veces! Esto se ha terminado, Jorge; hasta que no liquide este asunto, dejaremos de vernos. Primero me hiciste mentir asegurando que sabías el rastro de ese sobrino; luego me haces faltar a la cita que tenía con el detective, que, como es de suponer, estará echando chispas. Es intolerable y no estoy dispuesta a que continúe. Tú te estás divirtiendo, y si no hubiese de por medio más que un simple pasatiempo, lo encontraría lógico, pero me estoy jugando mi carrera y el puesto en la redacción. Declara de una vez que no sabes nada de ese sobrino famoso que nos trae en jaque a todos, y que te has valido de esos subterfugios para pasar un rato agradable riéndote de mi buena fe. Te repito: esto se ha acabado. Así pues, adiós...

Mari-Luz se paró, alargándole la mano.

—Antes de irte, ya que tienes derecho a hacerlo siempre que gustes, debieras concederme cinco minutos de atención —contestó Jorge releniéndola—. Yo no me he burlado de ti, quise ayudarte, hacer que tuvieras un éxito completo porque te lo mereces y, también, porque te quiero. He pensado mucho más que tú y he llegado a la conclusión que deseaba. Ya no necesita más; sé quién eres, y eso me basta, y para que veas que no he mentido, toma esta nota, en ella está el domicilio de ese individuo que tanto buscáis. No quería dártelo todavía por un poquillo de celos que hacía que hacia él tengo; estoy seguro de que si lo tratas, te prenderá en sus redes; sin embargo, así lo quiere el destino y habrá de suceder necesariamente.

Con mano temblorosa cogió el papel que él le tendía, guardándolo en el bolsillo; quiso contestar, decirle que en ella también había entrado suavemente el veneno del amor que le turbaba el cerebro y le hacía la vida más grata, pero su orgullo se impuso y callaron los labios. No quiso mirarle por miedo a ceder, puesto que sentía fija en ella la mirada dulce y potente de él y no quería traicionar su voluntad.

—Adiós... —se dijeron, estrechándose las manos.

A las ocho de la noche estaba depositado en las manos del detective el papel delator, y a las nueve, en la redacción, Mari-Luz escribía, con lágrimas en los ojos, su más interesante reportaje.

A las once se recibió por teléfono la noticia de la captura del sobrino, que había sido sorprendido por la policía. El detective, satisfecho, le había perdonado el plantón del café y la felicitó con entusiasmo. El señor Del Olmo le prometió un ascenso y los compañeros del periódico entraron en tropel para unir sus parabienes con los que ya había recibido. Todo a su alrededor se había engalanado, todo menos su alma, que se encontró sola y entulada. ¡Qué bonito poder compartir con Jorge aquellos momentos, comentar a dúo el éxito

—¿Quién será el importuno?

y seguir juntos en la empresa! ¡Cómo renegó de su orgullo!

Nunca se había imaginado que una noche pudiera ser tan larga. Desde que se acostó hasta que decidió levantarse, hartos de dar vueltas, su cuerpo y su cabeza, no había cerrado un minuto los ojos. Teníalos abiertos en la oscuridad, pensaba en la eterna noche de los ciegos y se estremeció. Ellos sí que estaban cerca de sus pensamientos. Nada les distraía, y las únicas claridades que estaban al alcance de su vista eran las de su propia alma. ¡Ay de aquel que también la tuviera oscura!

El insomnio le había dibujado ojeras profundas, por lo que puso más cuidado en el maquillaje. Cuando terminó, se miró al espejo satisfecha; los estragos habían quedado ocultos.

¡Qué reconfortante el aire mañanero! Con fruición recibió su ducha, dejando que aquél se meciese en sus pestañas, que velaban los ojos, como marquesinas.

Madrid se desperezaba, bostezando por sus balcones abiertos de par en par. El trajín de la vida humana alzaba ese zumbido peculiar de las grandes ciudades.

Por el camino pensaba en llamar a Jorge y sincerarse. Entró en un bar decidida a hacerlo, e incluso marcó el número; luego, arrepintiéndose de su debilidad, colgó el aparato y salió del establecimiento más ensombrecida que al entrar.

Mari-Luz ya no se reía del amor, no podía reírse, porque lo llevaba hincado en el alma con fuertes y sólidas raíces que se alimentaban en su propia sangre.

Al detective no pareció sorprenderle la visita de la periodista, antes bien, diríase que la estaba aguardando, prestándose a darle toda clase de detalles sobre las gestiones realizadas.

—Le tenemos comunicado, pero si quiere verle, yo mismo la acompaño. Así podrá dar mayores detalles sobre ese individuo. Vamos a tomarle declaración en breve; si usted quiere estar presente, puede pasar conmigo. Creo que no nos será difícil arrancarle la verdad.

—No; es mejor que se hallen ustedes solos. Yo sólo deseo el resultado de las declaraciones, los pormenores del prendimiento y otros detalles necesarios para mis reportajes. Lo demás, en verdad, no me interesa.

—¿Está usted segura? —preguntó con cierta intención provocadora el policía.

—¡Completamente segura! —afirmó Mari-Luz, algo molesta por aquella insinuación.

Conducida por el detective, llegó hasta el calabozo donde se hallaba comunicado el presunto criminal. A una señal de aquél, el carcelero abrió la puerta y entraron en el oscuro recinto. Ten-

(Continúa en la página 58)

DIBUJOS DE MARIA CLARET





Molfort's
S. A.
VALENCIA MATARO BAÑOLAS

CUANDO el sol de mayo ríe en las flores del balcón y trenza sus esmaltes en los encajes de los visillos, la dueña de la casa—hada del hogar—prepara el viaje de vacaciones. No es un trabajo, es un placer arreglar el equipaje, porque la grata tarea equivale a una anticipación del goce de la caricia del sol en la carne laqueada, de la alegre lucha con las olas, del baile en el casino, de la función de gala en el teatro y de todo, en fin, lo que nos hace olvidar por unas semanas lo que la vida tiene de sumisión al deber y a la monotonía cotidiana. Y como el hada del hogar piensa también por los hombres de la casa, cuida de que no falte en sus equipos el detalle que mejor indica el grado de la elegancia varonil: los calcetines. ¡Felices vacaciones, señora! Y, en su felicidad, no olvide que la Casa Molfort's trabaja y trabajará siempre con el fin de procurar una creciente economía al público, mejorando la calidad, ya incomparable, de sus famosos calcetines.



Es cierto que muchos niños enfermos de difteria, después de estos sufrimientos, curan perfectamente. Pero también es verdad que, a veces, la enfermedad deja dolorosas reliquias en forma de lesiones irreparables, huella imborrable que puede hacer fatalmente inútil a vuestro ser más querido; y no olvidéis, sobre todo, que la difteria puede en muchas ocasiones originar la muerte del niño que la padece.

Tal vez os haya ensombrecido excesivamente vuestro espíritu la lectura de las anteriores consideraciones. Realmente, no es para menos. Pero recordad que ya anticipadamente incluimos la difteria entre las enfermedades evitables, y, en efecto, lo es.

En lugar de dejaros ganar por la tristeza, debéis disponer os a conocer qué medios existen para lograr que vuestro hijo se vea libre de los peligros de esta enfermedad.

Para evitar la difteria hay una vacuna, la vacuna antidiférica, de absoluta eficacia y completamente inofensiva. Se trata de una simple inyección que no duele al niño ni le produce molestias de ninguna clase; es decir, que sin exponer a vuestro hijo a ningún peligro, obtenéis en cambio la garantía de que él se halla libre del peligro de padecer la difteria y sus posibles dolorosas consecuencias.

¿Qué madre que merezca este nombre será capaz de no preocuparse de realizar esta vacunación a sus hijos?

En la actualidad se está desarrollando en España una campaña de vacunación antidiférica, que llevan a cabo, en íntima colaboración, la Sanidad oficial del Estado y la Sección Femenina de la Falange, cuyo objeto es llegar a conseguir vacunar contra esta enfermedad todos los niños españoles comprendidos en las edades de uno a cuatro años.

Vosotras, madres españolas, debéis escuchar atentamente los consejos de estas ejemplares mujeres de la Falange que, haciendo honor a su camisa azul, se os acercarán solícitas, velando por la salud de vuestros hijos.

Dr. L. NAVAS MIGUELOA
Asesor Nacional de Sanidad de la S. F.



La SALUD de VUESTROS HIJOS

SON ROJA un poco pensar la falta absoluta de preparación con que muchas jóvenes llegan al matrimonio, sin haberse preocupado jamás de aprender las prácticas más elementales que la crianza de un niño exige, y así vemos que es su propio hijo campo de experimentación y aprendizaje, soportando él las deficiencias en que el desconocimiento por parte de su madre de unas sencillas nociones de puericultura forzosamente ha de incurrir.

Muchas de vosotras ya habéis leído en otras ocasiones, y hasta las conocéis sobradamente, diferentes reglas sobre el importante problema de la alimentación del lactante, sobre los cuidados higiénicos que le son necesarios, y sabéis cómo ha de vestirse al niño, cómo ha de bañarse, etc.

Existe otro aspecto de la puericultura que conviene igualmente divulgar y es preciso que las madres conozcan.

Todas deseáis contemplar a vuestro hijo alegre y disfrutáis al verlo jugar, lleno de salud y de vida. El simple pensamiento de que pueda enfermar os entristece justamente, porque nada hay que pueda preocuparos tanto como la enfermedad y los sufrimientos que ésta puede ocasionar a vuestra mayor ilusión, vuestro mayor tesoro: ¡el hijo!...

Sabed que muchos peligros le acechan constantemente y que es obligación vuestra protegerlo de ellos y evitarle aquellas enfermedades que sea posible evitar.

Entre estas enfermedades que hoy son evitables, gracias a la ciencia de los hombres que diariamente trabajan esforzada y calladamente en beneficio de la Humanidad, merece destacar una que se desarrolla, a veces, con tintes trágicos y ocasiona muchas víctimas entre los niños: la difteria.

Seguramente la habéis oído nombrar muchas veces y acaso hayáis presenciado su aparición en alguna ocasión. Si, desgraciadamente, así ha ocurrido, es difícil que se os haya olvidado la tragedia que representa ver un niño con difteria, respirando difícilmente, asfixiándose materialmente. ¿De qué no seríais capaces para salvar a vuestro hijo de este cuadro angustioso?



Señoritas, señoras: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador. Debéis también reconstituir vuestro organismo: para ello precisa toméis Eupartol, vigorizador único del sexo femenino. Con el Eupartol desaparecerán manchas, rojeces, granos, espinillas, arrugas prematuras, obtendréis un cutis limpio. Eupartol endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y caimiento de éstos. ¡Eupartol, secreto de vuestra belleza! Eupartol cura molestias y desarreglos mensuales, devolviéndoos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica..., la pubertad de vuestras hijitas, ayudadlas con Eupartol. Futuras madres: debéis tomar Eupartol desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto; hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado: si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. Señoras: Escuchen diariamente a las 12,30 la interesante Sección Femenina y de Belleza a cargo de los Laboratorios Eupartol, dirigida por doña Monserrat Fortuny, que emite diariamente Radio España n.º 2, de Barcelona. También pueden dirigirse por carta para consultas a dicha señora a Vía Layetana, 137, Barcelona, mandando sello para su contestación.

Porqué
los exámenes
no son un drama

...SI ESTÁIS EN FORMA

La Primavera no es igualmente bella para todos. Hay un sector de jóvenes muchachas que ven con horror el bello florecer de los campos, el cubrirse de verde ropaje a los árboles, el lento abrir de los capullos, el subir en unos grados del barómetro la fina línea del mercurio, la aparición de los primeros trajes vaporosos; en fin, toda esa gama de detalles y colores, que hacen más agradable la vida en la tierra porque ésta se nos presenta con sus mejores galas.

¿Cuál será, pues, el motivo que entristece los jóvenes corazones de ese sector de muchachas cuando la Primavera ríe...?

¿Desengaños amorosos?, ¿contratiempos familiares?, ¿apuros crematísticos? No, nada de eso; éstos son percances que ocurren en todas las épocas del año. El sector a que yo me refiero padece principalmente en Primavera, ¿por qué? He aquí la respuesta: porque ha llegado el tiempo de los exámenes. ¡Los exámenes! Sólo su nombre crispa los nervios a todos los estudiantes, lo mismo a los que únicamente lo son de nombre, como a los que estudian de verdad. Y la mujer, más sensible por naturaleza que el hombre, ve acentuada esta aureola de terror que precede a los exámenes, alterándole, por lo tanto, su buen humor habitual, sus nervios y no poco su salud, yendo ello en perjuicio de lo que todas aspiran: hacer un buen examen que sea el digno colofón de todo el esfuerzo de un curso.

Yo, que afortunadamente he acabado ya mi carrera, veo este año venir el tiempo de los exámenes con alegría y optimismo, pero también con un poco de añoranza, porque todo lo que nos es habitual se echa de menos aunque no sea bueno. Y he querido, como recuerdo de aquellos tiempos, enviar a mis camaradas de estudios unos conocimientos útiles, que las prepararán en buena forma para sufrir los exámenes, si los cumplen conforme les recomiendo.



CUIDAD BIEN VUESTRA ALIMENTACION

Puesto que habéis de someteros a un intenso trabajo intelectual que llevará aparejado un mayor desgaste de vuestro organismo, debéis proporcionar a éste las energías suficientes para que su desgaste no altere su normal funcionamiento, ni un debilitamiento excesivo os haga caer en un estado de agotamiento, que podría dar al traste con toda la labor realizada durante el curso.

Nada de excesos en la comida; comed lo suficiente, pero nada más allá de lo que os baste para saciar vuestro apetito. Y ya dentro de estas normas elementales, procurad alimentos sanos y de fácil digestión, nada de salsas, especias ni platos excesivamente complicados; las carnes deben tomarse siempre asadas, muchas legumbres verdes, frutas, preferentemente al natural. También se aconseja que se consuma la mayor cantidad posible de azúcar o miel, pescados blancos. No abuséis del alcohol; sin embargo, podéis tomar un poco de vino en la comida y de vez en cuando un batido de yema de huevo, coñac y leche. Procurad que vuestro intestino funcione bien. Evitad el abuso de excitantes, y no incurráis en la errónea creencia de que no se puede hacer una buena preparación de exámenes sin el abuso del café. Afortunadamente hoy día, debido a su escasez, no es fácil el abuso.

UNA CUESTION CAPITAL: EL SUEÑO

Hay que imponerse una regla clásica de trabajo: «acuéstate temprano y levántate temprano...» Mas, ¿sois vosotras de las que piensan que sólo es aprovechable el trabajo nocturno? No ensayéis entonces, de momento, transformar vuestros hábitos, pero procurad un rendimiento máximo a vuestras disposiciones naturales.

Lo esencial es dedicar al sueño un número de horas suficiente. No cometer la locura de creer que se puede vivir y trabajar sin dormir. En esos períodos de gran excitación intelectual, seis horas de sueño pueden bastar, pero en ese caso conceded un pequeño reposo después de la comida. Si no estáis acostumbradas a la siesta, permaneced al menos tumbadas durante un cuarto de hora.

CUIDAD BIEN VUESTROS OJOS

De vez en cuando cesad en el trabajo y aplicad sobre vuestros ojos una compresa caliente; esto descansa mucho la vista. Acostumbraos a levantar los ojos de vuestro libro cada vez que lleguéis al final de la página; esto es un excelente método de descanso para el nervio óptico.

Si os molestan los ojos, si experimentáis esa sensación de escozor y de fatiga que es tan desagradable, es posible que vuestra vista no sea perfecta; visitad a un oculista y, si es necesario, usad lentes mientras dura la preparación de vuestros exámenes. Por la noche, antes de acostaros, sobre todo si habéis estudiado con luz artificial, una compresa de agua salada aplicada sobre los ojos durante unos diez minutos, os refrescará y os preparará para un sueño tranquilo y reposado.

EN CASO DE FATIGA

Si os sentís verdaderamente fatigadas y no tenéis más remedio que continuar trabajando, utilizad la receta que emplean los japoneses para normalizar sus ideas en las representaciones teatrales, que duran a veces seis y siete horas ininterrumpidas: empapad una servilleta en agua hirviendo, escurridla y aplicadla sobre la nuca y alrededor de las muñecas. Esto sienta maravillosamente. Pero si no es suficiente, extended sobre una alfombra completamente horizontal, respirad profundamente una docena de veces, y dejando vuestros músculos completamente abandonados, no penséis en nada; al fin de algunos minutos os sentiréis con la energía suficiente para reanudar la tarea.

SABED REPOSAR

Está probado por las estadísticas, que es infinitamente más aprovechable el reposar diez minutos cada dos horas de trabajo que trabajar sin descanso varias horas y tomarse después una hora de descanso.

Durante los momentos de tranquilidad que os toméis, no habléis en absoluto de vuestros estudios ni de vuestros trabajos. No preguntéis nada a vuestras camaradas relacionado con el estudio.

Divertíos, distraeos de la manera que sea para vosotros más eficaz. Si os gusta el deporte, aprovechad estos instantes de descanso para andar, para correr. En vísperas de examen no os debéis destrozad haciendo mucha cultura física.

PROCURAOS UN METODO DE TRABAJO

Todas debéis saber cuál es para vosotras el mejor método de trabajo. Si vosotras no podéis trabajar nada más que solas, no os dejéis llevar de las amigas que quieren preparar en compañía vuestra los exámenes. Precisa saber, de cuando en cuando, lo que una quiere.

Por el contrario, si la forma de trabajar reunidas estimula vuestro espíritu, organizad un grupo donde reine una disciplina severa, procurando no perder el tiempo ni las unas ni las otras.

No desaprovechéis ninguno de los recursos que posee vuestro ingenio. Pues ya sabéis que vuestro subconsciente profundiza durante el sueño en aquello en que nosotros nos hemos ocupado antes de dormir. Por lo tanto, antes de acostaros lanzad una ojeada sobre lo que preferentemente deseáis recordar al día siguiente. Igualmente, cada noche, preparad el plan de trabajo del día siguiente.

Respetad el trabajo de las otras. En el caso en que hayáis acordado vuestro reposo, no vayáis adonde vuestras amigas estudian, con el pretexto de *ayudarlas un poco*.

HE AQUI EL GRAN DIA

La víspera por la noche, haced una comida confortable, pero ligera, y acostaos temprano.

Ello hace que a la mañana siguiente se levante uno en las mejores condiciones.

Se cuenta el caso de un joven estudiante que la víspera de su examen se dió un gran banquete, atracándose principalmente de caracoles; al día siguiente, cuando el despertador sonó anunciándole la hora fatídica, escondió el despertador debajo de su almohada, volviéndose a dormir con ese pesado sueño de las digestiones laboriosas. Aquel plato de caracoles cambió por completo el curso de su existencia.

Tan pronto como os despertéis, en el momento mismo en que coloquéis *vuestro pie derecho* (esto da buena suerte) en tierra al saltar de la cama, cantad con tanto entusiasmo como si se tratase de asistir a una fiesta. Lo esencial para vosotras en ese momento es no alterarse; no os digáis «yo me muero de miedo», «yo no sé nada», «me van a suspender...», y, sobre todo, no os propongáis cuestiones a las cuales en vuestro alocamiento no podáis responder.

Si sois muy nerviosas, antes de salir sentaos en una silla y permaneced un minuto sin pensar en nada. Esto es difícil, pero definitivo.

Otra buena receta es beber un poco de agua en pequeños sorbos. Llevad en vuestros bolsillos dos o tres terrones de azúcar para comerlos si no os tranquilizáis. Encomendaos también al Santo de vuestra especial devoción.

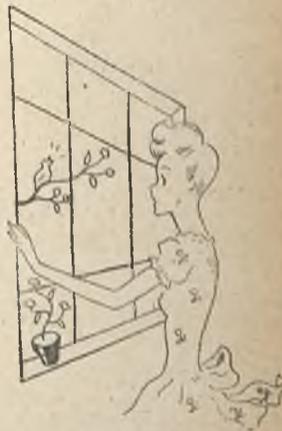
ANTE EL CATEDRATICO

En el banco donde esperéis permaneced en completa laxitud, no mantengáis vuestro espíritu en tensión, no llevéis ni cuadernos ni notas, a fin de no caer en la tentación de ojearlos hasta el último minuto. Confiad en vuestra suerte, manteneos risueñas, pensad que no sois las primeras ni las últimas que os vais a examinar; además, después de todo, un suspenso no es la muerte.

Cuando el catedrático os haga una pregunta cuya respuesta no recordéis de momento, no os excitéis, pensad que puede ser un vacío momentáneo en vuestro pensamiento, y a menudo, obrando así, la respuesta aparece.

En fin, confiad en vosotras mismas. Cada vez que la idea de un fracaso se apodere de vosotras, decíos: «Saldré adelante, tendré suerte...». Yo así os lo deseo.

P. DE A.





Huerta Y Jardín

Por GABRIEL BORNÁS

¿Os gusta cuidar vuestro jardín y vuestra huerta? ♦ ¿Sacáis algún provecho de las explicaciones que desde estas columnas se os van dando? ♦ Si alguna duda tenéis, ¿por qué no consultárnosla? ♦ Nuestro deseo es dar las máximas facilidades a todas las lectoras para que sus éxitos en horticultura y floricultura las hagan amantes del cultivo del suelo, de gran interés para nuestra Patria; por ello, abrimos hoy en nuestra revista un consultorio sobre estas materias, cuyas respuestas estarán a cargo de persona competente.

Habrás escogido, ya el sitio donde emplazar, junto a tu vivienda rural, en tu finca de labor o en el espacio libre de tu villa, esa pequeña huerta-jardín que sólo requerirá un poco de atención por tu parte y quizá la ayuda de alguno de tu familia, interesada ya en procurarse, con poco trabajo y poco coste, algunos alimentos. No creo precisas aún argumentos para convencerla y convencerse.

Estoy cierto de que seguramente lo que más te apura es tu desconocimiento de la horticultura. Ten en cuenta, sin embargo, que es una actividad que se presta como ninguna otra al trabajo del aficionado. Y que si pones entusiasmo e interés, esa simple afición puede convertirte hasta en un buen hortelano, y desde luego tu feminidad te conducirá, además, a dominar con poca preparación técnica tu jardín, que precisa más de gusto y delicadeza que de conocimientos técnicos profundos.

Sigamos, pues, la marcha por el camino emprendido, escuchando sin vacilaciones el lenguaje vulgar que hemos de emplear a través de estas líneas, haciéndote conocer los fundamentos de la huerta.

Aquellas plantitas de que hablábamos ayer, precisaban una alimentación, un medio cómodo y agradable donde extender, sin pereza, sus raíces, donde mostrarle, más tarde, las excelencias de sus flores y sus frutos. Pues bien; preciso es que hoy dediquemos unas líneas a esa tierra negruzca desmenuzable que hace maravillas en la huerta y el jardín: el mantillo.

I.—¿Sabes lo que es el mantillo y lo que significa?

Si lo conoces y lo has visto hacer, tienes ya mucho adelantado. Es una tierra oscura, blanda y tierna, porosa y mullida, uniformemente húmeda, que está formada de una mezcla descompuesta de los estiércoles de cuadras, establos y corrales junto a tierra común, y desperdicios del huerto y de la casa. Estos despojos pueden ser, por ejemplo: hojas y tallos de plantas, de árboles caídas en el otoño, restos de la hierba que se corta de los céspedes o que queda como residuo en los heniles, mondas y despojos de frutas o verduras, residuos y plumas de aves de corral, residuos de tu cocina y tantos otros.

Pero ten mucho cuidado, sin embargo, de no añadir al mantillo algunos desperdicios nocivos o molestos. Los pedazos de cristal, clavos, objetos punzantes, ramas espinosas y alambres te dañarán después al manejar con las manos ese mantillo en el relleno de tuestos o cajoneras. El papel, hierros viejos y huesos, al descomponerse en el montón, dan materias perjudiciales para la composición del mantillo. Y si echas semillas o restos de plantas o frutos enfermos te expones a que después se te llenen las parcelas de malas hierbas y te enfermen por contagio las plantitas que sobre ese terreno coloques. Tienes, pues, esto mucha trascendencia y no hay que ser descuidado.

Tu mantillo podrás formarlo, pues, amontonando estiércol de tu establo, de tu cuadra o de tu porqueriza, con esos residuos que te digo y con otra parte de tierra corriente de la huerta. Si vives en las cercanías de la ciudad y no tienes ganado que te dé estiércol, compra un poco y mézclalo a los residuos de tu casa.

Has de tener muy en cuenta que no hay huerta posible, ni jardín bello, sin mantillo. En esa buena tierra de cultivo van perfectamente todas las hortalizas, los frutales y las flores. Su riqueza nutritiva mantendrá siempre espléndidas tus plantitas. Los cultivos de esmero, los semilleros, aquellas partes de la huerta que requieren el máximo cuidado, se basan en disponer de un buen mantillo de fondo que dé alimento y calor a esas plantas productoras del mejor rendimiento y proteja los estados más delicados de su vegetación.

Estiércol y mantillo, aquél para los abonados de fondo de las parcelas de la huerta, y éste como mezcla nutritiva del máximo valor en tuestos y cajoneras, constituyen el fundamento de todo cultivo hortícola.

II.—Cómo lograrás un buen mantillo.

El mantillo malo se forma solo. Basta con amontonar desordenadamente los estiércoles y los despojos y dejar abandonado el montón hasta que necesitemos

utilizarlo. Esto, desgraciadamente, es frecuente. ¡Y esas gentes dicen que aquello es el mantillo! Y se quejan de su mal olor.

Pero eso no es un mantillo. Es desigual, le falta uniformidad en composición, en colorido, en olor, y sus efectos pueden ser escasos y hasta funestos. Se encuentran en él pedazos de hojas, de tallos o de cualquier otro despojo que no se han descompuesto sino de modo imperfecto. Su valor nutritivo de escaso pasa a ser nulo y perjudicial.

Para lograr esa tierra oscura tierna, de olor suave nada desagradable, se precisan cuidados y tú debes dárselos. Bien pocos precisas:

Primeramente debes elegir el sitio más adecuado para su emplazamiento: aquel rincón no pegado a la vivienda, aun cuando dentro del mismo recinto de la huerta o muy cercano a ella, que esté resguardado perfectamente de los vientos y del sol, que harían perder calidad y verificar imperfectamente la descomposición nutritiva del montón. Si no existe ese rincón de por sí, tienes tú que lograrlo formando un seto alto de arbustos vivaces: evonimo, boj, coníferas, que logre una protección y, al propio tiempo, un aislamiento del resto de la huerta, evitando su vista, que no justifica detalle ornamental alguno.

Puedes formar un simple montón, pero si tienes medios es aún mejor que hagas un depósito de forma cúbica como el indicado en la figura, formado por listones de madera, encajados para poder desarmarlo cuando tengas que dar alguna vuelta o saques parte del montón.

No puedes limitarte a ir llenando el depósito o haciendo el montón echando estiércol, tierra y desperdicios, sino que tienes que darle alguna vuelta de cuando en cuando. Lo aconsejable es dos o tres veces en el año, y especialmente en la estación fría, que, además, estarás con menos ocupaciones en la huerta. Esta vuelta se dará de modo de cambiar de posición las capas de tierra que forman el montón, sin mezclar entre sí las de arriba con las de abajo, sino dándoles

posición invertida; es decir, las que estuvieron abajo van hacia arriba y viceversa. La mezcla se hace sólo moviendo bien la masa terrosa dentro de cada capa, separadamente, al hacer esa inversión.

El objeto de esta operación es facilitar la descomposición uniforme del montón, haciendo pasar mejor el aire y dándole una humedad uniforme.

Además de esta operación, es preciso regar con frecuencia todo el montón con los excedentes de aguas de lavado y de riego, y especialmente con el «purín», o sea el líquido que escurre de las deyecciones de los animales, de cuadras y establos, o de los estiércoles que tengas adquiridos para tu cultivo, si están frescos y bien regados.

El montón o el depósito debe estar rodeado de una reguera o cauce por donde escurran los excesos de líquidos del mantillo.

Toda hierba que aparezca en el montón debes separarla en seguida, ya que además de dar aspecto de descuido te quita alimentos a tus futuras plantas al desarrollarse a expensas del mantillo que va formando. Esos montones cubiertos de verde son la muestra más palpable de suciedad e incompetencia.

La falta de removido a tiempo y el exceso de sol originan mantillos defectuosos, que huelen mal.

III.—Utilizaciones del mantillo.

Entre sus múltiples aplicaciones hay que destacar:

En floricultura entra en los cultivos de tiesto formando mezcla, en proporción corriente de un tercio, con tierra común (más o menos fuerte o arenosa, según especies) y con la llamada «tierra de brezo», procedente también de restos vegetales descompuestos, con ausencia de cal. Esta tierra y mezcla especial es precisa para azaleas, rododendros y hortensias, y muy aceptable para algunos arbustos, como las coníferas y algustres y, en general, todos los de raíces fibrosas.

En la plantación de arbustos de flor y de árboles frutales jóvenes se rellena de buen mantillo el hoyo cavado a dos o tres pies de profundidad e incluso hasta más de medio metro, según el desarrollo de sus raíces. El rosal, el laurel y la conífera ornamental o el joven ciruelero o manzano, encuentran así un sostén nutritivo de la mejor calidad para sus primeros años de desarrollo, que sólo hace falta compensar después con los abonados de tiempo en tiempo.

Excepcional interés presenta para rellenar las cajoneras o cajas destinadas como espacio cubierto a proteger los semilleros o bien destinadas también a llevar un cultivo de primor y a forzar algunas plantitas para obtener productos antes o después de su época habitual, productos que nos alargan las posibilidades de consumo de aquellas hortalizas que más nos gustan o de aquellas plantas de tiesto cuya floración merece nuestras preferencias.

Esa cajonera, lugar protegido formado por una caja de simples tableros laterales cubierta por un bastidor de vidrio, es indispensable en toda huerta y en todo jardín, como lugar de protección de las plantitas que acaban de nacer, antes de ponerlas en contacto con el medio externo exponiéndolas a sus cambios bruscos.

Reemplaza, pues, el mantillo, a toda tierra corriente, cuya composición es insuficiente o inadecuada para que las plantas adquieran su máximo esplendor vegetativo y para que obtengamos las verduras, flores y frutos de más valor. No cabe sino el llegar al máximo aprovechamiento de las cualidades que cada especie vegetal posee de por sí.

Preparad bien vuestro mantillo, cuidado. Esto no es labor que se improvisa; requiere meses de atención, sin gastos ni trabajo, pero con conciencia de su importancia.

Atenciones de la huerta y el jardín en fines de mayo y junio.

Epocas de gran actividad. Todas las plantas que estaban protegidas están ya en pleno contacto con el medio exterior. Las cajoneras se deshacen para añadir sus estiércoles de fondo y sus tierras ya algo formadas al montón del mantillo. Las estufas y los invernaderos abren todas sus cristalerías para dejar penetrar el aire, evitando que un exceso de humedad producido por los riegos que van aumentando en frecuencia e intensidad, unido a la más elevada temperatura, formen un ambiente muy propicio para el desarrollo de enfermedades y la multiplicación de los insectos perjudiciales. Se precisa, pues, una perfecta aireación de los locales cerrados donde existan plantas, que no es incompatible con la protección en los días o momentos en que cualquier alteración atmosférica de importancia la exija.

Se hace en el jardín la plantación de verano a partir de mayo, continuando las siembras de cuantas anuales y vivaces nos interesen. Los macizos, las plantaciones, se llenan de plantas que a los pocos días han de presentar las flores estivales. Esta plantación acaba en junio.

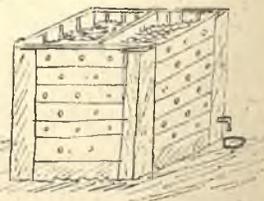
Se siembran las bisanuales; campánulas, clavellinas y alhelis (Cheiranthus), y se van quitando ya de tierra los tulipanes, jacintos y narcisos cuyas hojas han amarilleado, depositando los bulbos hasta el año próximo en sus estantes.



De aquí nunca saldrá un buen mantillo...



Un mantillo de calidad se forma en montones como éste...



...pero aún mejor en depósitos de madera

(Continúa en la pág. 58.)



Se acerca el trascendental momento de la boda. Lola va a casarse... Llegan los regalos, heterogéneos, vulgares y extraños. Aún en momentos tan emocionantemente dichosos como éstos, siempre hay una persona dispuesta a la pequeña insidia. Un sacerdote bondadoso y sabio sabe responder adecuadamente a las frases pronunciadas con malévola intención.

Lola VA A CASARSE

Por JULIA MAURA

XIII

—La bandeja de plata me la ha regalado tía Isabel. Los dos saleros, las primas.

Lola está enseñando a Enriqueta, la amiga preferida, sus regalos de boda. Dos cuartos llenos de objetos incongruentes y casi todos inútiles, agrupados en el menor espacio posible, y sin la más pequeña afinidad entre ellos. Al lado de un tintero, un paraguas; junto al juego de tocador, una máquina nueva de pelar patatas. Y repitiéndose lamentablemente, los relojes y los frascos de té. No importa. Lola está encantada con sus regalos. Al principio, cada paquete que llegaba era recibido con gritos de alegría, aún antes de conocer el contenido. Pero después de reunir hasta una docena de cockteleras, su entusiasmo ha ido decreciendo bastante. Además, ahora, al abrir cada nueva caja, Lola escucha invariablemente la voz de su madre.

—Lola, ¿has dado las gracias a don Carmelo? ¿Y al tío Juancho? Estoy segura de que no.

Y es verdad. Lola no ha dado las gracias. ¡Tiene tantas otras cosas en que pensar...! ¡Está tan ocupada...! Y luego, ahora, la mayoría de la gente se empeña en no venir en la lista de teléfonos. No hay manera de encontrar unas señas. Y menos mal los que tienen la buena ocurrencia de ponerlas en sus tarjetas. Pero, para los demás, Lola tiene que emprender un verdadero trabajo de investigación. Y la verdad, después de haberlo repetido más de doscientas veces, resulta algo cansado. Pues, ¿y las que se creen tan conocidas en el mundo entero como en su casa? "Con un abrazo de María." Ya tenemos a toda la familia perpleja. ¿Quién será esta María? Hasta que, por fin, se averigua.

Pero hoy Lola recoge plenamente el fruto de su labor y de sus simpatías. Enseñar a amigas y conocidas todas las cosas bonitas que se han llegado a tener y que se van a empezar a disfrutar, no deja de ser bastante agradable. Pero donde Lola se para con más gusto y enseña prenda por prenda con verdadero placer, es en el cuarto donde está expuesto su equipo. ¡Qué maravilla de ropa blanca!—que no es blanca, sino azul, malva, rosa, de flores pequeñas y multicolores—. Tan suave al tacto... Tan brillante a la vista... Con tules, encajes, bordados. Parece una maravilla de un cuento de hadas. ¡Pues, y los vestidos de noche! ¡Y las pieles! Lola, después que se ha marchado todo el mundo, todavía se queda un rato sola contemplando sus tesoros. Ahora Lola está acompañando a un sacerdote amigo de la casa que ha venido a visitarla. Por eso no le parece bien detenerse demasiado en el lugar de sus predilecciones, y en seguida lleva al Padre Juan delante de la vitrina donde están expuestas las alhajas. El sacerdote, admirador de todo lo que es artístico, se queda un momento deslumbrado contemplando el brillo de las piedras preciosas. Lola tiene alhajas espléndidas. Además de los regalos de Tito, las que heredó de su abuela y que ahora le entregan sus padres. En la vitrina están los hilos de perlas perfectas. La diadema maravillosamente trabajada. Las pulseras isabelinas y las de brillantes calibrados. Las pinzas modernas y

los broches antiguos. Lola, reclamada por su madre, ha dejado solo en su contemplación al Padre Juan. Pero inmediatamente se le acerca doña Petra, antigua amiga y protegida de la familia, por la que siente una mezcla de cariño, admiración y envidia inconscientes. Por eso, al acercarse al sacerdote para iniciar una conversación, ni ella misma se da cuenta de que lo que va buscando es una confirmación a sus malos deseos y peores instintos.

—¡Cuántísima cosa bonita! ¿Verdad, Padre?"—le dice con la voz que ponen siempre las beatas para hablar a los sacerdotes—. "¡Cuánta riqueza! Demasiada... ¿No lo cree usted así? Me da miedo, Padre..., me da miedo por Lola..."

El sacerdote se vuelve y clava sus ojos en los de doña Petra.

—¿Y por qué es ese miedo?"—le pregunta.

—Porque Nuestro Señor Jesucristo dijo de los ricos que era más difícil que entraran en el Reino de los Cielos, que un camello por el ojo de una aguja."

El Padre Juan conoce a la Humanidad con toda la experiencia que da el confesonario. Sabe leer en el pensamiento de doña Petra mejor que ella misma. Por eso sonrío.

—La riqueza, hija mía"—le dice—, "es, como la belleza o la inteligencia, un don de Dios. Si sabemos hacer buen uso de ella, puede servir hasta para darnos una gloria mayor."

—Pero... Sin embargo, Jesucristo dijo..."

—Jesucristo dijo que nos diría: "Venid a Mí, benditos de mi Padre, porque tuve hambre y me disteis de comer. Estaba desnudo y me vestisteis." ¿No se puede hacer todo esto con la riqueza, doña Petra?"

Lola se acerca con sus primas Isabel y Blanca.

—Este cuadro me lo ha regalado la servidumbre de la casa"—explica—. "Los pobres han hecho un verdadero sacrificio. Y yo se lo he agradecido mucho... Es que todos me quieren."

Los ojos del Padre Juan vuelven a encontrarse con los de doña Petra.

—¿Adónde iréis de viaje de novios?"—pregunta Blanca.

—Todavía no lo sabemos fijo"—contesta Lola—. "Pero probablemente a Mallorca... Y a lo mejor nos quedamos allí todo el tiempo..."

—¡Qué bien haríais...! ¡Mallorca es maravilloso!"

—Es verdad. Cielo azul, mar, pinos... ¡Y sobre todo, mucho sol...! ¡Qué delicioso!

—¿Y por qué te callas lo mejor?"

—¿El qué?"

—Y sobre todo, ¡mucho amor...!"

Lola se ríe, y sus ojos buscan a Tito. Todo lo que la vida puede ofrecer está delante de ellos. El Padre Juan, acostumbrado a contemplar tanto dolor, los mira complacidos. La felicidad, aunque sea la ajena, debería ser siempre un descanso y una esperanza para nuestro espíritu en

(Continúa en la pág. 58.)

¡Conservas y legumbres!

CONSERVAS

VAMOS a daros hoy algunas recetas de conservas caseras, cuya preparación, a más de servirnos de entretenimiento, produce una economía y es un buen orden para el invierno; en el que, en vez de comprar caro las latas de tomate, espárragos, guisantes, etc., para los diversos guisos que se requieren, se tienen a mano por poquísimo dinero, en mejores condiciones higiénicas y con la satisfacción que proporciona el saber que están preparadas por vosotras. También os daremos algunas recetas para condimentar de diferentes formas las legumbres reinantes en esta época del año.

Tomates enteros en conserva.—Se eligen los tomates bien lisos, redondos, maduros, pero no blandos, y se escaldan en agua hirviendo durante unos diez minutos. Luego se pelan, con cuidado de no deshacerlos, y se colocan en botes de hoja de lata, llenando éstos con el jugo del mismo tomate. Inmediatamente se mandan tapar y estañar

al hojalatero y se ponen al fuego en una olla con agua fría. Cuando han cocido unos diez o quince minutos se retira la olla de la lumbre, y después que el agua está fría se sacan los botes y se guardan en sitio fresco, pudiéndose conservar así aunque sea un año.

Pueden utilizarse los botes o latas de otras conservas que han servido ya, para lo cual se van guardando durante el invierno después de bien fregados. Antes de usarlos hay que mandarlos al hojalatero para que los prepare de modo que puedan estañarse una vez que se han llenado con los tomates.

Otra conserva de tomate.—Después de escaldados y pelados los tomates se cortan en pedazos y se van friendo en una sartén con aceite, donde se han frito unos ajos. Cuando a fuego lento han cocido un par de horas y se forma ya como un puré muy espeso, se echa la sal, se deja enfriar y luego se pone en botellas fuertes de champagne o cerveza, echando por encima una cucharada de aceite frito. Se envuelve cada botella en un paño para que no se rompa y se ponen, como los botes, a cocer en agua fría y a muy rato fuego. Cuando se han enfriado un poco las botellas, se tapan con corchos que se han tenido un poco en agua, se atan éstos a la botella con bramante (y ésta es operación difícil), y luego se lacran los taponos, guardando las botellas echadas y en sitio fresco.

Esta preparación es más complicada, pero más barata, pues no se necesita al hojalatero y, además, se transporta la conserva más fácilmente, pues en seis u ocho botellas, si son grandes, se guarda una arroba de tomates. Tiene también la ventaja de que se tiene así siempre dispuesta la salsa de tomate con sólo calentarla y añadir un poco de caldo.

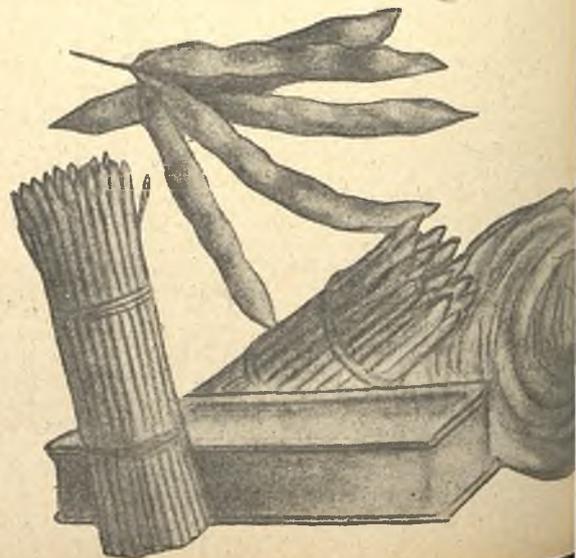
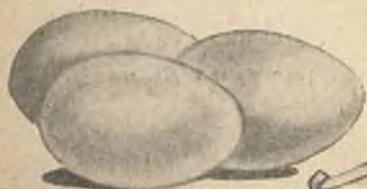
Guisantes.—Se desgranar y escaldan en agua hirviendo con un grano de bicarbonato. Se echan en los botes, acabando de llenarlos con agua salada; se estañan y cuecen lo mismo que los tomates.

Judías verdes.—En una cubeta de madera se colocan las judías en capas alternas de sal gorda y cubriéndolas, por último, con agua salada. Cuando hayan de utilizarse las judías, se tendrá la precaución de ponerlas en agua veinticuatro horas antes y cocerlas con un poquito de bicarbonato.

Espárragos de Aranjuez.—Se raspan, se corta la parte dura, se escaldan cinco minutos, se cuecen un rato, no mucho, y luego se colocan muy bien en latas cuadradas, que se terminan de llenar con agua sin sal, y se cuecen lo mismo que las demás conservas, pero menos tiempo.

Pimientos.—Se eligen pimientos morrones, o sea muy gordos y encarnados, se asan echándolos dentro de la hornilla entre el fuego, y de ningún modo en el horno ni sobre la placa de la cocina, como hacen la mayor parte de las cocineras, sin duda para que resulten secos y sin jugo, que más que pimientos parecen sacudidores por lo lacios. Se les da la vuelta a menudo, y cuando están completamente negros, pero sólo la piel, se ponen al caño de la fuente y casi se pelan solos, quedando tersos y con toda su carne. Con cuidado se cortan en cuatro y se van acomodando en los botes, cubriéndolos con su mismo jugo y tomate crudo colado. Se echa un polvo de azúcar y se procede como para las demás conservas.

Pepinillos en vinagre.—Cuando ya la planta ha dado pepinos, los últimos que salen, que ya no crecen, se arrancan cuando son del tamaño de un dedo meñique; se cepillan mucho con un cepillito de dientes nuevo, para quitarles bien el polvo; se limpian con un paño y se echan en agua salada doce horas, al cabo de las cuales se escurren mucho en un colador y se echan en los tarros con vinagre y estragón.



¡¡ ATENCIÓN...!!!

¡¡ A la cocina...!!!

Fresas al natural.—A un litro de agua se añaden 200 grs. de azúcar; se pone a cocer y cuando está en almíbar claro se retira, se deja enfriar y se echa un kilo de fresas. Al día siguiente se acerca al fuego, y cuando empieza a hervir se retira, se deja enfriar y se echa en latas o botes de cristal; se tapan y cuecen. Es una conserva muy delicada de hacer, pues es menester elegir la fresa una a una, para que estén todas en el mismo punto y un poco duras y ninguna pasada. Antes de echarlas en los botes se echan unas gotas de limón y un polvito de carmín. Las fresas han de nadar en el almíbar.

LEGUMBRES

Zanahorias a la crema.—Se raspan y cortan en rodajas finas del canto de una moneda de diez céntimos. Con muy poca agua y una pizca de manteca de vaca, sal, pimienta y hierbas recordadas, se ponen a cocer, y cuando casi están cocidas se echa por encima media taza de crema o una de leche, dejándolas cocer a fuego lento hasta que estén, y en el momento de servir las, en cacerola a propósito con tapa, se les agrega una yema desleída en una cucharada de leche.

Remolacha.—Generalmente sólo se come la remolacha en ensalada, y para que esté sabrosa y no se desangre hay que asarla, no cocerla, en el horno y entera, sin cortarle ni aún las raíces. Si no hay horno se pone en un puchero con una jícara de agua, y tapándolo herméticamente se deja cocer despacio, pelándola luego y partiéndola en rajitas finas.

Puntas de espárragos a la Richelieu.—Quitada la parte dura del espárrago, dejándolo sólo como de tres dedos de largo, se cortan las cabezas y se echan en agua fría, y el resto se corta en ruedecitas iguales y se cuecen; cuando casi están, se agregan las cabezas para que den un hervor y, todo escurrido, se rehoga ligeramente en manteca de vaca muy fresca, añadiéndoles salsa bechamel clara, muy sazonada con sal, y un polvo de nuez moscada. Se las deja cocer unos minutos en esta salsa y se sirven colocándolas en una fuente guarnecida de huevos escalfados.

Repollo relleno.—Luego de escaldado en agua hirviendo un repollo blanco y puntiagudo, se entreabren sus hojas, sacando con cuidado el cogollo y poniendo en su lugar un picadillo de salchichas, ternera, huevo batido, un polvo de pimienta y sal. Se cubre el relleno con un trozo de tocino, que luego se quita, se ata el repollo y se pone a cocer a fuego lento en un puchero con caldo, trocitos de tocino, zanahorias y cebolletas. Al tiempo de servir se cuele el caldo y se espesa con una cucharada de harina tostada en un poco de manteca de cerdo.

Tomates rellenos.—Partidos al medio, se vacían un poco en el centro, relleno este hueco con un picadillo de carne, jamón, perejil seco y pimienta, amasado con unas cucharadas de aceite crudo. Se espolvorean con bastante pan rallado y se meten en el horno unos minutos para que se tueste el pan.

Flan de verduras.—Cuézanse, separadamente, patatas, coliflor partida en trozos, repollo muy picado, guisantes, alcachofas pequeñas y tiernas, judías verdes cortadas en cuadritos espinacas. También, por separado, se rehogan con aceite el repollo y los guisantes, espolvoreados éstos con un poco de azúcar. Se hace lo mismo, pero con manteca de vaca, si se puede, con las espinacas y judías. En un flanero o molde liso, bien untado con aceite frito y pan rallado, se van colocando, y bien apretadas las verduras, por capas alternas, empezando por la patata machacada, otra de guisantes, pedacitos muy menudos de jamón frito, repollo, espinacas, etc., etc.; cuando el molde está lleno se echan dos huevos batidos, ahuecando un poco con la cuchara para que se introduzca bien por las verduras. Se espolvorea por encima con pan rallado y se mete en el horno, que no esté muy fuerte, un cuarto de hora. Después se vuelca el molde en una fuente sobre una servilleta, adornándolo alrededor con las alcachofas partidas y fritas en la grasa del jamón y unas brúselas pasadas por manteca de vaca. Todas estas verduras pueden sustituirse por otras, caso de que no se encuentren las indicadas.





Este es el Estado Mayor del Cursillo celebrado en la Sierra, que asesorado técnicamente por José María Galilea, Asesor Nacional de la Sección Femenina de Deportes de Invierno, ha conseguido que al final de este Cursillo, que ha durado quince días, se cumpla el objetivo de celebrar el II Campeonato Nacional de Esquí, brillantemente. En los extremos, María de Miranda, Jefe del Cursillo, y María Teresa de Castro, Sub-jefe. En el centro, Ernestina Herreros y José María Algara, instructores pacienzudos que enseñaron a las camaradas a luchar con la nieve. Sus arengas deportivas hicieron milagros. Este Estado Mayor disponía de un corneta muy eficaz: la campana, que actuaba a sus órdenes, y cuya voz metálica corría por toda la casa llamando a las chicas para repartirles el día. Dar cera a los esquís, ir a clase, comer, rezar el rosario, arriar bandera...

INSTANTANEAS SOBRE LA

nieve



Esto es disciplina: las camaradas han abandonado la cama porque la voz de la campana les gritó que su sitio estaba en la nieve y he aquí a las cursillistas, después de haber dado cera a los esquís, con ellos al hombro, marchando una detrás de otra, muy serias y formales como si fueran en el «Metro», hasta llegar al sitio donde los instructores van a darles la clase. Estos, como en los cuarteles, hicieron su pelotón de torpes, pelotón ante el cual tenían que dar muchas explicaciones teóricas y prácticas. Pero no fueron derramadas en balde, ya que el día del Campeonato este pelotón no existía.



Este momento de la clase es donde las chicas tienen puesta toda su atención, porque saben que si no, luego parecerá que en vez de esquiar han entrado en «el tubo de la risa». Por eso, los instructores hacen lo posible porque las camaradas se asemejen mucho a una esquiadora, y por eso sus explicaciones son muy atendidas. María de Miranda ayuda también a los instructores en esta labor de hacer con la nieve y los esquís punto de media.



Ernestina Herreros y María de Miranda revistan a las muchachas, repasándoles el último paso que éstas están aprendiendo. Toda la fila son ojos, queriendo hacer de ellos cámara lenta para coger los más pequeños movimientos y así no olvidarlos para el día siguiente, estando preparadas para aprender la otra lección, que siempre es más difícil y, por lo tanto, más divertida y da más risa.



El resultado de las chicas hacendosas es éste, en que ya se las entienden solas con la nieve. Es el momento de más emoción para ellas y los instructores, porque sus trabajos no cayeron en balde. Las alumnas estudiosas y valientes supieron recoger toda la técnica que ellos les proporcionaron, para que supieran entenderse con este mundo blanco tan bonito. Después, ya les es tratable, simpático y bueno cuando se dan cuenta de que no hace nada porque es manso como una oveja. Lo que hay que hacer es saber entenderlo, porque, eso sí, tiene un carácter raro.



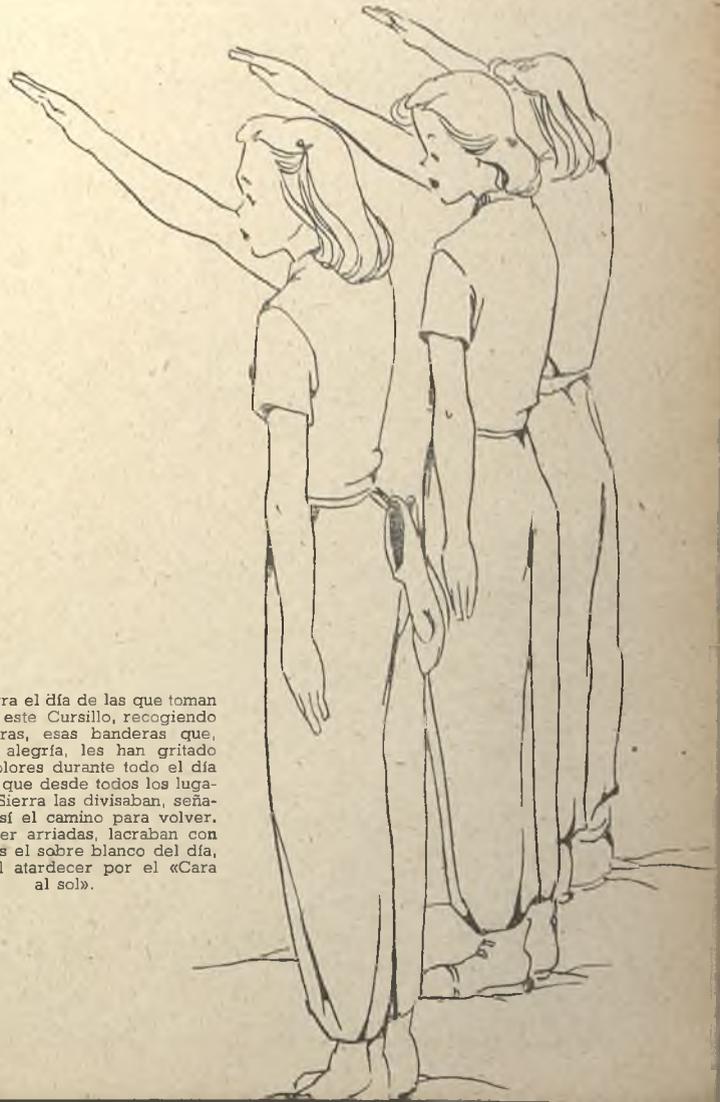
Cuando vuelven las camaradas con ese aire de Batallón de Trabajadores —porque hay que ver el trabajo que da la nieve—, los manteles cuartelados las esperan, para que sobre ellos jueguen ese juego agradabilísimo de saciar el apetito que el aire finísimo de la Sierra y los virajes de cuña les han proporcionado.



Este es uno de los pocos momentos de la comida en que las camaradas explican, unas a otras con el cuchillo y el tenedor, cómo se debe hacer una cuña o un viraje de cuña. Porque para esquiár sobre el mantel todas son maestras y saben dar unos consejos estupendos



Con asistencia de la Delegada Nacional se celebró el Campeonato Nacional. El Trofeo Pilar Primo de Rivera, a ganar en dos años consecutivos o tres alternos, que el año pasado fué ganado por la Nacional, que también ha ganado el del S. E. U. En Descenso, María Eraso, de Madrid, llegó la primera en 45 segundos; María de Miranda—Nacional—, la segunda, en un minuto, y Mari Paz Tortosa—San Sebastián—, la cuarta; Consuelo Suárez, de Oviedo, en un minuto 10 segundos. En Habilidad, llegó primero el equipo de Madrid, por Engracia Bonet, Goyita García Castrejón y María Eraso. Segundo, Equipo de la Nacional, por María Teresa de Castro, Charo Bergamín y María de Miranda. Oviedo también, integrado por Virginia Suárez, Cristina Cangas y Consuelo Suárez. María de Miranda ganó, en la prueba Combinada, la Copa de F. de J. La de la Casa Díez el equipo de la Nacional. Y un par de esquis, donados por la Casa Serra, fueron ganados por Goyita Castrejón en la prueba Combinada.



Así se cierra el día de las que toman parte en este Cursillo, recogiendo las banderas, esas banderas que, llenas de alegría, les han gritado con sus colores durante todo el día a aquellas que desde todos los lugares de la Sierra las divisaban, señalándoles así el camino para volver. Ellas, al ser arriadas, lacraban con sus colores el sobre blanco del día, cerrado al atardecer por el «Cara al sol».

Consultorio Sentimental

CONSULTA

Somos dos chicas que pasamos temporadas en Madrid. En una de estas temporadas coincidimos en varios sitios con dos muchachos que nos llamaron la atención, y, naturalmente, ya no hubo nada en Madrid, a pesar de estar bastante agasajadas, que nos interesase lo más mínimo. Preguntamos a un amigo nuestro, que resultó ser también buen amigo suyo; nos dijo que eran dos jóvenes escritores muy conocidos y quiso presentar nos; ni que decir tiene, no hemos querido conocerlos, aunque estábamos deseándolo, pero nos asustaba que supiesen nuestro interés.

A nosotras nos parece que ellos también nos miraban mucho, aun cuando fuese una ilusión o bien que advirtiesen nuestras miradas.

Después de esto, y antes de lo que hubiésemos querido, quiso nuestra familia que regresásemos a este pueblo, donde nos será completamente imposible volver a verlos, ya que los papás se oponen terminantemente a ir a Madrid antes del próximo septiembre.

Nos interesan mucho; nos gustan tanto, que ahora tenemos unos pretendientes, como suele decirse: unas "conveniencias".

Aunque esto es aburridísimo, los hombres no escasean y los pretendientes tampoco, pero destacan estos dos: es decir, destacan de los demás, y no es que no tengan cualidades: uno, propietario en gran escala, familia distinguida, alto, rubio, guapo y buena persona, treinta años; el otro, ingeniero industrial, grandes cualidades físicas y morales y veintisiete años; pues a pesar de todo esto nos gustan más los otros, aunque no tengan ni la mitad de estos preciosos datos.

¿Qué harías tú en nuestro caso? Si para resolverlo necesitas saber sus nombres, que de seguro conoces, para así, por su carácter, poder juzgar para aconsejarnos, no tenemos ningún inconveniente en decirte los, porque los nuestros no los sabrás nunca.

Aunque nuestra carta no os parezca interesante, contestadnos pronto, por favor.

Saludos de

FERNANDA Y MARÍA.

Publicamos en el presente número las contestaciones a las consultas hechas por: "Fernanda y María", "Fede", "Una enamorada celosa", "Flor de Lis", "Loca por el amor", "Una desilusionada", "Tengo celos, tengo miedo que no vuelva" y "Flores y espinas".

En el próximo número, entre otras, daremos las respuestas a: "Fleidi", "Un alma que no encuentra su gemela", "Perla", "La misteriosa X", "Una infeliz" y "Una equivocada".

¿En qué consiste este "Correo Sentimental"? Nuestras lectoras que así lo deseen escribirán a "Y" planteando sus problemas sentimentales del momento, esos "problemas" para cuya solución o esclarecimiento la mujer se decide en ciertas ocasiones a buscar un consejo desinteresado e inteligente. Nosotras escogeremos de la correspondencia mensual la carta que nos parezca más interesante y se la entregaremos a un escritor, que responderá a nuestra comunidad.

En la nueva sección daremos, por tanto, la carta de consulta, guardando el anónimo o pseudónimo de la consultante, y publicaremos la contestación de nuestro distinguido colaborador, que cada vez será distinto.

Constituye, en fin, este Consultorio un consejero de alto prestigio y gracia literaria.

Es fácil adivinar—en estas importantes cuestiones sentimentales, sobre todo!—que los consejos y contestaciones de nuestros distinguidos colaboradores son de su plena incumbencia y responsabilidad. No queremos — ¡rechazamos tan peligroso honor...! — arriesgarnos compartiendo posibles éxitos o probables derrotas...

Para poder acudir a esta nueva sección será necesario incluir por cada consulta seis cupones de los que se insertan uno en cada número, y en sobre cerrado hacer constar: Para el "Correo Sentimental".

RESPUESTA

Parece deducirse de vuestras líneas que sois muy impresionables. He de empezar por deciros la ya tan manida frase: "No es oro todo lo que reluce."

Esos muchachos que, según os han dicho, son dos jóvenes escritores muy conocidos, abundan de una manera exorbitante, aunque luego, ahondando un poco, resultan cerebros vacuos. No quiero decir con esto que ellos también lo sean, puesto que no puedo sospechar ni remotamente de quién se trata.

Después me habláis, y esto ya me convence más, de dos pretendientes que tenéis en vuestro para mí ignorado pueblo. "Unas conveniencias", como con frase gráfica decís. Uno, propietario en gran escala...; por lo demás no deja de ser alto, rubio, familia distinguida, etc. Y ahora le llega el turno a mi desinteresado consejo. Es indudable que todos llevamos muy escondido dentro de nosotros un germen de romanticismo que

sólo espera el momento adecuado para surgir. Una palabra brillante, un gesto interesante, es lo suficiente para que, impresionada nuestra sensibilidad, haga surgir lo que creemos ser amor. El verdadero Amor pareceme adivinar que no ha surgido todavía en vosotras. Y si es así, ¿por qué exponeros a que nazca para luego buscaros complicaciones? Y esto va por los jóvenes escritores.

Pero la vida no es eso. Una mujer que piense casarse—hablo, naturalmente, de una mujer que piense en la vida como es, y no como ella quisiera crearla—debe hacerlo con un hombre ya hecho, con su vida resuelta; y lo más probable es que el resultado sea la felicidad. ¡Es tan fácil amar!

Si en lugar del ingeniero y del otro muchacho me hubiésteis descrito unos ricachones incultos y groseros, como esos tipos que nunca faltan en las piezas teatrales del género rural, mi consejo no hubiese sido el que doy. Pero el estudio que supone la carrera de ingeniero lleva anejas una cultura y una educación que son las prendas más seguras para ser feliz.

Respecto del otro ya no estoy tan seguro, porque eso de propietario en gran escala es muy elástico. Eso vosotras, las mujeres, con la maravillosa intuición de que sois dueñas, y ayudando a la intuición con el análisis, la comparación y el juicio, podéis llegar a adivinar si es religioso, bueno y caballero, que son las tres cualidades que más se deben tener en cuenta. Si además de todo eso tiene, como dices, dinero, entonces muchísimo mejor todavía. Además, y esto es lo que más me ha convencido, parece deducirse de vuestra carta que no os son del todo indiferentes.

En resumen, que vuestro problema, dilema tal como lo planteáis en vuestra carta, creo que en realidad no existe, y no debéis buscaros complicaciones, como ya he dicho anteriormente.

Espero que si seguís mi desinteresado consejo pronto podréis decir, con el Crispín de Benavente:

¿Quién podrá vencernos si es nuestro el amor?

MANUEL CANGA-ARGÜELLES.

(Continúa en la pág. 50.)

PUBLICITAS



BELLEZA del CUTIS

PECAS
MANCHAS
ESPINILLAS

DESAPARECEN CON

CREMA CAFFARENA

a.g.l



Vistosidad y Belleza

son dones que la Naturaleza nos brinda a cada paso en su inagotable manantial de maravillas, embelesándonos y cautivándonos.

Pero no olvidemos que también las cosas sencillas y al parecer sin vistosidad o belleza, pueden encerrar un valor inapreciable. Nada nos dicen unas simples y vulgares tabletas blancas y sin embargo en ellas ha puesto la ciencia moderna una maravillosa acción curativa, que se manifiesta de una manera suave y segura en *las Tabletas de*



Doloretas

EL ANTIDOLOROSO IDEAL

CONSULTA

Amigos y camaradas del Consultorio Sentimental: Hace mucho tiempo que quiero escribirlos, consultándoos mi cuita amorosa, pero siempre me volvía atrás, pensando que era muy vulgar y no habíais de contestarme.

Hoy ya quiero tomar una determinación, y, no teniendo a nadie de quien poder aconsejarme, me dirijo a vosotros, esperanzado en que me resolveréis este asunto. ¡Por piedada!

Tengo dieciocho años y tengo... un novio que para mí vale más que nada en el mundo. Le quiero con toda la fuerza que se quiere a esta edad; él es cuatro o cinco años mayor que yo, y vive en un pueblo cercano al mío.

Hace poco tiempo que somos novios, pero cuando mi familia se ha enterado, se ha opuesto firmemente a consentirlo, pues él es de familia más modesta que la mía. Venía a verme todos los domingos, y nos velamos, aunque me costaba después un disgusto; pero ya... no puede ser: he estado un mes sin salir de casa y me amenazan con llevarme a un colegio si sigo en relaciones con él.

Yo le quiero mucho, mucho: no puedo vivir sin su cariño; me propone venir a verme todos los sábados (mi familia sabe que venía los domingos), hacerse invisible a todos hasta la hora de vernos, y el domingo salir y hacer como que ha llegado hacia unos montes.

Y esto es lo que quiero consultaros: ¿Debo o no aceptar su proposición? ¿Y si algún día llega a vernos alguien de mi familia? ¿Y si él no me quiere de verdad...? Pero no, eso no; yo estoy segura, es decir, casi segura, de su cariño: es muy bueno y muy caballero para fingir una cosa así.

En fin, ¿qué opináis? Espero con suma impaciencia vuestra contestación, pues de ella depende mi decisión y quizá mi felicidad.

Os saludó brazo en alto,

FEDÉ.

RESPUESTA

La familia y el amor es un drama que se ha hecho centenario en los carteles de la vida. Los que tenemos alrededor, aquellos que llevan nuestra misma sangre, se sienten con todos los derechos para vigilar nuestras vidas. En ciertos aspectos, en pocos, esto resulta algunas veces una verdadera inmisicución. Hay una parte inabordable, no sujeta a ninguna cesura, que es aquella que bordea los sentimientos más íntimos y más sujetos al "misterio personal".

La familia, y más concretamente las madres, se sienten en el deber de participar discretamente de las cuestiones amorosas de sus hijas y de sus hijos (de aquí ha nacido la leyenda veraz de las "suegras"), entrometiéndose en el momento que juzgan oportuno, brindándose a ofrecer un prudente consejo. Es cierto también que en ocasiones este celo resulta excesivo, y hay que luchar por oponerle unas razones definitivas, las nuestras, y convencer y poner de relieve el posible error. Si ante todos estos fundamentos la familia sigue "erre que erre", por pura cabezonería, por ganas de fastidiar, entonces la lucha que planteamos es totalmente legítima.

El amor gana con estos derrotos, y muchos afectos se habrían venido abajo como un castillo de naipes de no haber surgido estas inhábiles oposiciones familiares. Los obstáculos parecen reforzar todo el tinglado sentimental, llenarlo de alicientes y de encantos sombreados. Muchos enamorados, al contacto de esta dura prueba, han mostrado bien toda la altura de su conducta, el vigor de su cariño, la ilusión resplandeciente de su auténtico amor. La familia ha perdido terreno por horas y ha tenido que capitular sin contemplaciones. El amor tranquilo, en compañía de la futura suegra, es realmente muy bonito. Cerca la lámpara, y alrededor de ella se comenta en común el último chisme.

Pero cuando hay que luchar contra esta tranquilidad, la cosa no resulta del todo mal. Todo ello depende de que tengamos las razones más exactas. Esto nos da impulso y energía para mantener la actitud, obligando a los demás con nuestra conducta constante, que no se repliega a otros criterios faltos de buenos argumentos.

¿Tiene usted esta "razón"...? ¿Le asiste a usted en este caso el buen derecho para obrar de esta manera...?

He aquí la cuestión. He aquí la primera reflexión que debe usted hacerse antes de proceder a llevar las cosas a los otros extremos...

RAFAEL SANZ RODRIGO.

CONSULTA

Queridos camaradas: Por fin he podido reunir los cupones y dirigirme a vosotros, para que resolváis mi conflicto amoroso, ya que creo sois muy simpáticos amigos y contestaréis lo que debe hacer una loquilla como yo.

Tengo dieciocho años y soy novia desde hace cinco; quiero a mi novio con locura, pero, sin embargo, a él le veo muchas veces muy indiferente. Se le pasan dos días sin verme (estando y siendo de mi mismo pueblo), y a mí, que no sé cómo agradar-

le, me duele horroses ver lo poco que algunas veces le interesa lo que hago. Yo quisiera, simpáticos camaradas, que me dijerais qué debo hacer para atraerlo y para que pueda creer yo (porque él me lo demuestra) que está enamorado de mí. He de confesaros que soy un poquitín celosa; además, como le quiero tanto, no creo tenerlo seguro.

También tiene en su casa una "prima" que no me gusta nada, y creo que muchas veces es ella quien lo entretiene. Pero, ¿y antes de estar la prima? En fin: quiero que comprendáis mis deseos de atraerlo y ver si verdaderamente me quiere. ¿Y cómo hacer que se marche esa "niña" que tanto me hace tener celos?

Creo que me contestaréis pronto; estoy ansiosa de saber qué hacer para que me quiera.

Os queda altamente agradecida

UNA ENAMORADA CELOSA.

RESPUESTA

Tu caso es interesante, simpática camarada, y quisiera aconsejarte con el mayor acierto. Creo que lo mejor que puedo hacer para conseguirlo es colocarme en tu complicada situación. ¿Quieres que discurrámos juntas un poco? ¿Sí? Pues vamos a empezar.

—No soy una loquilla, no; razono bien y veo los hechos con bastante serenidad. Pero tengo que cuidar ese síntoma alarmante de los celos. "Celos, aun del aire, matan." Si no llevan fatalmente a la locura, amargan, eso sí, la vida, y yo quiero ser feliz. Quiero a mi novio locamente, lo confieso. ¿Y si probase a quererle razonablemente? Difícil es, porque "No hay amor con seso, y más si ama una mujer". Pero, para mi felicidad, tengo que conseguir que mi cabezita mande sobre mi corazón apasionado.

Porque yo tengo un corazón muy apasionado y tierno. ¡Me eché novio a los trece años! Casi me da risa recordarlo. Jugábamos a ser novios él y yo..., y ahora se ha puesto demasiado serio nuestro juego. La frialdad de él, después de cinco años de relaciones, ¿a qué se debe? ¿Será que está cansado de cariño? ¿Le aburrirán mis escenas de celos? ¿Estará enamorado de otra? ¡Cruel enigma!

Voy a pensarlo bien. Si le quiero mucho, mucho, si la idea de casarme con él y de pasar a su lado todos los ratos buenos y todos los muchos malos que la vida trae consigo me hace feliz, debo luchar y defender esa felicidad. Pero si no he pensado aún seriamente en los deberes y sacrificios que el matrimonio impone, si mi cariño es sólo ilusión o egoísmo, entonces... es que este amor prematuro aún no es el verdadero. Cierzo es que "quien bien quiere tarde olvida". Pero también lo es "que no hay para olvidar amor, remedio como otro nuevo amor".

Pero si este primer amor puede ser el amor heroico de toda mi vida, vencedor del tiempo y del dolor, voy a defenderlo, voy a sacarlo adelante. ¿Cómo? ¿Y lo pregunto siendo mujer?

Quiero atraerlo y saber si verdaderamente me quiere. ¿Pues voy a darle celos! Pero este remedio, más antiguo y acreditado que la aspirina, tiene que ser empleado con discreción, con medida. Voy a hacerme yo la indiferente, con coquetería, pero con cuidado de no extremar la nota. Voy a hacerme yo la interesada por un amigo suyo (si es que no tiene él un primo de quien echar mano). Dices que dijo un tal Sr. Simmel que lo peculiar de la coquetería consiste en producir el agrado y el deseo diciendo "sí y no" al mismo tiempo. Mi novio sabe demasiado bien que mi corazón le pertenece. Y eso resta interés a nuestro juego sentimental. Dice el buen señor citado que la posibilidad de perder es precisamente lo que hace más deseable la posibilidad de ganar. A mi novio le hace falta la posibilidad de perder. Debo proporcionarle una dosis de esta posibilidad. Cuando mi novio me vea, no enfadada ni celosa, como ahora, sino desdiosa e indiferente, comprenderá que puede perderme. Si me quiere, sufrirá como hoy sufro yo (¡dulce venganza!), y me pedirá perdón por su aparente desvío. Pero si realmente está ya lejos de mí..., es una prueba peligrosa.

¿Y la prima? ¿Qué hago con la prima? El alejamiento de mi novio comenzó antes de que ella entrase en escena. Pero, ¿si pudiera proporcionar a esta criaturita un kilométrico o un pasaporte para el extranjero! Por lo menos, le buscaré un novio, u otra diversión, para que se distraiga sin su primo.

¡Aaaa! (Aquí viene un hondo suspiro.) ¿Y si él me quiere a mí y también a la prima... o a otra chica? No sería el primer caso. Hay caballeros que tienen el corazón así de grande. Pues que elija, entonces—digo yo muy digna—. Pero, ¿y si no me elige a mí?

En resumen: puedo poner en práctica estos remedios: 1.º Dar celos. 2.º Reprimir mis celos. 3.º Distraer a la prima. ¡Ah! Y encomendar mi caso a San Antonio, y muy en serio.

¡Buena suerte, querida camarada! Y que trabajes mucho en la S. F.

MARFISA.

CONSULTA

Queridos camaradas: He visto lo cariñosos y amables que sois al contestar las preguntas y dudas de algunas jóvenes enamoradas, y como a mí me parece que entre ese grupo estoy incluida, voy a proponeros mi caso.

El año pasado conocí a un chico, hijo único y de muy buena familia. Se enamoró de mí. A mí también me gustaba, pero duró poco, pues pasando quince días de entrevista me vine aquí, quedándose él en su pueblo.

Nos escribíamos al principio como amigos. Luego llegó el momento en que se aclaró; tras alguna vacilación, le dije que sí. Seguimos la correspondencia, hasta que un día, hacia final de julio, me escribe una carta muy corta diciéndome cómo había salido en su examen de primer curso de Medicina y que dentro de algunos días se iría al pueblecito ese donde nos vimos el año pasado, y como le había prometido que fuese, pues me esperaba con impaciencia.

Dió la casualidad que nos vimos, pero no era la ilusión que en mi cabeza me forjaba, pues parecía mucho más frío que cuando era amigo, y, la verdad, siempre fué soño con las chicas, pero dió con una (yo) que lo espabiló. Estuvimos hablando muy poco tiempo; por la noche, en el baile, me dijeron que al día siguiente se marchaba. Efectivamente, se fué sin despedirse, cosa que me enfadó mucho; pero más disgustó lo que me causó lo que una amiga suya me dijo: es que pasaba con una chica rubia (en eso se veía que prefería a las rubias con ojos azules a las morenas y con ojos negros). Del pueblecito ese fué a Madrid, donde vi a un amigo del año pasado, un amigo de prisa, pues nos conocimos tan solo una hora en el tren; según él le gustó y se quedó con mis señas. Yo le escribí a él al mismo tiempo que le escribí al otro chico. Cuando fui novia de él corté inmediatamente la correspondencia con el madrileño. Cuando llegué le avisé, pues últimamente tuve carta de él; por educación le escribía cada mes, y también él, en la que me decía que si iba a Madrid que le avisase. Nos vimos, despedí en él el amor, me lo demostraba con sus palabras, aunque tenía decírmelo. Fuimos al cine, baile, bar, café, etc. Es muy espléndido, formal y cariñoso, hasta tal extremo que, con franqueza, os digo me ha llegado a gustar y le quiero mucho, pero ¿cómo olvidar al primer amor? Ya se me va pasando, pero aún me queda "eso de haberle servido de juguete".

Y la duda que tengo es: ¿Le escribo devolviéndole todas sus cartas y sus retratos, o me hago la desentendida, como si no me importara?

Al chico de Madrid le escribo muy a menudo. Me pide algunas fotos mías. En una palabra: nos vamos comprendiendo y, la verdad, cada vez le quiero más. Además, ¿creen ustedes que se puede un enamorado teniendo dieciséis años y que lo haya visto seis días y el año de correspondencia?

En fin, termino con estas dos dudas, y dando miles de gracias se despide, brazo en alto, una flecha desde un "rinconcito moruno".

FLOR DE LIS.

RESPUESTA

Tres consecuencias inmediatas se sacan de la lectura de tu consulta, Flor de Lis, y son: primera, que eres morena y de ojos negros; segunda, tu ingenuidad, y tercera, que tu corazón está, como corresponde a su edad, lleno de ilusiones, aunque aún no ha conocido el amor.

Que eres morena y de ojos negros, lo dices tú misma. Tu ingenuidad se deja entrever a todo lo largo de tus líneas, sobre todo cuando hablas de las preferencias de tu "primer amor" sobre un color u otro de pelo y ojos femeninos, y por último, que no has estado hasta ahora enamorada, se desprende de la facilidad con que, según tú crees, te enamoras de uno, lo olvidas, te enamoras de otro, te acuerdas del primero...; dudas, en una palabra.

Si hubieses estado enamorada del primero, el segundo no te habría interesado lo más mínimo, ni hubiese conseguido de ti ninguna concesión, por constante y enamorado que se hubiese mostrado, pues el amor es una pasión que une a su violencia el exclusivismo más absoluto, y si no es amor, y en esta conducta hubieses persistido, aunque el comportamiento de tu novio no hubiese sido todo lo caballeroso que debiera, pues si bien una gran pasión puede olvidarse, es tras mucho tiempo, por ser éste el único lenitivo para tales dolores, lenitivo que da la casualidad que es de acción muy lenta.

Esto no debe causarte desaliento, pues aún eres muy joven y tienes tiempo sobrado de enamorarte, pero enamorarte de verdad. Entonces verás cómo tu corazón no duda entre uno u otro.

En cuanto a tus dudas, objeto de tu consulta, creo que la primera no tiene más que una solución: Hacer un paquetito con las cartas y fotografías de tu "primer amor" y remitírselo por correo certificado, para tener la seguridad de que llegan a su poder, te las haya pedido o no, ya que con él has liquidado toda relación, y en cuanto a la segunda, oino que se puede uno enamorar a los dieciséis años, aunque es

algo difícil, por ser una edad excesivamente temprana para sentir en toda su intensidad esa pasión, que es completamente objetiva y que requiere que la formación fisiológica, psíquica y moral del individuo haya llegado a su normal desarrollo, sin que esto quiera decir que el "madrileño" no merezca ese amor, sino todo lo contrario, ya que tan buenas cualidades le adornan, según tu relato, cualidades muy dignas de tener en cuenta por la mujer antes de decidirse a entregar su corazón, y, para terminar, te diré que no creo en el "flechazo", por bonito que resulte en una película.

PABLO REY VILLAVEDE.

CONSULTA

Queridos camaradas del Consultorio Sentimental: Seas cual fueres, me dirijo a ti por primera vez, llena de confianza, y creo que me sabrás dar un consejo, pues estoy entre "la espada y la pared". El caso es éste: El 3 de febrero me pidió relaciones un chico que, la verdad, sin gustarme, por una locura mía le dije que sí. Yo creía que con el tiempo llegaría a quererle, pero no fué así, pues cada día le quería menos. En fin, pasaron solamente quince días y en mi casa empezaron que no querían que tuviera relaciones con él, porque era aún muy joven, pues sólo tengo quince años; en verdad, yo comprendí que era muy joven y rompí.

Hard unos tres meses, aproximadamente, empecé entre los amigos a destacarse un poco de mí, pues siempre que me veía venía a mi lado. A mí, la verdad, me gustaba, y un día uno de sus amigos me dijo que me quería, y entonces empecé a portarme tan mal con él que siempre que venía a mi lado le hacía muchos desprecios. Él, aburrido de mi comportamiento, dejó de venir conmigo. Ahora me doy cuenta que estoy locamente enamorada de él. ¿Qué hago, queridos camaradas? El me ve y no deja de mirarme. El otro siempre me está diciendo que quiere que siga con él. Yo prefiero el segundo.

Les ruego publiquen esta carta, pues quizá necesito un consejo más que otras. Les da gracias anticipadas.

LOCA POR EL AMOR.

RESPUESTA

Precisamente, amiga mía, cuando se está "entre la espada y la pared"—como tú dices encontrarte—tiene interés la vida. Llegó un momento en el que tenemos que decidir por nuestra voluntad la ruta próxima, y entonces nos damos cuenta de que existimos, porque pensamos. Pero es que yo deduzco de tu carta que no estás en ese trance; no hay duda en ti; tu espíritu ha decidido ya. Tú conoces el amor, esa ley fundamental del mundo y fin supremo de todos los seres. El amor de un hombre ha roto la monotonía de tu vivir, y tú le amas con ese amor, femenino que es vida integral, en la que todo sacrificio es gozoso, todo llanto fruta jugosa de esperanza. Tú estás "locamente enamorada de él", según confiesas. Primero te gustó; cuando supiste que él te quería le despreciaste, sin duda por afán de que se enamorase más, quizá para que se prendara de ti hasta la altura que tú lo estabas de él. Pero la táctica falló; le aburririeron tus desvíos subconscientes; te pasaste del límite al que no debiste llegar. Ocurrió muchas veces en estos juegos de la ilusión. Mas no fué aburrimiento lo que le hizo separarse de ti; tal vez un complejo de inferioridad en el muchacho le hizo pensar que no despertaba tu interés. Y todo porque no supo definir tus miradas, que, en el desprecio, irradiaban seguramente amor, aunque tú no querías expresarlo.

Tu conflicto reside hoy en la necesidad que siente tu alma de atraer de nuevo a ese amigo. Piensa que es tarea fácil en una mujer llegar a lo vivo del corazón del hombre; solemos llevarle tan a la intemperie, que cualquier dardo nos latiguea la sensibilidad. Una atención discreta, una palabra caída a tiempo en su silencio y que despierte su curiosidad. No olvides que el amor es una emoción estética que depura las pasiones, una emoción sensible al contraste, refractaria al disímulo. A veces, coincidir en un mismo punto de vista artístico, en una opinión viajera, pone dos almas en contacto, porque el amor se rige por un principio: mutua afinidad entre los amantes. Que él vea en el trasfondo de tus ojos la estrella de su destino; y entonces, en esa zona de cuerdas templadas para el gran arpejo donde el amor es ascua, florecerá irremediable el idioma amoroso que es poesía de lo inefable, signo y metáfora fuera de la rutina y del morbo habitual de las cosas. Que él note que vives atenta a sus preocupaciones, atenta a sus intereses espirituales y a su inquietud. Cuando el amor alumbra hay que saber ser poética de la atención, poeta de la sangre que cauteriza el instinto, para sorber con entusiasmo esa almindra disparada de la luna que en el templo del corazón canta romanzas de Sinding.

En cuanto al otro, al que, sin gustarte,

(Continúa en la pág. 52.)

La PERLA MAYOR DEL MUNDO POR UN MEDICAMENTO²

INFORME AUTÉNTICO

El medicamento Atebrina llamó ya una vez la atención del mundo en forma verdaderamente sensacional: cuando el comandante de Aviación Herle, hará unos dos años, en audaz vuelo, cruzó el espacio desde Batavia a la solitaria isla del Océano Indico Engano para arrojar sobre ella la salvadora medicación para un explorador amenazado de muerte por el paludismo.

Un nuevo acontecimiento, que tal vez pudiera parecer fantástico, vuelve ahora a poner de relieve el nombre de la Atebrina: la "Perla de Alá", la perla mayor del mundo, que fué sacrificada por su dueño en agradecimiento por haber salvado la Atebrina la vida a su hijo.

Esta no es sino una de tantas e innumerables vidas humanas salvadas por este medicamento, desde su descubrimiento en los Institutos de Investigaciones Científicas de la Casa Bayer, en 1932. Es verdad que desde

hace siglos ha venido siendo empleada la quinina contra el paludismo, pero este medicamento reunía múltiples inconvenientes. Sólo con la Atebrina dispuso la Humanidad del anhelado medio profiláctico y curativo más seguro contra su peor enemigo.

No queremos añadir más sobre el medicamento y vamos a narrar la historia de la "Perla de Alá". Testigo de la veracidad del informe es una instancia científica tan autorizada como la del Patronato del Museo de Historia Natural de Nueva York. La perla fué encontrada en circunstancias dramáticas, pues el molusco en que estaba oculta no cedió su tesoro sin exigir por él el sacrificio de una vida humana.

En una pequeña aldea de pescadores de las Islas Filipinas, en la que los indígenas se dedican a la pesca y captura de la ostra perlífera, un día fué echado

de menos un joven buzo. Organizada su busca, dieron con él después de varias tentativas, pero ya era cadáver. Su brazo izquierdo lo tenía apesado entre las valvas de un gigantesco molusco de la especie tridacna que, escondido en parte entre rocas de corales, había tenido abiertas sus terribles fauces en espera de su presa.

Extraídos el molusco y su víctima e inhumado el joven buzo, el cacique se reservó el molusco para adornar su vivienda.

Al separar la parte blanda, fué encontrada una perla gigantesca, parecida a una cabeza tocada con un turbante. La aparente semejanza con la cabeza de Mahoma, indujo al cacique y a su tribu a guardar y venerar el gigantesco tesoro como "Perla de Alá".

Jamás habría pasado la perla a manos de un blanco si no hubiera sido para el cacique más preciosa la vida de su hijo que el raro tesoro. Wilburn Dowell Cobb, un arqueólogo americano, fué llamado un día con urgencia a casa del cacique. Pula, el hijo de éste, estaba gravísimamente enfermo de paludismo. Cobb advirtió en seguida que solamente la Atebrina podría salvarle. Y así fué en efecto. A los cuatro días remitió la fiebre y el hijo del cacique se salvó.

Al despedirse, le dijo el padre a Cobb: "Una semana antes de su llegada, sabía ya que mi hijo estaba enfermo de muerte. He visto ya sucumbir a tantos de mi tribu víctimas de esta enfermedad, que estaba desesperado. La quinina, la única droga que conocemos contra este mal, no daba resultado. Sin saber qué hacer, una noche tomé la perla entre mis manos y le pedí a Alá me protegiese, prometiéndole que entregaría al salvador de mi hijo la tan preciada perla. Usted ha salvado la vida de mi hijo. Nosotros vivimos aquí lindando con la selva virgen, donde la vida se paga con la vida. Esta perla fué pagada cara con la vida de un hombre joven. Ahora me ha comprado usted la perla con la vida de mi hijo único en pago. Usted ha salvado su vida y se ha ganado su premio."

He aquí algunos datos sobre el tamaño de la perla: mide 23 cms. de largo, tiene 14 cms. de diámetro y pesa... ¡6,3 kilos! Desde el punto de vista científico es una perla perfecta, es decir, el cuerpo extraño que penetró en el molusco (probablemente un trocito de coral) y provocó la formación de la perla; está rodeada por todas partes de espesas capas de nácar. Nadie puede decir por ahora cuántos siglos habrá necesitado la perla para su formación.

Créanme ustedes

con esta

Receta de Crema de Leche

a mayoría de las mujeres
de 50 años parecen
no tener más de 30



Aplíquenla en los sitios
señalados por las
flechas

extendiéndola por toda la
cara y el cuello

HE aquí un medio rápido para cambiar una piel arrugada y mustia, por otra fresca, tersa y joven. Mezclen una parte de Crema pura de leche (peptonizada con pancreatina) con otra igual de aceite de oliva (peptonizado), añada a esta mezcla dos partes de crema fina. Esto nutrirá vuestra piel devolviéndole la frescura de la juventud y una belleza casi increíble. Una famosa actriz usó esta receta para conservarse joven, y a los setenta años aún interpretaba papeles de dama joven. Esta receta puede prepararla muy bien su farmacéutico, pero fabricándola en pequeñas cantidades resulta muy cara. La Crema Tokalón blanca (no grasa) contiene la Crema de leche peptonizada y especialmente preparada con aceite de oliva peptonizado para nutrir vuestra piel. Es un verdadero alimento para la piel; su coste es de pesetas 3'20 y 4'80 el tarro. Garantizamos los buenos resultados, y en todos los casos devolvemos el dinero, de no obtener el éxito prometido.

Los productos Tokalón están fabricados en España.



Sabeis lo que significa esta palabra?

Cuando la pronuncéis, quizá no os déis cuenta de lo que cuesta obtener ese plomo que tantos beneficios presta. En el próximo número os hablaremos de las minas de Linares y La Carolina, de sus fundiciones, de todo ese pequeño mundo que se mueve alrededor de esa palabra: plomo... tan ligera de decir y tan difícil de obtener.



Las joyas son siempre
signo del esplendor
de un pueblo.

J. S.

TALLER DE TIMBRAR PAPEL SEDA PARA
LA ENVOLTURA DE NARANJAS
MATERIALES PARA LA CONFECCIÓN
DE ENVASES PARA FRUTAS

Carlos Fuster García

Avda. de Wilson, 19
Teléfono 17 GANDÍA

FÁBRICA DE SILLAS BLANCAS
FRANCISCO GISBERT
MAGDALENA, 3 — ONTENIENTE

CALZADOS 60
JUAN ANDRÉS, 9 — Teléfono 318
GANDÍA

José Cano Mayans
SERRERÍAS MECÁNICAS

Teléfono 124 GANDÍA
Telegramas: CANO (Valencia)

CONSULTORIO SENTIMENTAL

(Viene de la pág. 50.)

por una locura tuya, le dijiste que sí, desestima sus peticiones de amor. Para la supuesta concordancia espiritual de los amantes, la apetencia física es el primer grado de aproximación. Evita que las súplicas de ese hombre arranquen en ti un sentimiento de piedad, porque entonces, cuando os llegara la convivencia, alcanzarías la vida anémica de un matrimonio nacido bajo el manto de la compasión, sudario de nieve más frío que la propia muerte.

Cuanto le agradecería conocer tu decisión a tu consejero

JULIO ANOULO.

CONSULTA

Queridos camaradas: Desearía que me aconsejárais en un asunto que me preocupa muchísimo. Tengo veintitrés años. Hay tres chicos que andan diciendo que les gusto, pero resulta que ninguno se decide. De los tres, hay uno que me interesa algo. ¿Qué haría yo para que se decidiera de una vez? Espero vuestra contestación, y mientras os mando un cariñoso saludo.

UNA DESILUSIONADA.

RESPUESTA

Tienes la suerte de correr tu albur amoroso entre números impares: tus veintitrés años y tus tres pretendientes.

Con esto ya se puede obtener un azar favorable, y hasta jugar a la lotería un número compuesto, combinado con tu número de años y de enamorados.

Mejor, casi, podrías haber consultado a un matemático con ilusiones de adivino. El, tras de sumas y restas, multiplicaciones y divisiones, te habría logrado un número en el que se hubiera leído el día, mes y año de tu verdadero amor. En esta rueda de la Fortuna, el paso de esa cantidad se te transformaría en una especie de calendario sentimental, sujeto a la diversión y al afecto.

Una mujer puede jugar con tres pretendientes, como con tres flores: ésta le sirve para esta hora y aquella para otra. Flores del amanecer, del mediodía y del crepúsculo, cambiantes de formas y colores. También, desayuno, almuerzo y merienda del amor. (Reservamos la cena para simbolizar el matrimonio.) O tres actos de una buena comedia. Tres patas para un banco... ¡¡Perdón...!! Eso no. Nada de eso. Ni aun en broma.

El caso es que tienes que romper esta trilogía y levantar entre sus ruinas el monumento a uno, a uno tan solo...

Te es fácil porque, anticipadamente, has elegido ya en el orden de tus afectos. En cuanto a esta elección, a ti te incumbe toda responsabilidad, y para ti tu acierto o tu error.

Como en Química dos fuerzas iguales se neutralizan, y como en Mecánica dos pueden sacar a flote a un tercero, tú debes resueltamente jugar a las poleas de los celos. Indiferencia para "él"; interés—un interés extraño y no comprometedor—para los otros dos.

Ya con "él" seguirás teniendo suerte, porque uno, por fortuna, es impar. Confortate y da un adiós, un adiós lánguido con un pañuelo grande y blanco, como cuando se despiden de un barco. Uno es impar; tres también lo era. Y cinco..., bueno, creo que eso es ya mucho pensar.

GONZALO CASAL.

CONSULTA

Acudo a tu amabilidad para pedirte un consejo; ante todo te pido me perdones por proporcionarte esta molestia.

Me ocurre lo siguiente: Hace tres años se enamoró de mí un chico del mismo pueblo donde yo residí. A mí, la verdad, me gustaba bastante, pero mi familia se oponía; él se enteró de ello y, cosa muy natural, se sentó bastante mal. A pesar de esto continuaba en el mismo plan; pero yo, en vista de lo mucho que me reñían en mi casa, procuré alejarle de mí, a fuerza de desplantes y malas faenas; ahora comprendo el mal procedimiento, pero ya no tiene arreglo.

Yo, desde entonces, me acuerdo mucho de él y no me gustaba ninguno de los pretendientes que he tenido; él, por su parte, continúa pensando en mí, pero es muy orgulloso y, pensando que se oponen en mi casa, no me dice nada.

Ahora tiene un porvenir muy brillante y mis papás ven con buenos ojos el noviazgo; en mayo del año pasado me acompañó con mucho interés, pero tuvo que marcharse antes de lo que él pensaba a la capital donde está destinado, y aunque me había dicho mucho, en resumen no me dijo nada.

A los dos meses de estar allí cayó enfermo, gravísimo; inmediatamente fueron sus familiares; cuál sería mi sorpresa cuando vienen y dicen que tiene una novia muy guapa y bonísima, que mientras le duró la enfermedad no se había separado de la cabecera de la cama. Te puedes figurar el efecto que me haría todo esto; fué algo que atormentó mi corazón, viendo truncadas todas mis ilusiones. No había pasado un mes, falleció uno de sus familiares y viene; a los tres días del fallecimiento yo procuré verle, y él hizo cuanto estaba de su parte por verme; le hablé de su novia y me lo negó; me dijo que era una amiga y nada más, y para demostrármelo me enseñó unas cuantas fotografías que tenía de ella, diciéndome que si fuera novia no me las habría enseñado. Me pidió saliera al día siguiente, que tenía muchas ganas de hablar conmigo; así lo hice, pero como venía una amiga nada pudo decirme. Me pidió mi fotografía, no se la di, poniendo



¿QUERÉIS SER ADMIRADAS?

Usad **PÍLDORAS CIRCASIANAS**. Dan a la mujer estética y vitalidad. Busto perfecto, firme, bello y desorellado, cutis limpio y rostro animado, base de la belleza femenina, obtendréis con este preparado regenerador de vuestro organismo. Mandé 10 ptas. por Giro a M. Y. Pous - Apartado, 481 - Barcelona, y las recibiréis con reserva, certificadas. Venta Farmacias

do la disculpa de que marchaba al día siguiente y no había tiempo; pero nos prometimos, tanto él como yo, darnosla tan pronto viniera con permiso, que sería pronto.

Hace dos meses que marchó y nada sé de él; yo siempre pensé me escribiría, pero no sucede así; sólo sé, por una hermana suya, que vendrá cualquier día con permiso.

Por una persona muy formal sé que es certísimo lo de la novia, que hace dos años que son novios y que él pidió para aquella capital por estar cerca de ella.

El chico me quiere, me consta sabiendo; además, me lo demuestra el interés de tener una foto mía y querer hablar conmigo. Además, en las cartas que escribe a sus amigos les dice que se acuerda mucho de mí y que es a la única mujer que quiere; pero yo noto que en el momento que está con la otra se olvida de mí.

Cuando venga, ¿qué debo hacer: ponerme en plan de conquista, darle celos o demostrarle que me es indiferente? Yo también soy orgullosa y sentiría que él comprendiera que le quiero.

En espera de tu contestación, te envía un saludo y un millón de gracias anticipadas.

TENGO CELOS, TENGO MIEDO
QUE NO VUELVA.

RESPUESTA

¿No has pensado que un hombre puede tener complejos? Muchos de los que pasan por tales en la mujer se reducen a inconsciencias. Un poco inconsciente has sido tú al olvidarte de que, por naturaleza, el hombre lleva al nacer el instinto conquistador del macho. Has sido cobarde con tu deseo. No comprendiste que los padres ven; pero que los hijos sienten. Hoy, a los ojos menos desconfiados, un cambio de conducta podría parecer, más que un amor que recapacita, un interés que calcula.

Estabas segura de una devoción y esta certeza te hizo cruel y poco conservadora: sin pensar que las cosas se van y los deseos siguen con otro nombre y con otro rostro. Has despertado al saber que tiene una novia y que existe la posibilidad de que te olvide definitivamente. ¿No te habrás buscado esta situación? ¿No presentiste ese momento difícil del enamorado que se encuentra solo, con la caracola de su amor nostálgica y vacía? ¿Ese minuto en que la sonrisa de una nueva mujer le hace sentirse acompañado?

Una muchacha fué más hábil o más generosa que tú, y en la almoneda de sentimientos que hiciste adquirió el amor que desechabas. El hombre te ama a ti; pero también ama a la otra. No te asustes. Hay capacidad para dos amores. Estás en desventaja. Podrás ser el mito, la cantidad incierta que se desea y se sueña; mas ella está a su lado, y si es inteligente, le hará sentir la presencia de un amor absolutista. Por lo mismo, cuando él se va, tu recuerdo se esfuma. Se impone la otra y la memoria de un pasado en el que no estuviste muy airosa.

¿Qué hacer? ¿Abandonar la partida? Tal vez fuera lo más conveniente si tu amor se limitase a celos o despecho. Si, por el contrario, piensas que el amor no tiene plural y que el tuyo es el definitivo, intenta un desenlace; pero rápidamente. No des lugar a que el hoy nos indique las pérdidas de tiempo del ayer y las posibilidades del mañana.

Procura verle, hablarle. Piensa que los hombres tienen sus complejos de vanidad, de amor propio y de sentimentalismo. Hazle sentirse conquistador. Explica levemente el pasado: "¡eras tan niña!" No nombres a la otra. No sería diplomático traerla a su recuerdo. Da el toque soñador sin excesos. Y después, cuando le veas, como dicen los franceses, "empressé", háblale con aparente franqueza de tu amor sin esperanza. Es hombre; se sentirá halagado y decidido. Procura entonces abandonar tu mano entre las suyas y cierra los ojos. Así no podrás evitar sus decisiones, y al abrirlos, él tendrá dos amadas.

Sólo me queda desearte con toda simpatía

el que tu buen arte sepa aprovechar la natural torpeza de algunos hombres en salir de los laberintos.

Devotamente.

RUY.

CONSULTA

Queridos camaradas: Voy a exponeros mi caso; es bien triste y nada vulgar, y además está clasificado como un caso inusual, aunque mi conciencia no me reprocha nada. Yo me casé un año antes de estallar el glorioso Movimiento, y como consecuencia de la guerra mi matrimonio se tambaleó tanto...; hasta una separación convencional.

A raíz de esa separación no sentí nada más que unos deseos enarques de morir; después, el tiempo, actuando de bálsamo bienhechor (pues han transcurrido tres años), cicatrizó la herida de mi alma incomprendida. Hoy surgen los escollos de mi vida. Congozo y trato a dos muchachos de distinta psicología; sin embargo, la amistad noble que me ofrecen le hace mucho bien a mi corazón, sediento de afectos, pero la amistad, como todo, tiene sus límites.

Hoy uno de ellos quiere trocar la amistad por otros lazos más sólidos, y por lo tanto, peligrosos para mi decoro, y aquí está mi duda. ¿Es que una mujer, en lo mejor de su vida, ha de resignarse a vivir sin ilusión por la insensatez de un hombre que pudo hacerla feliz? Necesito mucho vuestro consejo, pues atravieso una etapa peligrosa, y ahora voy a hacerlos un pequeño boceto de los muchachos en cuestión. Los llamaremos H y Z. H es culto y espiritual; incapaz de pronunciar una frase de mal gusto, y me trata con una delicadeza digna del mejor elogio; me consta que muy en su interior guarda los mismos deseos que Z, pero sabe callar para no herir mi susceptibilidad; en una palabra: es el hombre que debí conocer seis años antes.

Z es todo bondad, aunque rudo: no sabe reprimir sus impulsos, si bien tiene en descargo suyo que son dictados por su noble corazón; ahora bien, cada uno de ellos ignora el trato simultáneo que tengo con los dos, y yo, para evitar disgustos, quiero me digáis por cuál debo optar.

No dudando me contestaréis, queda agradecida de antemano a vuestras atenciones.

FLORES Y ESPINAS.

RESPUESTA

Es verdaderamente triste tu caso, aunque, desgraciadamente, muy corriente, y más en estos momentos de desequilibrio, que surgen siempre después de las grandes tragedias.

¿Qué podemos aconsejarte? Exáminate serenamente y verás que no existen más que dos soluciones, por las que puedes optar, sin perder tu decoro y la paz interior. La primera, más completa y más segura, sería la de llegar a una reconciliación con tu marido; es bien posible que en estos tres años él haya cambiado su modo de ser, y con un poco de buena voluntad por ambas partes, podrías volver a unir vuestras vidas. Créeme, ésta sería la solución ideal. Ahora, que pueden existir dificultades en contra de esto, de las cuales tú sola puedes juzgar.

En este caso, ante todo, aparta suavemente a estos dos muchachos, que tanto te perturban y complican, y procura, si has de seguir tratándolos, que sólo sea en un plan puramente amistoso; verás cómo ellos se dan cuenta rápidamente de tu nueva actitud, y si son como los pintas, se acrecentará su respeto y admiración hacia ti. Al mismo tiempo, si, como parecen indicar, tienes horas libres, ¿por qué no te ocupas en algo? ¡Hay tanto bueno que hacer! Ahí tienes ese admirable Auxilio Social, esa Sección Femenina de Falange, deseosos de encontrar muchachas, como tú, de buena voluntad, que les ayuden a crear una verdadera mujer española y cristiana para la España nueva. Nada consuela y llena más una vida que el emplearla en obras grandes y generosas. Ya verás cuánto te interesa y cómo se empuerrecen tus problemas personales al enfrentarte a diario con tantos otros de tan trascendental importancia.

T. C.

Use Calzado



FABRICANTE *Tiscan* - PALMA

POR TIERRAS CORDOBESAS

"Romana y mora, Córdoba llamada." Sin embargo, pocas regiones de España representan un exponente de trabajo tan intenso y afanoso como estas zonas laboriosas que acabamos de visitar. Pero este silencio contenido de las tierras de Priego no es más, ciertamente, que la lógica consecuencia de una modestia racial. Por su pujanza industrial, por su poderío económico, por su riqueza artística, Priego destaca con sin igual brío entre las villas cordobesas.

Sin duda alguna, es ésta una de las muchas ciudades que, cargadas de historia, pletóricas de actividades industriales, pasan, sin embargo, inadvertidas para la mayor parte de los españoles. Los fértiles campos que rodean la histórica ciudad, esmaltados de poderosas fábricas, y los monumentos legendarios—testimonio veraz de pasadas civilizaciones—son los signos más representativos de la vieja y noble ciudad cordobesa.

Toda la historia de Priego en las épocas de la Reconquista se concreta en una lucha constante entre cristianos y árabes por la posesión de la plaza. Fernando III el Santo, Suárez de Figueroa y Fernando de Antequera fueron actores de hechos gloriosos como sucesivos conquistadores de la ciudad.

El transcurso de los años deja como testamento de la inquietud artística de muchas generaciones, verdaderas obras de arte. La influencia arábica se plasma en el magnífico adarve—joya de la ciudad—, inmenso balcón abierto a sesenta metros del suelo sobre una grata campiña de veinte kilómetros de superficie. Desde este gigantesco mirador, Priego ofrece una de las más bellas perspectivas de la provincia cordobesa.

No menos valioso, aunque si más moderno, es el convento de las Clarisas, fundado en el siglo xvii por un familiar de la casa señorial que en su título de nobleza ostenta el nombre de la ciudad. Obra, también digna



de encomio, es la Fuente del Rey, estanque espacioso presidido por una excelente estatua de Neptuno, sobre el cual manan doscientos surtidores. Propicias a la admiración son, asimismo, las cuevas de mármol preñadas de estalactitas y enclavadas no lejos de la villa.

Levanta Priego su silenciosa laboriosidad y su austero perfil artístico en un terreno montañoso. Cercado al Sur por serranías y abierto al Norte hacia amplias llanuras, Priego está a la cabeza de la extensa zona de su partido judicial, tierra propicia para la cosecha de cereales y legumbres, y abundosa en frutos y pastos.

No es, sin embargo, la ciudad de Priego un vago recuerdo de épocas gloriosas, dormido al arrullo de los años. No. El afán reconstructor de la España actual ha cristalizado en este trozo de tierra cordobesa en un incremento de las actividades fabriles,

bajo la suprema dirección de los organismos sindicales.

Destacan con fuerza poderosa entre las actividades típicas de la región, las industrias textiles y las aceiteras. La fabricación de tejidos y de aceites y derivados de la oliva son los signos más característicos de la potencia económica de este rincón de suelo andaluz. No es, pues, de extrañar que todos los desvelos de los elementos más prestigiosos de la región vayan dirigidos hacia el total encauzamiento y el celoso cuidado de ambas actividades industriales.

Compenetrados con el espíritu del Movimiento, deseosos de aportar su leal y fervorosa colaboración a la tarea urgente y necesaria de la reconstrucción económica de la Patria, los industriales de Priego han comprendido que la mejor defensa de sus propios intereses—puestos al servicio del bienestar común—radica en la organización sindical. Por esta causa puede presentarse como modelo de competencia y eficacia, entre otros, el Sindicato Textil de Priego. Organismo éste, atento siempre al interés industrial que representa, integrado por los productores textiles de la región, cuyos nombres más destacados queremos sacar a la luz pública en

estas páginas como reconocimiento a sus desvelos, aún a trueque de vulnerar un común y voluntario anonimato.

He aquí la relación de estos españoles, ejemplo de laboriosidad industrial:

José Linares Montero.
Pedro Morales Serrano.
Pedro Morales Luque.
Vicente Luque Chafarero.
Marín Caballero Chacón.
Viuda de Laureano Cano.
Félix Matilla Pérez.
Alfredo Arjona Mato.
Manuel Serrano Chacón.
Saturnino González Vizcaíno.
Rogelio Serrano Chacón.
José Molina Campo.
Francisco Mendoza Giñal.
Manuel Rusio Montoro.
Gervasio Molino Aguilera.
Antonio Calvo Carrillo.
José Ruiz del Caño.
Antonio Velartegui Tojo.

Dignos émulos de los industriales textiles son los hombres que dedican su actividad e inteligencia en las industrias del aceite, de abolengo tradicional en la región. Ambos representan los pilares más firmes del prestigio industrial de las silenciosas, pero pujantes tierras de Priego, feudo caciquil de un mal español en años bochornosos y rescatadas hoy para la mayor grandeza de la Patria.



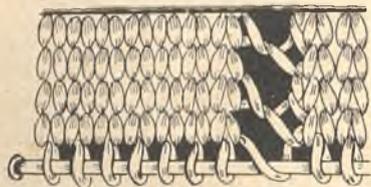


L A B O R

CHAQUETA DE PUNTO DE MEDIA PARA LA CAMA

MATERIALES.—275 grs. de lana rosa pálido, 2 agujas núm. 3, un ganchillo, un trozo de cordón de goma para los puños y un botón o cinta para el cuello.
Diferentes clases de puntos que se emplean.—Punto de tela calado. Este punto se repite cada dos vueltas. 1.ª vuelta: 3 puntos al derecho; X echar la hebra 2 puntos juntos al derecho; 7 puntos al derecho; X, etc. 2.ª vuelta: toda al revés. 3.ª vuelta, como la 1.ª. Un punto de croché sencillo para todos los remates, cuello, bocamangas, etc.

En el curso de la labor.—Delantero derecho: Se empieza por la parte de abajo. Montar 66 puntos. Las vueltas, del derecho, se terminarán por 2 puntos juntos; 7 puntos al derecho. Tejer 23 puntos en línea recta (alrededor de 85 vueltas). Para la sisa rematar: 8 puntos, 3 puntos, dos veces 2 puntos, siete veces 1 punto, o sea 22 puntos. Quedan 44 puntos. Tejer en línea recta estos 44 puntos hasta los 39 cms. de altura total. Para el cue-



llo, rematar cada 2 vueltas en el lado del cuello: 6 puntos, 3 puntos, tres veces 2 puntos, tres veces 1 punto; en total, 18 puntos. Quedan 26 puntos. Para hacer la forma del hombro. Cuando la sisa mida 20 cms. de altura, rematar estos 26 puntos en seis veces, o sea: una vez 6 puntos, otra vez 5 puntos, tres veces 4 puntos, una vez 3 puntos. Delantero izquierdo: lo mismo que el derecho.

Espalda.—Se empieza también por abajo. Montar 123 puntos. Las vueltas al derecho se terminan por: echar la hebra, 2 puntos juntos; 1 punto al derecho. Tejer 22 cms. en línea recta. Em-

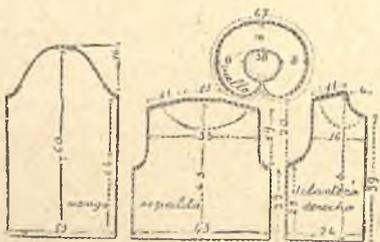
pezar las sisas rematando a los dos lados al mismo tiempo: 5 puntos, dos veces 3 puntos, dos veces 2 puntos, dos veces 1 punto (en total, 17 puntos). Quedan 86 puntos; tejerlos en línea recta hasta



obtener 19 cms., entonces se empieza el manguado de los hombros rematando de cada lado 26 puntos por hombro como se ha hecho en los delanteros, y los 37 puntos que quedan para el escote se rematan todos de una vez.

Manga.—Montar 99 puntos. Tejer la 1.ª vuelta de la siguiente manera: 4 puntos al derecho, X, echar la hebra, 2 puntos juntos, 7 puntos al derecho, X, etc. Terminar por echar la hebra, 2 puntos juntos, 3 puntos al derecho. Tejer en línea recta hasta obtener 44 cms. de altura total. Para dar la forma a la parte de arriba de la manga se rematan 4 puntos de cada lado, después 1 punto al final de cada vuelta durante 54 vueltas. Rematar, de una vez, los 37 puntos que quedan.

Cuello.—Se empieza por la parte de dentro. Montar 102 puntos. Las tiras son más estrechas al principio que las de la chaqueta. 1.ª vuelta del dibujo: 2 puntos al derecho, X echar la hebra, 2 puntos juntos al derecho, 4 puntos al derecho, tejer dos veces el punto que sigue, una vez al revés y otra vez al derecho X, etc. Terminar por: echar la



hebra, 2 puntos juntos, 2 puntos al derecho. 2.ª vuelta: toda al revés. 3.ª vuelta: se sigue aumentando puntos en las tiras, disminuyendo en las puntas para dar la forma redonda al cuello. Tejer 28 vueltas, haciendo un aumento cada 7 vueltas, en el lado izquierdo de cada tira únicamente, antes de echar la hebra. Al mismo tiempo que se aumentan los puntos que acabamos de indicar, rematar 2 puntos al principio de cada vuelta. En la 2.ª vuelta rematar todos los puntos.

Coser las costuras de los hombros y las de debajo del brazo. Pegar las mangas haciendo unos frunces en la parte de arriba de la manga. Hacer una vuelta como remate con el ganchillo en el puño de las mangas, teniendo cuidado de introducir dentro de los puntos la goma. Coser el cuello y hacer un remate con el ganchillo todo alrededor del cuello y en la parte de abajo de la chaqueta.

CONSULTORIO DE HIGIENE Y BELLEZA

Tiene a su cargo esta sección la joven doctora en Farmacia, Ascensión Más Guindal.

Nuestras lectoras podrán acudir a esta nueva sección, respetando las siguientes condiciones: 1.ª Los temas a consultar serán exclusivamente de Higiene y Belleza.—2.ª Será necesario enviar seis cupones de los que se insertan en la página de "Grafología". Se entenderá que esto se refiere para cada consulta, no pudiéndose con estos seis cupones hacer más de una consulta en cada carta de petición.

AGRADECIDA.—No me extraña que si te has depilado con pinzas ahora te salga con más fuerza el vello del labio. De esos depilatorios mecánicos que dicen dan resultado, los de cera que se extienden en caliente, por la parte de piel que se quiere depilar, y una vez frío se arranca con un movimiento rápido. La depilación así es más perfecta que con los químicos, pero es algo dolorosa.

Un depilatorio químico bueno, que puede llegar a producir la destrucción definitiva del vello, es el siguiente; pero debo advertirte que es tóxico por el arsénico que lleva. Debes tener muchísimo cuidado de que no entre nada en la boca: Oropimente, 1 gr.; Cal viva, 10 grs.; Almidón, 6 grs. Mézclase y guárdese en un tarrito de cristal bien cerrado.

Para usarlo se mezcla una pequeña cantidad en agua, formando una papilla espesa que se extiende donde se vaya a depilar. Se deja dos minutos; al cabo de éstos se quita con un paño la masa seca, lavando después con mucha agua. Conviene aplicarse un poco de almidón. Si en la imposibilidad de hacerte la depilación eléctrica te decides por este depilatorio químico, no olvides que es algo peligroso.

ZAHARA.—Las manchas blancas de las uñas desaparecen con una solución de alumbre y alcohol alcanforado. Para quitar la piel de la base de las uñas puedes usar la siguiente fórmula: Sulfato aluminico potásico, 10 grs.; Agua destilada, 100 grs. Se sumergen los dedos en esta solución caliente durante el tiempo que sea necesario para que la piel se separe fácilmente al hacer presión con el borde de una lima de uñas. Después se lavan con agua templada y se recortan.

El blanqueo de las uñas se consigue sumergiendo los extremos de los dedos en una solución de: Acido cítrico, 6 grs.; Perborato sódico, 17 grs.; Agua destilada, 100 grs., durante unos minutos, cepillando después con un cepillo impregnado en el mismo líquido.

TINITA.—Es frecuente que al apretar los puntos negros de la cara salgan después granitos. Para extirparlos se hace una ligera raspadura con un instrumento

muy esterilizado y que corte, aplicando después zumo de limón. Una vez lavado el sitio donde estaban los puntos negros, se aplica polvos de almidón para que desaparezca la irritación.

No se desespere; ya verá cómo desaparecen. Por las mañanas se lavará con agua bicarbonatada bien caliente, aplicándose después paños de agua helada. A continuación, con un algodoncito, se da la siguiente fórmula: Agua destilada de rosas, 100 grs.; Agua destilada de Hamamelis, 100 grs.; Antipirina, 10 grs.; Alumbre, 10 grs. Déjelo secar sobre la cara.

ENTRE CAPULLO Y FLOR.—Para disminuir el volumen de los senos dan buen resultado las fricciones con la siguiente fórmula: Alcohol alcanforado, 200 grs.; Agua de lavanda, 150 grs. Mézclase. También son útiles unos saquitos hechos con gasa que se llenan con hojas de menta y algunas flores de lavanda. Debe llevarlos aplicados día y noche.

Para dar firmeza a los senos es buena esta fórmula: Estearato trieto en polvo, 175 grs.; Blanco de ballena, 10 grs.; Lecitina de soja disuelta en aceite de almendras dulces, 10 grs.; Glicerina, 80 grs.; Agua destilada de Hamamelis, 685 grs. Fúndase a poco calor hasta que se saponifique completamente, mezclando suavemente.

UNA PUEBLERINA.—Para la desaparición de las verrugas te darás toques en ellas con el colodión siguiente: Acido salicílico, 5 grs.; Acido láctico, 5 grs.; Eter sulfúrico, 1 grs.; Alcohol, 2 grs.; Colodión, 20 grs. Mezclar primero el ácido salicílico con el láctico, el alcohol y el éter, agitar y añadir el colodión. Esto te lo preparan en la farmacia.

Hay un procedimiento sencillo, consistente en macerar durante ocho días cáscaras de limón en vinagre fino, renovando el líquido dos o tres veces. Se aplica un pedacito de cáscara sobre la verruga, reemplazándolo cuando esté seco por otro nuevo, repitiendo esta operación cinco o seis veces. La verruga se desprende fácilmente sin tocarla.

LUISA P. DE L.—Teniendo el cutis como dice tan propenso a erupciones, le convendrá quitarse por la noche el maquillaje con espuma de jabón. Son muy a propósito para ello los jabones de azufre e ictiol (aunque el olor de este último no es muy agradable).

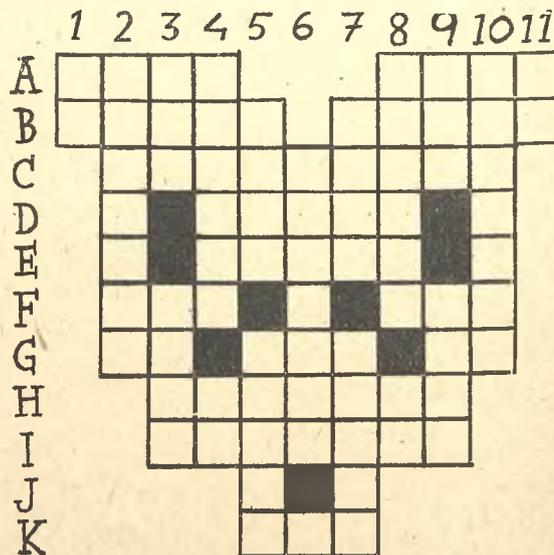
Puede usar, si lo prefiere, jabón líquido, que es muy eficaz también, y cuya fórmula es la siguiente: Jabón de aceite de olivas puro, 200 grs.; Alcohol rectificado, 200 grs. Se tiene en maceración a temperatura de 35° durante veinticuatro horas, se filtra y añaden 15 grs. de alcohol de romero.

Se extiende por la cara con una toalla

Solución a las PALABRAS CRUZADAS núm. 5 del mes de abril

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII
1	P	E	L	O	T	A	S	
2	E	R	O	R	A	R		P
3	L	A	N	A	S		S	I
4	I	M	A	N		T	O	S
5	G	O	S			L	O	B
6	R	S			R	O	L	A
7	O		C	O	N	O	C	E
8		M	I	L	A	N	C	S

CRUCIGRAMA núm. 6, por Guillén



HORIZONTALES.—A. (Al revés) disco de metal. - Expresión chulesca de la borrachera (pl.). - B. Río español. Pueblo de la provincia de Huesca. - C. Circunferencia. - D. Vocal. - Especie de avena. - Consonante. - E. Consonante. - Despojar. - Vocal. - F. Repetición. - Consonante. - Vocal (pl.). - G. Nota. - Número. - Dios egipcio. - H. Junto, adherido. - I. Referente a los extremos. - J. Vocal. - Consonante. - K. Corriente.

VERTICALES.—1. (Al revés) negación. - 2. Natural de un país asiático. - 3. Consonante. - Anagrama de una editorial madrileña. - 4. Diestro. - 5. Río africano. - Moneda. - 6. Que tiene muchos filamentos (pl.). - 7. Ponta. - En los dientes. - 8. Discursista. - Preposición. - 9. (Al revés) marchar. - Dios mitológico. - 10. Natural de una provincia española (fem.). - 11. Nota.

se moja ésta con agua tibia para que se forme espuma, que se deja secar sobre la cara unos treinta minutos, aclarando después con agua fría.

La inflamación de la piel puede ser debida a diversas causas: enfermedades herpéticas, acción del aire, alimentación irritantes, a productos ácidos y cáusticos; los mismos rayos solares cayendo a plomo pueden alterar también la epidermis.

Para evitar las ojeras se dará lociones repetidas con: Sumidades de romero, 400 grs.; Agua destilada, 4.000 grs. Téngase en maceración seis días y añádate después: Agua de rosas, 100 grs.; Aguardiente superior, 100 grs.

Ya sabe que me tiene siempre a su disposición.

AZABACHE.—Si te han quemado el pelo en la peluquería no es de extrañar se te quiebren al peinarte; los hierros de rizar desecan la mata de pelo, llegando sus efectos nocivos hasta el mismo bulbo piloso.

Creo que ese aceite no te conviene, más teniendo el pelo negro.

Debes friccionarte con algún regenerador del cabello; este que te doy es bueno: Corteza de canela, 6 grs.; Agua destilada, 300 grs. Hágase cocimiento, déjese enfriar, fíltrese y añádate: Alcohol de 90°, 400 grs.; Tintura de jaborandi, 100 grs.; Tintura de capsicum, 10 grs.; Tintura de elaboro, 10 grs.; Acido tímico, 1 gr. Déjese en contacto cuatro días y fíltrese. Fricciónale la cabeza diariamente con esta solución.

Debes peinarte con un peine grueso y luego con uno fino que no sea duro, procurando no lastimar el cuero cabelludo. Cepillar los cabellos bien; esto les hace tener brillo, y al mismo tiempo es un suave masaje para el cuero cabelludo. Si está muy seco éste, puedes usar la siguiente preparación: Esencia de jazmín, 45 grs.; esencia de rosas, una gota; Aceite de almendras, 90 grs. Esta fórmula es inofensiva completamente.

Ya verás cómo cuidándole vuelves a recuperar tu bonito pelo otra vez.

MARY DELF.—Voy a darte un tratamiento eficaz para favorecer el crecimiento del cabello y evitar continúe cayéndose. A pesar de estar tan quemado de la permanente te volverá a crecer.

Te lavarás con el siguiente champú, que es un alimento muy energético del

cabello: Lecitina, 5 grs.; Colesterina cristalizada, 95 grs.; Caroteno (vitamina A), 5 grs.; para cada 350 grs. de ricino cristal anhidro y 650 grs. de agua destilada. Se perfuma y colorea a voluntad.

Para favorecer el crecimiento del cabello usarás esta loción: Ortigas pulverizadas y desecadas, 1.000 grs.; Alcohol, 200 grs. Al cabo de ocho días se añade a este extracto: Alcohol, 4.000 grs.; Agua, 3.800 grs.; Glicerina, 200 grs.; Perfume: Vanilina, 3 grs.; Heliotropina, 3 grs.; Geranio Bourbon, 10 grs.; Esencia de bergamota, 15 grs.; Esencia de limón, 30 grs.

MARISE.—Para tu cutis arrugado y seco te es precisa una crema nutritiva; verás cómo te queda liso y se te adhieren fácilmente los polvos. Es necesario introducir substancias que alimenten la piel, pues las arrugas son consecuencia de la degeneración de los tejidos subcutáneos.

Esta fórmula que te doy es excelente: Cera blanca, 300 grs.; Espermaceti, 50 grs.; Estearina, 250 grs.; Lanolina anhidra, 300 grs.; Manteca de cacao, 200 grs.; Aceite de almendras dulces, 900 grs.; Colesterol puro, 60 grs. Después de haberse disuelto el colesterol, la masa fundida se remueve con la solución siguiente: Oxibenzoato sódico, 7,5 grs.; Bórax, 50 grs.; Agua, 800 grs., hasta que quede pastosa.

MARIA DE LOS ANGELES.—Los productos contra la transpiración se clasifican en dos grupos: primero, los que tienden a suprimirla por efecto de su gran astringencia, y segundo, los que son antisépticos y evitan la descomposición bacterina de las secreciones.

En los primeros se ha empleado siempre el alumbre en solución concentrada; hoy se le reemplaza por el cloruro aluminico, que es muy astringente. Según modernos experimentos, para que sea eficaz una solución de éstas, es preciso que tenga como máximo un 16 por 100 de cloruro aluminico anhidro. No debe pasarse esta cantidad, porque pudiera producir comezón. Se le añade un 0,3 por 100 de ácido clorhídrico para que no precipiten los cloruros básicos o el hidróxido de aluminio.

Como no me indicas si la transpiración es con olor, te doy también una fórmula del segundo tipo: Tintura de benjuí al 10 por 100, 25 c.c.; Esencia des-

terpenada de pachulí, 0,10 c.c.; Formol dehidado en solución al 40 por 100, 100 c.c.; Agua de rosas, cantidad necesaria para un litro.

Conviene disolver la esencia de pachulí en la tintura de benjuí y agregar, removiendo continuamente, la mezcla de formoldehidado y agua de rosas.

La fórmula del cloruro aluminico es la siguiente: Cloruro aluminico hidratado, 150 grs.; Sulfato aluminico, 50 grs.; Bórax, 5 grs.; Agua, cantidad suficiente para un litro.

Encantada y siempre a tu disposición.

ASCENSION MAS GUINDAL

GALANTERIA NOVISIMA

Se cuenta esta curiosa escena ocurrida en el tren de París a Deauville.

Un compartimiento está lleno; en él se han instalado confortablemente seis caballeros; todo el vagón está ocupado; ha sonado la hora de la partida; la portezuela del coche está ya cerrada, pero se abre bruscamente y entra precipitadamente una señora. Se oye la señal de partir, y e tren se pone en marcha.

Los seis caballeros se miran, haciendo como que no se miran; unos fingien leer, otros cierran los ojos fingiendo dormir. La señora, muy azorada, sigue de pie, con su pequeña maleta al lado, y apoyándose en el dintel de la puerta para guardar el equilibrio.

La cosa resulta muy desagradable. El tren no tiene ninguna parada en el camino. ¡Ir de pie tres horas...!

Los seis señores continúan sentados. La señora no pide nada. Hay un penoso silencio.

De repente, uno de los señores, alto, fornido, de encendido color, se levanta, saca su reloj y, con acento americano, dice:



—Creo que hemos de permanecer aquí tres horas. Tres horas repartidas entre seis señores hacen media hora para cada uno. Cedamos nuestros asientos a esta señora, cada cual a su vez, por turno. Son las trece y cincuenta y cinco. Yo empiezo.

Y, quitándose el sombrero, este hombre práctico y galante fué a ocupar en el pasillo el lugar que ocupaba la señora, la cual quedó sorprendida por la manera con que le fué hecho el ofrecimiento y... encantada de poder sentarse.

Los otros cinco señores aprobaron lo propuesto por el norteamericano, encontrando muy discreta y acertada esta novísima forma de galantería.

FLOR DE LOTO

Bajo el cerezo en flor y sobre el tapiz verde esmeralda del fino césped, en gracioso abandono, mimosamente recogido su cuerpo, de suavidad y tibieza de pluma, cariñosamente cubierto por las ricas y crujientes sedas de los tres tradicionales quimonos—policromado preludio de una sinfonía sensual llena de voluptuosidad—, Flor de Loto sueña.

Su carita, que tiene todo el encanto de una fantasía tallada en marfil, ostenta la dulce oblicuidad de unos ojos en los que, con titubeos infantiles, habla un alma que vive pudo-



MOSQUETEROS DEL SIGLO XX

Sorprendentes aventuras

de tres auténticos héroes que superan por su audacia, su valor y su ingenio las de los famosos personajes de Dumas.

Títulos de los episodios publicados

- Vol. I.—En los mares de China
- » II.—Rebelión en la India.
- » III.—La explosión del submarino.
- » IV.—Águilas humanas.
- » V.—La isla desierta.

Precio del ejemplar
90 céntimos



EDICIONES ESPAÑA
Duque de Sexto, 17 - MADRID

rosamente oculta bajo una sonrisa plena de castidad e inocencia.

Sus manos, olvidadas sobre el regazo, en perfecta inmovilidad, asemejanse a azucenas abiertas sobre el tallo oscuro de las amplias mangas.

La princesita Flor de Loto piensa; la princesita Flor de Loto sufre.

Ya no quiere adornar la negra laca de su pelo con el blanco mate de los crisantemos.

Las flores y las aves, testigos de su melancolía, esperan inútilmente la caricia de su voz mientras ella fija tristemente sus pupilas en una nube de rosado tono y la breve nota musical de un suspiro se escapa dul-



cemente de la cárcel de nácar de su pecho.

Melodía que se desprende del alma cuando despierta a los albores de la Naturaleza la promesa de un capullo de mujer.

Su adorable y hierático rostro nada nos dice, pero sabemos que el amor prendió en ella su hoguera y, abrasado por sus llamas, se consume lentamente su corazón.

ASCENSION MUNTAÑOLA.

El ROJO PARA LABIOS ETERNO

Gran dama

recuerda las grandes creaciones

LABORATORIOS **SEGURA** BARCELONA ESPAÑA

Carta
TEATRAL

Por GREGORIO MALLÉN

Amigo "Garcilaso de la Vega": Hoy te contaré "La verdad sospechosa" de algunas "Mujeres", llamadas las "Vampiresas 1940", aunque "Las pobrecitas mujeres" no son más que unas "Papanatas".

¿Recuerdas de "Luisa Fernanda", que la llamábamos "La tonta del bote"? Ahora es "Una mujer imposible", pues aunque parecía una "Mosquita en Palacio", resulta que en el "Gran Casino", con "Los sobrinos del Capitán Grant", hicieron "Juegos malabares" con el "Agua, azucarillos y aguardiente" y armaron tal "Belén" que "En el otro cuarto", que se encontraban "La chulapona y el coscón", que es "Un marqués nada menos", les llamaron "Los malhechores del bien" y les contestaron "¿Quién?" y se fueron a "El nido ajeno" que tienen en "Los Cuatro Caminos" y los denunciaron para "Que se diga por la Radio".

Hicieron la "Llegada de noche" y se encontraron con "La princesa Bebé", que pasaba por la "Cancela" donde hay "Rosas de otoño", "Aves y pájaros", que alegrarán "La cena del Rey Baltasar", aunque "Las ranas" canten "Las

leandras" por "La propia estimación" y "La alegría de la huerta" que da el tener "Un duro en el bolsillo".

Sobre "Los pescadores de reuma" te diré que tomaron "Las de Villadiego" con los de "La primera Legión", porque "Los intereses creados" por "Las bizarrías de Belisa" vendiendo "Los claveles" y "El manojo de rosas" "Cuando las Cortes de Cádiz" se les figuraron "Gigantes y cabezudos" y se metieron en "El refugio".

He encontrado un cartel que dice "Cuidado con las señoras" y firma "Fulano de tal", pero te prometo por "Angelina o el honor de un brigadier", que a "Tita Quina", llamada "La Dolorosa", la harán "Dueña y señora" y será "La reina mora" de la "Calle 43", pues, aunque dijo por "Los picaros celos" "Que se case Rita", sé que con "La otra honra" hará una "Madre guapa", y como "Ella no se mete en nada", aunque le digan "Engáñame, por lo que más quieras" o "Anda con Elsa" por "La Gran Via", terminará casándose con "El Barquillero" o poniendo "Bandera blanca" cuando estábamos en "La respetable primavera".

Supongo seguirás con "El sofá, la radio, el peque y la hija de Palomeque", a quien darás "Recuerdos", y se despide de ti.

"UN CARADURA".

PREGUNTAS PROHIBIDAS

He aquí una noticia de la guerra de 1914:

Los amigos y parientes que visi-



tan a los heridos en los hospitales ingleses abruman a preguntas, como es natural, a los enfermos.

Las autoridades médicas y milita-

res consideran que ciertas preguntas son estúpidas y prohíben que se hagan algunas de ellas.

En el hospital de Sangre de East Leech hay, a la entrada del edificio, un cartel con las preguntas que se prohíbe hacer a los heridos.

Véase la lista:

¿En dónde está usted herido?

¿Cómo se dió cuenta de que estaba herido?

¿Le dolió mucho?

¿Cuándo duele más el balazo: al entrar la bala o al salir?

¿Fué un casco de metralla?

¿Vió usted a los alemanes?

¿Cuántos enemigos ha matado usted?

¿Cómo son los tanques?

¿Desea usted volver al frente?



SERRANO SÚÑER (RAMÓN): *De la victoria y la postguerra.* (Ediciones FE.)

Se han publicado, recopilados en un bien editado libro, dieciocho discursos de nuestro camarada el ministro Presidente de la Junta Política y de Asuntos Exteriores, don Ramón Serrano Súñer.

Toda la profundidad de concepto, expresión correcta y alto linaje discursivo, hacen de la palabra de nuestro camarada un magnífico modelo de oratoria política.

En los discursos del señor Serrano Súñer se mantiene una espléndida línea de honrada claridad, un fervor apretado en todo momento al rigor de la idea, no decayendo ni un solo momento en lo que ha sido el peligro de otros oradores políticos: la frase hecha. Serrano Súñer, por estilo y por educada cultura, huye del tópico y del arrastre fácil de las palabras.

En sus discursos, la elegancia está al servicio de la inteligencia.

Obras completas de José Antonio Primo de Rivera.

La Editora Nacional ha puesto a la venta la obra completa del Fundador de la Falange, reuniendo en cuatro volúmenes todos sus discursos y escritos políticos.

Tomo I: *Discursos a la Falange.* En rústica, 6 pesetas; en tela, 8 pesetas.

Tomo II: *Discursos frente al Parlamento.* En rústica, 6 pesetas; en tela, 8 pesetas.

Tomo III: *Escritos. Misión y Revolución.* En rústica, 6 pesetas; en tela, 10 pesetas.

Tomo IV: *Escritos. Política Nacional.* En rústica, 10 pesetas; en tela, 12 pesetas.

De venta en todas las librerías.

Puede dirigir su pedido a la Editora Nacional, Avenida de José Antonio, 62. Madrid.

SAMUEL ROS y ANTONIO BOUTHELLIER: *A hombros de la Falange de Alicante a El Escorial.* (Ediciones Patria.)

Al escribir este importante libro, Samuel Ros y Antonio Bouthellier han ofrecido un documento histórico de emoción palpitante y documentación rigurosa. Es necesario al Movimiento falangista irse llenando de una bibliografía de este linaje, ponderada y seria, en donde se aporte con todo el estilo necesario la crónica histórica que necesitan los ideales. Estos dos escritores han acometido su difícil tarea con un gran tono, acumulando datos hasta en la más amplia medida (los nombres de cientos de camaradas aparecen en el libro), reseñando los acontecimientos y acusando las palpaciones del homenaje.

En este país olvidadizo que es España queda, por obra y gracia de dos camaradas, realizada la trascendental crónica del traslado de los restos de José Antonio de Alicante a El Escorial, es hombros de la Falange. La imponente ceremonia, el extraordinario cortejo, las etapas del camino, han sido llevadas fidelísimamente a las páginas.

Este es, en definitiva, un libro de esos, muy pocos, que quedarán y que en el futuro serán leídos con emoción indecible.

Samuel Ros y Antonio Bouthellier merecen la gratitud y la alabanza por esta obra, tan sentida y tan escrupulosamente realizada.

DIEGO (GERARDO): *Romances (1918-1941).* (Ediciones Patria.)

Por todos los derechos, Gerardo Diego figura entre los primeros poetas modernos. Su dominio del lenguaje y de las formas poéticas, su sensibilidad exquisita, su buen gusto y la inspiración sentida, hacen de sus versos verdaderos ejemplares literarios, dignos de las más rigurosas antologías.

Estos romances que ahora ha publicado ofrecen todo el tono literario que exigen. En ellos transcurre el paisaje espiritual con justa percepción y sentimiento más profundo. La acción se sitúa por encima de este paisaje—música de fondo del romance—y se fija en cosas bellas.

SOLER (BARTOLOMÉ): *Pitasín.* Novela. (Ediciones Españolas.)

Es una historia de un niño. El ambiente que le rodea, todos sus momentos infantiles, las escenas familiares, vistas con ternura y emoción y explicadas con gracia literaria y exposición amena, contribuyen a hacer de este libro una novela de asunto muy original y de calidad narrativa.

Todos los episodios están enfocados con agudeza y finura de observación.

ENTRAMBASAGUAS (JOAQUÍN DE): *La vida ejemplar de D. Francisco de Reinoso.* Por Fray Gregorio de Alfaro. (Ediciones Cumbre.)

El erudito escritor señor Entrambasaguas ha dado a la estampa una biografía de don Francisco de Reinoso, abad de Husillos y obispo de Córdoba, debido a la pluma del

ingenioso clásico Fray Gregorio de Alfaro. Joaquín de Entrambasaguas ha realizado una labor extraordinaria, de anotación y de "puesta en claro", y ordenación documental de tan magnífica biografía, estudio de una calidad muy alta y del interés más relevante.

La multitud de datos curiosos recopilados, la amena y armoniosa exposición de ellos, hacen de este libro una lectura tan plena de emoción e interés que difícilmente podrá ser olvidada.

Entrambasaguas ha prestado a la erudición española una muy alta, valiosísima y nueva aportación.

ROSALES (LUIS): *Navidad.* (Ediciones Escorial.)

Para nuevo estilo de la eterna Navidad, Luis Rosales ha escrito este bello libro, pleno de unción católica, delicado, de expresión poética, sentido con rigor. Todo en *Navidad* reaparece compuesto con delicada armonía y elegantes tintas. Pastores, nieves, danzas, el pesebre, las oraciones, se refieren en felicísima conmemoración para rendir otra vez su recuerdo al Niño.

Luis Rosales ha sabido repartir sobre tan altos motivos la justa resonancia y espiritualidad.

BÉNTEZ DE CASTRO (CECILIO): *El Creador.* (Editorial Juventud.)

El joven novelista Cecilio Benítez de Castro ataca en *El Creador* el mito de Pigmalión. El giro de la narración tiene su rapidez moderna, y los diálogos obedecen a un sentido polémico sencillo y ameno, a la par que conducen la discusión por cauces profundos. Todo ello entrevisto con el tono de auténtica novela.

GONZÁLEZ-RUANO (CÉSAR): *Angel en llamas.* Poemas.

En este nuevo libro de César González-Ruano brillan sus altas cualidades de poeta, que le permiten cincelar un lenguaje magnífico, lleno de sentido y gran tono. A su vez, la inspiración se apodera de los temas, impregnándoles un perfume extraordinario. *Angel en llamas* es uno de esos libros deliciosos, en los que se reúnen las más exigentes condiciones poéticas, en las que el escritor ha puesto la contribución de una libertad de inspiración expresada con las palabras más felices.

César González-Ruano, en este *Angel en llamas* ofrece, otra vez, su magnífica silueta literaria, de la que tanto hay que esperar y a la que tanto se debe.

Tres mosqueteros del siglo xx. (Ediciones España.)

La profusión de ilustraciones y su abundante texto bastaría por sí solo para estimular la divulgación de estas obrillas, si no tuviera otros muchos méritos que la hacen merecedora de situarla en la vanguardia de las llamadas novelas de aventuras, ya que su autor ha tenido el insuperable acierto de enmarcar los interesantísimos episodios, de que son protagonistas tres auténticos héroes de la Gran Guerra, sobre un fondo de veracidad histórica, que da mayor relieve y emoción a los sorprendentes sucesos. Otro gran acierto es, sin duda, el que cada volumen, no obstante ser un eslabón de esa espléndida cadena de apasionantes aventuras, constituye un episodio completo, que puede leerse aisladamente de los demás, sin que por ello pierda nada el interés de la intriga.

ENCISO VIANA (DR. EMILIO): *Muchacha.* (Editorial Nacional.)

El doctor Enciso ha escrito una obra de verdadera importancia. Con amenidad ha abordado el tema formativo de la muchacha, apuntando agudamente todas las normas pertinentes a esta misión. El libro comprende los más interesantes puntos: aquellos que se refieren a las directrices de tipo general encaminadas a dar línea al carácter de las muchachas, y una serie de casos concretos y perfilados relacionados con el medio ambiente de hoy: cines, bailes, vestidos, diversiones, etc., etc.

El autor ha sabido penetrar en el alma femenina y ha logrado destacar toda una suerte de valores indispensables para hacer posible su tarea. Y ciertamente que la comprensión, el buen y actual sentido, la persuasión y la amabilidad y la razón, le acompañan en todo momento.

MARTÍNEZ ALONSO (ISIDORO): *Rutas Germanas.* (Ediciones Patria.)

En versos breves, el poeta Martínez Alonso condensa la gracia plástica y huida del paisaje. Todo pasa fugaz y poético: el Sena, la plaza Vendôme, Posidam, Praga, Viena, Salzburgo... Nieblas, sol, lluvia, el marco varía y el viajero sigue su curso. El verso transpira sus emociones.

GRAFOLOGÍA

(Viene de la pág. 12.)

❖ NORTE Y SUR.—Carácter soñador, muy dado a la inactividad. Voluntad débil. Indecisiones. Timideces. Miedo a ocupar espacios llamativos en la vida. Habilidades manuales. Desinterés. Dulzuras. Carácter afectuoso, tranquilo, sensible.

❖ 1812.—Lógica. Espíritu observador. Gustos artísticos muy marcados. Voluntad firme. Obstinaiones. Temperamento autoritario, pero digno, incapaz de malas acciones. Generosidad. Orden. Sentido del deber.

❖ SOLO CON CICATRICES.—Espíritu algo concentrado. Pequeñas rarezas y desconfian-

impaciente. Carácter apasionado, susceptible, celoso, fácilmente irascible y muy orgulloso. Desinterés. Cierta desconfianza. Tristezas. Hasta cuando quieras.

❖ DIABLILLO DIVINIZADO.—¡Eso de que yo entiendo de mujeres! Galanías de la Revista. Si yo fuera tan entendido en ello como los comerciantes en las telas, no dudes de que me quedaría con las mejores piezas. Juicio claro. Cierta vanidad. Voluntad desigual. Temperamento sensible, afectuoso, desinteresado, imaginativo, aficionado al adorno. Ordenado y fácil al optimismo.

❖ MARI-SANTOS. — ¿Existe el amor? ¿Cómo es? ¿Qué quiere que le diga! Existe alguien en quien un día pensamos y existe algo que también reclama su derecho. Cuando se ha pasado un bache doloroso, la

DOS PROCEDIMIENTOS PARA VIVIR DE LAS TABLAS



zas. Poca firmeza en las ideas. Volubilidad sin mal fondo. Cortesía. Económica y emotiva. Afición a la chanza. Nervosismos.

❖ UNA RUBIA TRISTE.—No te doy mi número. No hay nada más melancólico que estar esperando la llamada de una mujer por teléfono. Se retrasan. El nudo de la corbata no sale bien. Nos olvidamos de algo. Pero esto no quiere decir que no lea con gusto tus palabras. Escríbeme siempre que lo desees. No has cambiado. Tu juventud es la causa de que no te hayas cultivado a fondo. Hazlo y añadirás nuevos encantos a los que tienes.

❖ MARJA.—He aquí el análisis de su amor: Rarezas. Espíritu deductivo. Voluntad

única tristeza que produce la alegría de un nuevo amor es la de que ya somos un poco más viejos. Efectivamente, la encuentro concentrada y con hábito de vida menuda, desecosa en la imaginación y sumisa en el esfuerzo. Apasionada. Intuitiva. Independiente. Propensa a los cambios de ánimo. Económica. Aristas. No desconfíe de la vida, y sobre todo no recuerde, si el recuerdo es desagradable. Haga almoneda de sentimientos y con el nuevo dinero busque. Merece encontrar.

❖ MANZANILLA SANLUQUEÑA.—Dominio de sí misma. Gustos artísticos. Impulsos. Afición a lo extraño, a la dulzura en la forma. Pequeños egoísmos. Desinterés en lo brillante. A veces fatalismos. Emotividad. Distracciones. Complejidades.

❖ UNA ADMIRADORA.—Esteticismos. Juicio claro. Voluntad desigual un tanto despótica. Espíritu no muy desarrollado. Desinterés. Carácter afectuoso, sensible, equilibrado. Expansión con la natural reserva.

❖ LA SULAMITA. — Gustos distinguidos. Espíritu deductivo. Actividad. Voluntad perseverante. Carácter vivo, sensible y sutil. Reserva. Pequeños egoísmos. Seguridad en el propio valer. Reflexión antes de decidirse.

❖ ENCARNITA (Azuaga).—Imposible la correspondencia particular. Juicio claro. Voluntad impaciente. Carácter sensible, fácilmente irritable, un poquito complicado, con ráfagas de melancolía. Expansivo con reservas. Desinterés.

❖ UNA GALLEGA SENTIMENTAL. — En efecto, te encuentro voluble y por lo tanto con muy poca voluntad: pero de esto a que no puedas hacer la felicidad de ningún hombre hay una distancia. Vivaz, cortés, algo inconsecuente, pero sin mala intención; al contrario, sensible y generosa. No muy desarrollada espiritualmente y con tendencia a excitarse. A ratos sentimental y triste.

❖ H. B. NIVEA.—Juicio claro. Espíritu no muy cultivado. Voluntad débil. Timideces. Indecisiones. Sumisión a la vida. Hábitos rutinarios. Carácter emotivo, desinteresado, dentro de un orden discreto.

❖ R. C. MANCHEGUITA. — Juicio claro. Sentimiento del arte y del buen gusto. Carácter afectuoso, expansivo con reservas. Sensualismos. Pequeñas depresiones. Espíritu algo cauteloso, pero en su apariencia sencillo y desinteresado. Es usted encantadoramente femenina. No comprendo cómo dice que resulta antipática. Debe de ser su estado momentáneo. Y éste pasará. Distráigase. Piense en todas esas cosas bellas que aiente su amable naturaleza.

❖ PIMPINELA FEMENINA.—Equilibrio de facultades intelectuales. Voluntad perseverante.

J. Cobos Ruiz

VINOS EMBOTELLADOS

Fino "LOS MANUELES"

Fino "POMPEYO"

Solera A. C.

NÉCTAR CLIMENT

● ABUELO ROQUE

y CONSUELO

MONTILLA DULCE

Matias Garcia

MARCAS:

● VALENZUELA

y PALATINO

MONTILLA — (Córdoba)

PRIMEROS SOCORROS

FORMA DE IMPROVISAR UN "ESMARCH" (ATADURA) PARA CONTENER UNA HEMORRAGIA

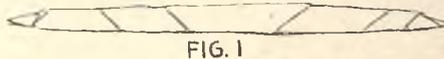


FIG. 1

1 Enrólese en unos cuantos dobleces un pedazo de tela, o en su defecto un par de pañuelos, una manga de camisa, etc., para hacer un Esmarch, tal como indica la figura I.

2 Colocad el centro del Esmarch en la parte opuesta del miembro y en el sitio donde se siente la presión arterial (PULSO). Figura II.

Cuando la hemorragia sea venosa, colocad el "ESMARCH" en la parte inferior de la herida; y cuando sea arterial, en la superior.

La sangre es arterial cuando surge con presión, y venosa cuando solo fluye.

3 Rodead el miembro con el Esmarch, y cruzad los extremos (un par de vueltas) exactamente sobre el sitio que se siente el pulso. Figura III.



FIG. 2



FIG. 3

4 Anudad el Esmarch y estirad sus extremos. Figura IV.

5 Para evitar una posible gangrena, aflojad el Esmarch sólo unos instantes, a intervalos de quince minutos.

6 Requerid sin pérdida de tiempo la asistencia facultativa.

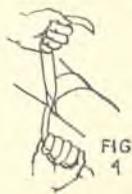


FIG. 4

INSTRUCCIÓN NÚM. 15 DE "LA SEGURIDAD Y LA HIGIENE EN EL TRABAJO"

Mutua General de Seguros

MADRID: Alcalá, 67.

BARCELONA: Balmes, 17

rante. Aristas. Carácter sensible y apasionado, con reserva en su expansión; correcto, pero hábil en la polémica. Dinamismo. Desinterés, que no excluye afanes lucrativos. Gustos elegantes.

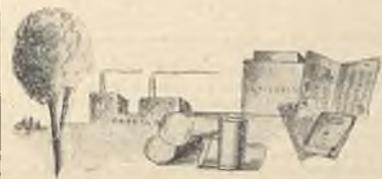
❖ EL CARTAGINES.—Espíritu observador y deductivo. Voluntad firme. Carácter reservado, emotivo. Dominio de sí mismo. Ráfagas de depresión. Cortesía. Desinterés. Afabilidad. Pequeños disimulos.

RUY

DEL BOSQUE AL LECTOR

¿Cuál es el tiempo estrictamente necesario para que el árbol de la tranquila floresta se convierta en el periódico que se vocea por las calles de la ciudad?

El dueño de una fábrica de papel



del Hartz ha querido saberlo a ciencia cierta, y ha hecho una prueba práctica.

He aquí el resultado del interesante experimento:

A las siete y treinta y cinco de la mañana el propietario hizo abatir en el bosque contiguo a la fábrica tres árboles; sus troncos, despojados de la corteza, fueron transportados inmediatamente al taller en que se fabrica la pasta de madera.

La transformación de los troncos en blanda pasta fué hecha tan rápidamente, que a las nueve y treinta y nueve salía de la máquina el primer rollo de papel de imprenta, que en el acto fué cargado en un auto-

móvil que lo llevó velozmente a la tipografía, distante cuatro kilómetros, en donde se imprime un diario. Sin perder un momento el rollo fué aplicado a la rotativa.

A las once, los ejemplares del periódico se estaban vendiendo por las calles.

¡Habían bastado tres horas y veinticinco minutos para que el público pudiese leer las últimas noticias en papel fabricado con árboles en los que aquella misma mañana los pájaros cantaban su himno al sol naciente!

DISTINTA SIGNIFICACION

El gesto, tan usual y burlesco, de colocar la mano derecha apoyando el



dedo pulgar sobre la punta de la nariz, al mismo tiempo que se abren en abanico los demás dedos, es, entre los europeos, signo de burla y, en cambio, entre los indios, significa el modo más expresivo y cortés de demostrar respeto y acatamiento.

¿Cuáles y cuántos son tus conocimientos artísticos...?

(Solución de las págs. 20 y 21.)

- 1.º Murillo.—Escuela española.
- 2.º Rafael.—Escuela italiana.
- 3.º Fra Angélico.—Escuela italiana.
- 4.º El Sodoma.—Escuela italiana.
- 5.º El Corregio.—Escuela italiana.
- 6.º Giovanni Bellini.—Escuela veneciana.
- 7.º Tiziano.—Escuela veneciana.
- 8.º Memling.—Escuela flamenca.
- 9.º El Divino Morales.—Escuela española.
10. Mantegna.—Escuela italiana.

EL MANDATO DE UNOS OJOS NEGROS

(Viene de la pág. 36.)

dido sobre la cama se hallaba un hombre en traje de calle, que, al oír el ruido de la puerta, se incorporó, poniéndose en pie. La oscuridad no permitió ver con facilidad las facciones, hasta que los ojos se fueron aclimatando a ella, y entonces Mari-Luz tuvo que hacer esfuerzos sobrehumanos para conservar la serenidad que las circunstancias reclamaban.

Aquel hombre que se hallaba frente a ellos era Jorge, su más querido amigo.

La expresión del rostro era serena; sólo velaban la profundidad de sus pupilas unos destellos de amargura que no pasaron inadvertidos a la periodista. La palidez de la faz voceaba el insomnio sufrido, que le hacía más bello, y Mari-Luz, transida de dolor, supo admirarlo una vez más.

—Vamos a tomarle declaración en seguida—habló con sequedad el detective—. Pero primero conteste a las preguntas que esta señorita periodista desea hacerle para la Prensa.

PILAR VALLE

(Continuará.)

HUERTA Y JARDÍN

(Viene de la pág. 42.)

Se riegan con más frecuencia los tiestos, dándoles más aire.

En la huerta se ultiman las siembras indicadas el mes anterior. En los tablones que van quedando libres se hacen trasplantes de hortalizas que reemplazan a las recolectadas, precediendo siempre de riegos estas operaciones. Los de más importancia suelen ser los trasplantes de tomates y lechugas.

A la recolección de fresas sigue una limpieza de las plantas y de las parcelas.

Las recolecciones de zanahorias, lechugas, repollos y demás hortalizas sembradas en invierno se intensifican.

Las calabazas, melones y sandías se despuntan en sus tallos rastreros.

En estos meses hay que prestar especialísima atención a la posible aparición de plagas y enfermedades. Debes consultar, inmediatamente de la aparición, cualquier anomalía en tus cultivos, recogiendo hojas, tallos o frutos atacados por insectos, o que presenten manchas o deformaciones, y enviando tu consulta a las Estaciones de Patología Agrícola de tu provincia.

LOLA VA A CASARSE

(Viene de la pág. 43.)

este valle de lágrimas. Instintivamente se vuelve hacia doña Petra. Pero doña Petra hace ya rato que se marchó de su lado. Rodeada de un pequeño grupo de amigas y conocidas, perora muy exaltada. De indignación, las gafas le tiemblan sobre la nariz. Todos los dientes postizos se le mueven. El Padre Juan escucha, pero hasta él llegan dos o tres frases nada más, pues doña Petra, como todas las que murmuran, habla bajo. La murmuración y la envidia son tan feas, que ellas mismas se asustan de su propia fealdad y se esconden. Doña Petra ha descubierto en estos días una nueva pecadora—real o calumniada, eso no le importa—y se está cebando en ella. El Padre Juan ha oído bastante. Con voz severa, llama:

—¡Doña Petra!

Doña Petra acude presurosa y obediente. Las palabras se agolpan a los labios del Padre Juan, que no ha tolerado nunca que, con el pretexto del pecado, se sirvan de una Religión, que es toda caridad, precisamente para faltar a la caridad. Pero el lugar no es muy a propósito para un sermón que, además, no sería ni comprendido. Por eso se limita a decir sonriendo:

—¡Ah, doña Petra! Antes, cuando hablábamos, se me olvidó recordarte también otra cosa de las que dijo Jesucristo...

—¿Cuál era, Padre...?

—Con la vara que midiereis seréis medidos. Y aún dijo otra más importante y sin la cual si que no se puede entrar en el Reino de los Cielos...

—¡Ay! Padre, dígamela...

—Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

—¿No lo sabía, doña Petra?

SECCIÓN DE CONSULTAS

Cada consulta ha de venir acompañada de cinco cupones.

CONSULTA

★ Queridas camaradas de "Y": Como vivimos en un pueblo, y no podemos enterarnos por ninguna parte de lo que tenemos mucho interés en saber, nos dirigimos a vosotros, esperando de vuestra amabilidad que



El dibujo es un placer...
i y una carrera de porvenir

Ser artista, reproducir—bajo miradas admirativas—las escenas familiares, las actitudes fugaces de sus amistades, es gozar doblemente de la vida y ponerse en condiciones de ganar fama y dinero en cualquiera de los caminos abiertos a quien sabe dibujar: publicidad, modas, decoración, retrato, caricatura, dibujo lineal, etc.

Si quiere aprender a dibujar sin moverse de su casa, sin dejar sus ocupaciones, solicite el folleto "Y", y comprobará personalmente cómo puede pasar de los tímidos ensayos del principiante a la provechosa seguridad del artista, gracias a un método por correspondencia avalado por el mejor profesorado de España.

Academia A. B. C. de Dibujo
MADRID. PLAZA DEL CALLAO, 1.

(Dada la escasez de papel, se ruegan pesetas 3, en sellos, para evitar los abusos de antes del Movimiento.)

sacaréis a estas tres camaradas vuestras de un gran apuro. Contando anticipadamente con vuestra ayuda, os damos las más expresivas gracias y os mandamos cuatro cupones por si fuesen necesarios.

Entramos en materia: Francamente, nuestros medios de vida no son muy abundantes que digamos. Esto, como primer punto; como segundo, quisiéramos vivir en alguna de las posesiones españolas en África, interesándonos, casi más, las del Golfo de Guinea.

Como comprenderéis, con nuestros propios medios no podemos realizar nuestros deseos; por eso esperamos de vosotras nos digáis si podríamos ir como empleadas del Estado y la forma de conseguirlo, bien sea por unas oposiciones o por cualquier otro medio que esté a nuestro alcance; empleo, desde luego, con un sueldo fijo. Espero nos digáis lo necesario para conseguirlo y los sueldos que suelen dar allí.

Por todo os quedan muy agradecidas y os repiten las gracias

TRES FALANGISTAS.

RESPUESTA

Enteradas de vuestro deseo, tenemos mucho gusto en informaros de las plazas del

Estado que hay para señoritas en las posesiones españolas de África.

Practicantes.—Hay en presupuesto dos plazas. Residencia: una en la Isla (Santa Isabel), y otra en el Continente (Bata). Sueldo: 5.000 pesetas y 10.000 de sobresueldo. Total, 15.000 pesetas. Se proveen por concurso-examen, siendo preciso el título de practicante en Medicina y Cirugía. Estas plazas se han creado para matronas especialmente.

Maestras.—Hay tres plazas. Dos en la Isla, con residencia en Laka y Santa Isabel, y una en el Continente, con residencia en Bata. Sueldo: 6.000 pesetas y 12.000 de sobresueldo. Se proveen como las anteriores y hay que estar en posesión del título.

Además de estas plazas, que son especiales para señoritas, hay todas las demás que existen en el Presupuesto colonial, ya que el presentarse puede hacerlo siempre una mujer, pero se precisa pertenecer al Cuerpo del Estado en la Península a que corresponda el organismo o dependencia cuya vacante se provea.

Desde luego, en la actualidad todas estas plazas están cubiertas, pero podéis ir estudiando y preparándoos para el día en que se produzca una vacante.

VÉNDENOS TU SECRETO ÚTIL

Rara será el ama de casa que no tenga y utilice su pequeño secreto o truco que le facilite o mejore su labor en el hogar.

¿No creéis que es de buena ley que todas podamos aprovecharnos de ellos? Una sola cosa es imprescindible: que vuestra experiencia nos garantice el buen resultado; la «Revista», en cambio, pagará cada mes las recetas seleccionadas con 25 pesetas, siempre que se publiquen y vengan acompañadas del dibujo (en tinta china) o fotografía útil para su ilustración, y en caso de venir sin ilustración, el precio que se pague será de 15 pesetas. Según vuestro gusto, las recetas publicadas se harán con vuestra firma o con el seudónimo que mandéis; pero en este caso, no olvidéis enviarnos en el mismo papel vuestro nombre y señas.

PARA ABRILLANTAR VUESTROS MUEBLES

Os voy a dar una receta para restaurar los muebles, ahora que están escasos los barnices. Os aseguro desde luego su excelente resultado, ya que la he utilizado yo misma en varias ocasiones, teniendo en la actualidad mis muebles con el mismo brillo que el día que los adquirí. Puede utilizarse indistintamente para muebles barnizados o contraplacados.

Comprad una vela (puede ser de cera o de esperma) de un tamaño regular o más bien pequeña, y unos cincuenta céntimos de aguarrás.

Derretid la cera puesta al fuego en un recipiente de lata. Cuando esté completamente derretida, apartadla del mismo y verted el aguarrás, moviéndolo bien para que la mezcla sea perfecta y dejadla enfriar.

Untad con un trapo esta pasta sobre el mueble (o parte deteriorada de él), igualándola mucho para que no se formen grumos, y después frotad fuertemente con una gamuza, hasta que notéis que ésta se desliza con toda facilidad. Para una mayor perfección en vuestro trabajo considero de interés el advertiros que habréis de frotar siempre en la misma dirección.

Esta receta es aplicable también para abrillantar los suelos, teniendo la precaución de frotar primero fuertemente con un cepillo, utilizando la gamuza después.

MARY-CARMEN.

RECETA UTIL PARA CAMBIAR EL COLOR ROSA DE LAS HORTENSIAS POR AZUL

Las entusiastas de esta planta podrán, por medio de este procedimiento, volver el color natural de la hortensia en azul, que resulta la maceta muy vistosa; además, tiene la ventaja de poderlas tener más variadas: rosas y azules.

Como sabréis, las hortensias, la flor, tiene un color naturalmente rosado; hay que hacer el terreno en que se cultivan ferruginoso: regad las plantas antes de su floración con agua saturada de sulfato de hierro al 10 por 1.000. Basta para conseguir ese color de las flores con que se riegue cinco o seis veces la tierra con esta disolución, que, como veréis, no puede ser más sencillo.

P. P.

PARA ECONOMIZAR VELAS

Para evitar que las velas se consuman rápidamente se consigue echando en el hueco alrededor del pabilo un poco de sal molida; con ese procedimiento conseguiréis economizar vuestras velas.

EMA.

CONSULTA

★ Hemos recibido desde Italia la carta de un soldado legionario, que luchó en España al lado de nuestras tropas, y que al encontrarse de nuevo en un frente de batalla desea tener una madrina de guerra española; si alguna de nuestras lectoras desea escribirle, puede hacerlo a la siguiente dirección:

Tadeo Giuseppe. 3.º Regimiento Piamonte, 1.º Bataglione, 2.º Pelotone. Posto Militare. 82 A. Italia.

CONSULTA

★ Deseando sostener correspondencia con algún camarada de alguna provincia de España, me dirijo a vosotros para ver si lo consigo. Me agradecería que el muchacho en cuestión fuera instruido, haya viajado y sea aficionado a los buenos libros.

Mi dirección es: Isabel de Almuheda, calle de Santa Clara, núm. 2. Palma de Mallorca.

★ Una muchacha africana desea tener correspondencia con dos chicas: una sevillana, y la otra, con que sea joven y simpática es suficiente.



ésma

Lacas
8 TONOS
CREMOSOS

Barnices
8 TONOS
CRISTALINOS

Quita-esmalte
OLEOSO
Quita-pieles
OLEOSO





SINDICATO NACIONAL DE LA NARANJA

RESULTADOS OBTENIDOS EN LA ACTUAL CAMPAÑA

ALEMANIA	222.798 tons.	=	56.145.096,— Rm.	=	238.055.207,04 Pts.
FRANCIA	11.150	=	42.370.000,— Frs.	=	9.723.915,—
INGLATERRA	5.659	=	124.498,— £	=	5.042.169,—
SUIZA	3.213	=	1.220.940,— Fr. S.	=	3.101.187,60
NORUEGA	1.712	=	397.104,— Cr. N.	=	988.788,96
SUECIA	1.175	=	235.000,— Cr. S.	=	611.000,—
IRLANDA	725	=	15.400,— £	=	623.700,—
HOLANDA	245	=	42.630,— Flrs.	=	223.807,50
CONSUMO INTERIOR (España)	250.000	=	—	=	175.000.000,—
TOTALES	496.677 tons.	=	—	=	433.369.775,10 Pts.

TEODORO DELGADO